PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

¿La nueva presidencia?



LO QUE DICE EL MÉDICO



Hay remedios y alimentos que suelen ponerse de moda, y eso sucede ahora con la yema de huevo. Nuestros abuelos parecían haber adivinado sus propiedades dándoles huevos á enfermos y convalecientes y empleando los ponches para las personas débiles.

La ciencia moderna nos da la razón de esto que ellos hacían de un modo inconsciente. El huevo no es sólo un alimento completo, sino el alimento completo por excelencia, á la vez suficiente y necesario, hasta el punto de que es preciso estar familiarizados con los arcanos de la fisiología para comprenderlo. Los huevos contienen: 1.°, materias albuminosas, representadas, sobre todo, en su parte blanca ó *clara*, que sirve para la reconstitución de los tejidos; 2.°, las grasas y las materias hidrocarbonadas, destinadas más especialmente á mantener el calor animal; 3.°, sales minerales cuya acción oculta no es menos esencial; 4.°, además de estas sales, glicero-fosfatos de hierro, de magnesio, etc.; hay un principio *sui géneris* que podría llamarse su *alma química*, y que se ha bautizado con el nombre de *lecithina*, de una palabra griega que significa precisamente *yema de huevo*.

La *lecithina* ó *lecithinas*, porque hay muchas variedades, se caracterizan por su especial riqueza de fósforo.

Desde que se sabe que el fósforo es, por decirlo así, *la sal de la vida*, y que nuestros órganos, empezando por los huesos y el sistema nervioso, lo tienen como elemento fundamental, se comprende la utilidad de reponer los gastos con una alimentación abundante en este producto; de modo que la yema de huevo, donde se condensan todos los elementos necesarios á la vida, aparece como una especie de filtro mágico, un fermento incomparable de fuerza y de vida.

La *lecithina*, como todos los alcaloides, obra en pequeñas dosis, y la yema de huevo tiene 74 miligramos por centímetro cúbico. Este principio se puede extraer como la *cafeína*, la *quinina*, etc., y emplearla sola en estado más intenso ó concentrado.

Pero esto ya pertenece al médico; lo que nos proponemos es dar á conocer los alimentos que más contienen este principio y que no se ignore la ventaja de emplearlos, sobre todo por su afinidad predominante con los tejidos, en vía de desenvolvimiento, los glóbulos de la sangre y las células nerviosas.

El uso de las *lecithinas* se traduce por un aumento de peso en las células nerviosas y en el esqueleto, gracias á la *fosfatación* intensiva de los dos principios esenciales de la economía. Un ilustre médico asegura que en algunos meses han quedado en un perfecto estado de salud cinco niños en el último grado de raquitismo, sólo con la *lecithina* asociada al aceite de hígado de bacalao.

Los alimentos que además del huevo contienen este principio, son la leche y las huevas de pescado.

INFORMES ÚTILES



Para saber si un tejido es de hilo ó de algodón no hay más que tocarlo con un dedo mojado. Si es hilo, la humedad lo atravesará en seguida, y si es algodón tardará unos cuantos segundos en penetrar de una cara á otra de la tela.

El suelo de la habitación donde haya una persona atacada de cualquier enfermedad contagiosa no debe barrerse, sino fregarse con un paño humedecido en agua boricada, con el fin de que el polvo no moleste al paciente y de que los gérmenes patógenos que flotan en el aire del aposento no salgan por las puertas y ventanas.

Tinta para escribir en superficies metálicas pulimentadas.—Se disuelven 20 partes de resina en 150 de alcohol y después se añade al líquido una parte de azul de metileno.

Por otra parte se prepara en 250 partes de agua una disolución de 35 partes de bórax, se mezcla con la otra y queda la tinta hecha y en disposición de emplearse.

Cuando la leche se pegue al hervirla, échese en seguida en otro cacharro y sumérjase éste en agua fría, dejándolo allí hasta que se enfríe el contenido. Una vez enfriada la leche, pierde el mal gusto y el olor desagradable que antes tuviera.

Las cucarachas desaparecen echando en el suelo, en los armarios y en todos aquellos sitios donde se presenten, bórax pulverizado, que puede tenerse en un bote con la tapa agujereada para poder repartirlo mejor.

Lustre para cueros:

Alcohol de 40°	430	gramos.
Goma laca	40	—
Colofonia	20	—
Aloes	5	—
Caucho disuelto	3	—
Gutapercha	3	—

Generalmente, el aceite que se emplea para afilar herramientas forma una grasa negra, lo cual se evita si al aceite se echa una mezcla compuesta de tres partes de glicerina y una de alcohol ordinario.

Etiquetas sobre cristal. Para pegar etiquetas sobre frascos de vidrio hágase una mezcla de 50 gramos de harina en dos gramos de bicromato de potasa y medio litro de agua destilada. Dilúyase la harina en el agua al fuego, y luego añádase el bicromato de potasa.

Esta cola debe preservarse de la luz.

Los melones se conservan durante bastante tiempo si se guardan entre ceniza y en lugares secos.

Se alejan los mosquitos de las habitaciones poniendo un ramo de torvisco, unas hojas de ricino ó un ramo de roldón.

Es conveniente advertir que no deben tenerse estas plantas en los dormitorios.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Hay remedios y alimentos que suelen ponerse de moda, y eso sucede ahora con la yema de huevo. Nuestros abuelos parecían haber adivinado sus propiedades dándoles huevos á enfermos y convalecientes y empleando los ponches para las personas débiles.

La ciencia moderna nos da la razón de esto que ellos hacían de un modo inconsciente. El huevo no es sólo un alimento completo, sino el alimento completo por excelencia, á la vez suficiente y necesario, hasta el punto de que es preciso estar familiarizados con los arcanos de la fisiología para comprenderlo. Los huevos contienen: 1.º, materias albuminosas, representadas, sobre todo, en su parte blanca ó *clara*, que sirve para la reconstitución de los tejidos; 2.º, las grasas y las materias hidrocarbonadas, destinadas más especialmente á mantener el calor animal; 3.º, sales minerales cuya acción oculta no es menos esencial; 4.º, además de estas sales, glicero-fosfatos de hierro, de magnesio, etc.; hay un principio *sui géneris* que podría llamarse su *alma química*, y que se ha bautizado con el nombre de *lecithina*, de una palabra griega que significa precisamente *yema de huevo*.

La *lecithina* ó *lecithinas*, porque hay muchas variedades, se caracterizan por su especial riqueza de fósforo.

Desde que se sabe que el fósforo es, por decirlo así, *la sal de la vida*, y que nuestros órganos, empezando por los huesos y el sistema nervioso, lo tienen como elemento fundamental, se comprende la utilidad de reponer los gastos con una alimentación abundante en este producto; de modo que la yema de huevo, donde se condensan todos los elementos necesarios á la vida, aparece como una especie de filtro mágico, un fermento incomparable de fuerza y de vida.

La *lecithina*, como todos los alcaloides, obra en pequeñas dosis, y la yema de huevo tiene 74 miligramos por centímetro cúbico. Este principio se puede extraer como la *cafeína*, la *quinina*, etc., y emplearla sola en estado más intenso ó concentrado.

Pero esto ya pertenece al médico; lo que nos proponemos es dar á conocer los alimentos que más contienen este principio y que no se ignore la ventaja de emplearlos, sobre todo por su afinidad predominante con los tejidos, en vía de desenvolvimiento, los glóbulos de la sangre y las células nerviosas.

El uso de las *lecithinas* se traduce por un aumento de peso en las células nerviosas y en el esqueleto, gracias á la *fosfatación* intensiva de los dos principios esenciales de la economía. Un ilustre médico asegura que en algunos meses han quedado en un perfecto estado de salud cinco niños en el último grado de raquitismo, sólo con la *lecithina* asociada al aceite de hígado de bacalao.

Los alimentos que además del huevo contienen este principio, son la leche y las huevas de pescado.

INFORMES ÚTILES



Para saber si un tejido es de hilo ó de algodón no hay más que tocarlo con un dedo mojado. Si es hilo, la humedad lo atravesará en seguida, y si es algodón tardará unos cuantos segundos en penetrar de una cara á otra de la tela.

El suelo de la habitación donde haya una persona atacada de cualquier enfermedad contagiosa no debe barrerse, sino fregarse con un paño humedecido en agua boricada, con el fin de que el polvo no moleste al paciente y de que los gérmenes patógenos que flotan en el aire del aposento no salgan por las puertas y ventanas.

Tinta para escribir en superficies metálicas pulimentadas.—Se disuelven 20 partes de resina en 150 de alcohol y después se añade al líquido una parte de azul de metileno.

Por otra parte se prepara en 250 partes de agua una disolución de 35 partes de bórax, se mezcla con la otra y queda la tinta hecha y en disposición de emplearse.

Cuando la leche se pegue al hervirla, échese en seguida en otro cacharro y sumérjase éste en agua fría, dejándolo allí hasta que se enfríe el contenido. Una vez enfriada la leche, pierde el mal gusto y el olor desagradable que antes tuviera.

Las cucarachas desaparecen echando en el suelo, en los armarios y en todos aquellos sitios donde se presenten, bórax pulverizado, que puede tenerse en un bote con la tapa agujereada para poder repartirlo mejor.

Lustre para cueros:

Alcohol de 40º......	430 gramos.
Goma laca........ ..	40 —
Colofonia............	20 —
Aloes..............	5 —
Caucho disuelto....	3 —
Gutapercha..........	3 —

Generalmente, el aceite que se emplea para afilar herramientas forma una grasa negra, lo cual se evita si al aceite se echa una mezcla compuesta de tres partes de glicerina y una de alcohol ordinario.

Etiquetas sobre cristal. Para pegar etiquetas sobre frascos de vidrio hágase una mezcla de 50 gramos de harina en dos gramos de bicromato de potasa y medio litro de agua destilada. Dilúyase la harina en el agua al fuego, y luego añádase el bicromato de potasa.

Esta cola debe preservarse de la luz.

Los melones se conservan durante bastante tiempo si se guardan entre ceniza y en lugares secos.

Se alejan los mosquitos de las habitaciones poniendo un ramo de torvisco, unas hojas de ricino ó un ramo de roldón.

Es conveniente advertir que no deben tenerse estas plantas en los dormitorios.

Semana nupcial

JUEVES 15.—Señorita Eriberta Rosa Guimaraes con el doctor Ang. l M. Rocha.
—Señorita Juliana D. Casavalle con el doctor Alberto Méndez Badino.
—Señorita Lucía Prat con el señor Gabriel Guichaumont.
VIERNES 16.—Señorita Zarina G. Navarro con el señor Carlos Larrain.
—Señorita Cátedra Ríos con el señor Eduardo J. Valles.
SÁBADO 17.—Señorita Lucrecia Grané, con el señor Alfredo Thomas.
—Señorita Elena Bejarano López con el señor Juan A. Perazzo.
LUNES 19.—Señorita Ursula Pardo con el señor José Latorre.
—Señorita María Teresa Villa con el señor Andrés Cremona.
—Señorita María Teresa Riveró con el señor José Cuesta.
MARTES 20.—Señorita Rosa Maratie con el señor José Cánepa.
—Señorita Laurentina M. Márquez con el señor Rogelio Becker.
—Señorita Francisca González Torres con el señor Aniceto P. Salgado.
MIÉRCOLES 21.—Señorita María Figueroa Alcorta con el señor Juan J. Schóo.
—Señorita Dolores Flores Ferrer con el señor Mario Rodríguez Gómez.
SÁBADO 24.—Señorita Enriqueta Bracchi con el señor Agustín Laviña.

Semana necrológica

JUEVES 15.—Señor Domingo Morón, senador nacional.
—Señor José M. Badaraco.
VIERNES 16.—Señora María Juana Ocampo de Diez.
—Señor Mateo A. Durañona.
—Señora Catalina Hunt de Clark.
SÁBADO 17.—Señor Leonidas Helbert.
—Señor Vicente Solari.
—Señorita María Accinelli.
DOMINGO 18.—Señora Elena R. Brumatti.
—Señor Julio J. Moyano (hijo).
—Señorita Rafaela Díaz.
LUNES 19.—Señora Mercedes Pampillio de Castiñai.
—Señor Juan Reyes.
—Señor Alfredo R. Duhart.
MARTES 20.—Señorita María Concepción Lazarralde.
—Señorita Teresa Larrosa.
—Señorita Nicolasa Tessore.
MIÉRCOLES 21.—Señor Adolfo J. Rojas.
—Señor Ramón Guerra Rodríguez.
—Señor Juan P. F. Cambiasso.
—Señora María M. de Lofredo.
—Señora Camila R. de Picasso.
—Señor Pedro Pagano.

Reuniones y fiestas sociales anunciadas

ENLACE ANUNCIADO

Sábado 24—Señorita María D'Angelo con el señor José Ojeda.

SOCIEDADES

Sábado 24—Velada filodramática de *Aura Porteña*, en la Tipográfica Bonaerense.
—Función y baile en la casa Suiza, del *Centro A. Goldfaden.*
—Función extraordinaria festejando su 52° aniversario la *Salamanca Primitiva* en el Orfeon Español.
Domingo 25—«*Enfants de Lutece*» ofrecen una fiesta en una quinta de Avellaneda, celebrando su 17° aniversario.
—Velada filodramática de *Arte* en el salón de la Casa Suiza.

ARTISTICAS

En la semana entrante será estrenado por la compañía nacional de Gerónimo Podestá, el nuevo teatro de la calle Corrientes, que se llamará, «Teatro Nacional».

RELIGIOSAS

El domingo 1° de abril—Celebrará la sociedad Via Crucis Perpetuo, á las 9 a. m. función solemne con plático por el R. P. Fidel Schelibon, y procesión de la reliquía de la Cruz.
Sábado 24—Apertura de la misión que dará el P. Aguilar en Monserrat.
Domingo 25—Ultimo día de la misión de los P. P. Lazaristas en San Cristóbal.
—A las 2 p. m. en la misma iglesia el arzobispo administrará la confirmación.

SPORTIVA

Domingo 25—Regatas internacionales en el Río Luján junto al Tigre.

Salida y entrada de vapores durante la próxima semana

(DE SÁBADO Á SÁBADO)

Vapores á salir hasta el 31 de marzo

Día 25.—«Norderney», para Bremen y escalas, Corrientes 380; «Cap Blanco», para Hamburgo y escalas, Cuyo 442; «Panamá», para Valparaíso, Reconquista 80.
Día 28.—«Umbría», para Génova y escalas, Reconquista 240.
Día 30.—«Magellán», para Burdeos y escalas, Reconquista 331; «Aquitaine», para Marsella y escalas, Reconquista 429.
Día 31.—«Amiral Sallandrouze», para Havre, Cuyo 312.

Vapores esperados hasta el 31 de marzo

Día 24.—«Magellán», de Burdeos y escalas, Reconquista 331; «Aquitaine», de Marsella y escalas, Reconquista 429.
Día 25.—«Panamá», de Liverpool, Reconquista 80; «P. Satrústegui», de Génova y escalas, Alsina 756.
Día 27.—«Centro América», de Génova y escalas, Reconquista 240.
Día 31.—«Toscana», de Génova, Cuyo 442

ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
24 SÁBADO Stos. Agapito, ob. Dionisio mar. y sta. Felícitas, virgen. EL SOL sale á las 6 y 5. » pónese á las 6 y 7. Luna nueva á las 7 y 59 p. m. Temp. en igual día de 1905 máxima: 27.8. Mínima: 16.8	1558.—Don García Hurtado de Mendoza, general español y adelantado interino en Chile, funda la población de Osorno. Este mismo general fué quien condenó, primero á muerte y luego á prisión y destierro al célebre poeta Ercilla, autor del poema *La Araucana.*	Muere en Nantes (Francia) el ilustre novelista y vulgarizador científico Julio Verne, á la edad de 78 años. —Llega á Génova la emperatriz de Alemania con dos de sus hijos.
25 DOMINGO (4.° DE CUARESMA) *La Encarnación del Señor,* stos. Ireneo, ob. y Desiderio, c. EL SOL sale á las 6 y 6. » pónese á las 6 y 6. Temp en igual día de 1905 máxima: 26 5 Mínima: 15.2	1839.—El congreso de Guatemala vota la ruptura del pacto federal que unía este país á los demás Estados de Centro América, declarando que en lo sucesivo no reconocerá traba en los atributos de su soberanía.	Muere en Buenos Aires el insigne médico doctor Alberto Costa, cirujano mayor del ejército. —Zarpa de Tamatave (isla de Madagascar) la flota rusa mandada por el almirante Rojestventsky.
26 LUNES Stos. Manuel y Marciano, mrs, Braulio, ob. y conf., y stas. Eugenia, Máxima, m. EL SOL sale á las 6 y 7. » pónese á las 6 y 5. Temp. en igual día de 1905 máxima: 23. Mínima: 14 8.	1879.—Se reune en la ciudad de Lima un Congreso Internacional de jurisconsultos hispanoamericanos, al que acuden delegados del Perú, Argentina, Chile, Bolivia, Uruguay, Ecuador, Venezuela, Costa Rica y Guatemala, formulando las bases de un tratado de extradición.	Se verifican elecciones en dos distritos electorales de la provincia de Buenos Aires, triunfando los candidatos oficialistas. —La tercera escuadra rusa, al mando del almirante Nebogatoff, zarpa de Suez con rumbo al sur.
27 MARTES San Ruperto, ob. y santa Lidia, mar. EL SOL sale á las 6 y 8. » pónese á las 6 y 4. Temp. en igual día de 1905 máxima: 23 6 Mínima: 15.	1767.—En virtud del convenie celebrado con el marino Bougainville (4 de Octubre de 1766) para la adquisición de las islas Malvinas, toma España posesión de ellas, realizando la ceremonia con toda solemnidad el oficial don Felipe Ruiz de la Puente.	Muere en Buenos Aires el distinguido poeta y periodista don Fernando López Benedito, que fué durante muchos años propietario y director de *El Correo Español.* —El zar encarga al ministro de Hacienda que negocie un nuevo empréstito de 200 millones de rublos.
28 MIÉRCOLES (*Ayuno*). San Sixto, papa y sta Fortunata, virgen. EL SOL sale á las 6 y 8. » pónese á las 6 y 2. Temp. en igual día de 1905 máxima: 23.5 Mínima: 19.	1562. – Segunda fundación de la ciudad de Mendoza, que había sido destruída por un terremoto. Dirigió los trabajos el general don Juan Jufré con autorización del gobernador de Chile, general Villagrán.	Se resuelve en Italia la crisis ministerial; el hon. Tittoni abandona la presidencia del Consejo, en que le sustituye Alejandro Fortis y queda en la cartera de Relaciones Exteriores.
29 JUEVES Stos. Cirilo y Pastor mrs. y Marcos, obispo. EL SOL sale á las 6 y 9. » pónese á las 6 y 1. Temp. en igual día de 1905 máxima: 24.8. Mínima: 15.	1817.—Se crea, por decreto, el Estado Mayor General del ejército argentino. 1829.—Muere en Buenos Aires el prócer de la revolución de Mayo y presidente de la primera Junta, coronel don Cornelio Saavedra.	El ejército japonés toma posiciones á poca distancia de la ciudad de Harbin. —El emperador Guillermo de Alemania visita la ciudad de Lisboa y pronuncia un discurso en la Municipalidad.
30 VIERNES *Ayuno y abstinencia* La preciosa sangre de N.S.J.C., San Juan Clímaco y sta. Marg. EL SOL sale á las 6 y 10. » pónese á las 6. Temp. en igual día de 1905 máxima: 28.3 Mínima: 17.	1811.—El general Belgrano, con los restos de su ejército, repasa el río Paraná, volviendo al territorio argentino, en virtud del convenio celebrado con el jefe paraguayo general Cabañas, después de la acción de Tacuari.	Según cálculos de *Le Matin,* en esta fecha la guerra iba costando á Rusia cerca de 400 mil bajas y más de cinco mil millones de francos. —El general Linievitch, nuevo jefe del ejército ruso de Manchuria, reorganiza el estado mayor general.

Venganza africana

Por EUGENIO SUE

(Véase el número anterior)

Aquellas fisonomías poco antes tan insignificantes como la voluble brisa que jugueteaba entre las cuerdas del bajel, pareció que salían de un sueño letárgico. Aquellos hombres vulgares, aquellos enanos durante la calma, crecieron.. crecieron con el huracán, y se levantaron gigantes é intrépidos al primer choque de la tormenta.

Del rostro del capitán desapareció cuanto había de mezquino y apocado. Su frente, no ha mucho estúpida, brillaba ahora con tanta audacia, que parecía desafiar el cielo. Aquella mirada tibia se volvió esplendente, y una sonrisa de desdén y superioridad dió admirable expresión á su boca, antes tan ordinaria.



En momentos decisivos, ante esas inminentes cuestiones de vida ó muerte, desaparecen los pequeños detalles de belleza convencional. El alma sóla se refleja en el semblante; y si esta alma se ha despertado pujante y vigorosa en el momento del peligro, siempre imprimirá un carácter noble y grandioso en las facciones de un hombre denodado, que tenga valor para luchar con la naturaleza enfurecida.

—Hijos,—gritó el capitán, porque ya rugía el huracán más fuerte que el trueno,—hijos, nada temáis; esto no es más que agua y viento; desarmad el mastelero que nos queda. Tú, Simón, corre á proa, trataremos de mantenernos á la capa con la vela mayor á rizo cogido; procura hacerla amurar... Y tú, timonel, vela bien á la caña; poneos dos tres si es menester, para gobernar; porque se me figura que el viento se va á encalabrinar contra el bergantín como un chico rebelde contra su padre... ¡Así! ¡ánimo, muchachos! y no hay que cederle... porque es dar mal ejemplo.

Concluía de pronunciar Benito estas palabras, cuando el huracán estalló sobre la nave.

La *Catalina* volteó largo tiempo sobre oleadas espantosas, que se rompían unas con otras, y parecía desaparecer entre una lluvia de espuma levantada por la violencia de la tempestad que silbaba en las jarcias, mientras los chasquidos del maderamen se sucedían secos y precipitados como el ruido de un martillo sobre el yunque. El bergantín, inundado por enormes masas de agua que se desplomaban sobre cubierta con horrible estruendo y la barrían completamente, se levantaba en la espalda monstruosa de las olas y se precipitaba á un abismo que parecía que á cada instante le iba á sepultar.

—¡Manteneos á los obenques y á las cabillas! — gritó Benito.—Esto no es nada; va aflojando; ¡hace un calor! .. Y luego, así se hace la limpieza de la *Catalina* para mañana... Vosotros, orzad... orzad ya, ó si no...

No pudo terminar. Una montaña de agua que se elevaba á la altura de las cofas, reventando contra el castillo de popa, se desenvolvió sobre el puente, lo cubrió de destrozos, y salió por la proa, llevándose dos hombres que desaparecieron entre las olas. Aquellos dos infelices acababan de casarse con dos hermanas, dos cantesas frescas y sonrosadas. Se tenían mucho afecto y una firme amistad de marineros: siempre juntos de guardia, siempre juntos de borrachera, siempre batiéndose juntos. El uno se había casado por hacer lo que el otro, y el otro se había echado al agua por salvar á su amigo ó hacer lo que él hiciera, ahogarse. Pues bien, acabaron como habían empezado, ¡juntos!

Simón se había afianzado fuertemente á una driza; y cuando le retiró la ola, se levantó con arrogancia, intrépido el gesto y la mirada fiera, chorreando agua, y con los cabellos pegados á la cara.

Un marinero á quien esta última oleada había tirado contra la madera de repuesto, se había roto un brazo y se quejaba amargamente.

—¿Quieres coserte esa boca, chillón? — le dijo el segundo de Benito, — ó te tragarás la primera *ballena* (1) que

(1) La primera ola.

caiga á bordo.—Los gritos redoblaban.

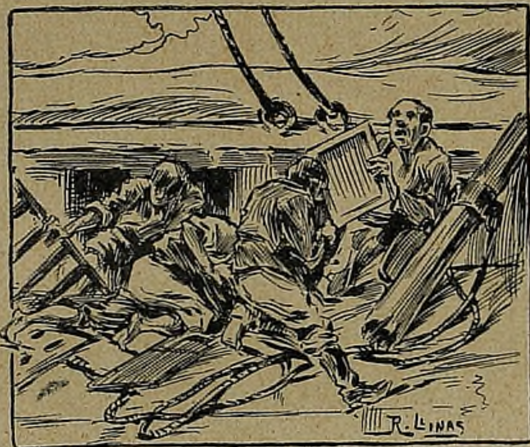
— En verdad que me da risa, — dijo Simón, — verte hacer de bomba...

Necesario era dar algún consuelo á aquel pobre herido.

— Tú, amigo Calixto, — decía el capitán al timonel,—¡alerta!...

— ¡Oh, capitán! — respondió éste enjugándose la frente; — mientras sea el barco quien mande no hay cuidado: no hace sino danzar; salvo la comparación, es como la carraca que hay en Nantes en el *Canastillo florido;* tanto da jugar á esto como á otra cosa, y no hay que hacer caso de espaldarazos.

— ¡Guardaos... guardaos, capitán! — gritó Simón, porque veía llegar con estruendo una gigantesca ola que, levantándose amenazadora, se quedó inmóvil durante ese espacio tan corto en que la cúspide guarda equilibrio sobre su base... Pero la fuerza del viento la venció, plegóse, y se extendió con pesadez levantando delante de sí un surtidor de agua, y viniendo á abatirse sobre la popa del bergantín, el cual desapareció bajo aquella onda que tronaba como la tormenta...



Fué tal la violencia de este empuje, que cogiendo de lleno la pala del timón, dió tan espantosa sacudida á la barra, que los tres hombres que la sostenían fueron derribados sobre cubierta; y viniéndose al viento el bergantín á consecuencia de este desgraciado accidente, se cargó en facha la vela grande y quedó encapillada.

Salía entonces Benito de debajo del golpe de mar que acababa de retirarse. Tenía abrazado el retrato de su mujer, que había podido asir entre los destrozos de la cámara.

—No me dejo yo llevar así como así á mi Catalina...—decía: porque mi pobre esposa...

No prosiguió; la crítica posición del buque absorbía toda su atención.

— ¡Estamos perdidos! — exclamó. Y se abalanzó á la caña del timón para dar tiempo á que llegara á ver desencapillar.

¡Imposible!... ¡era ya demasiado tarde!... El palo mayor apenas resistió dos segundos; doblóse... chasqueó... y se partió con gran estrépito, rompiendo el aparejo del lado del viento, y cayendo sobre babor... Luego resbaló al mar, arrastrando tras sí los obenques, que le dejaron unido á la nave.

Lo más desesperado que tenía aquella situación era que el mástil, arrastrado por las furiosas oleadas, iba y venía contra el bergantín, á que se mantenía asido por parte del cordaje, y obrando como un ariete sobre sus costados, amenazaba abrir en ellos un boquete que le hiciera irse á fondo.

Sólo un remedio quedaba, y era cortar las cuerdas que unían aquella viga al bergantín.

— No hay que andar con titubeos, — dijo Benito, arrastrándose al extremo de un cabo. — Arriesgado es, pero nos va en ello el pellejo.

Y saltó á horcajadas sobre la borda con una hacha en la mano.

— ¡Catalina... Tomás! — dijo aquel hombre animoso;—sólo por vosotros...

Y se arrojó fuera del barco. Pero una mano de hierro había asido la cuerda en el momento de ir él á saltar, y el honrado Benito quedó suspendido en el aire por un instante, y luego le volvió á bordo sujeto por su amigo Simón.

— ¡Ah, ruín! — gritó Benito; — ¿querrás que se vaya á pique el barco? Y volvió el hacha contra Simón, que por fortuna esquivó el golpe...

— ¡Demonio! os vais haciendo vivo de genio, capitán: quería advertiros que no os tocaba eso á vos... No veríais claro en esa tarea, porque os turbarían la vista Catalina y Tomás. .

Y fué él quien saltó sobre la borda del bergantín.

— Amigo Simón, — dijo Benito deteniéndole por una pierna, — júrame...

— ¡Rayo de Dios! ¿queréis soltar con dos mil pares de demonios?... ¡Voto va!...

— No era así como yo quería verte jurar; pero amárrate, por amor de Dios... amárrate...

Simón no le oía ya; se había arrojado al mar á fin de alcanzar el mastelero y agarrarse á él para separarle de las jarcias.

El viento calmaba; pero la marejada seguía muy fuerte.

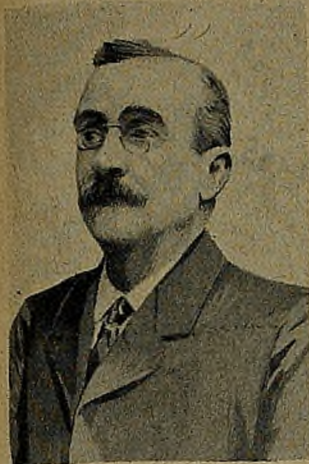
—¡Pobre Simón!...—dijo el capitán viendo á su segundo procurando sostenerse á caballo sobre aquella viga redonda, que se volvía á cada ola y se lanzaba hacia el costado del buque.

—Otro hachazo, Simón, y hemos salido del paso: — gritaba Benito. —¡Ah!... Dios mío... Simón... Simón... esquiva esa ola... Al agua... échate al agua... que vas... Simón... ¡Ah!...

Y el capitán arrojó un espantoso

(Véase pág. 105).

LA MUERTE DE LUIS TABOADA.—INAUGURACIÓN DE LA ESCUELA «MARIA TERESA»



Último retrato de Luis Taboada



Entierro de Luis Taboada. El coche fúnebre

Toda la prensa española lamenta el fallecimiento de Luis Taboada, á quien se llama ahora el escritor más regocijado y popular de España y al que, según parece, se le empieza á hacer justicia. Se repite una vez más con él la historia de muchos otros.

Los periódicos semanales ilustrados, en los que tanto colaboró, publican con su retrato, artículos elogiosos. Al entierro del escritor asistieron todos los intelectuales de Madrid.

Aunque ya publicamos un retrato de Taboada al anunciar el fallecimiento, incluimos hoy en la nota del entierro, su último retrato llegado recientemente.

—El 19 de febrero, á las 3 p. m., se inauguró en Madrid la escuela «María Teresa», destinada á internado de niñas desamparadas, y debida á la iniciativa del alcalde señor Vincenti.

Asistieron al acto la reina y la infanta doña María Teresa, acompañadas por la camarera mayor de palacio, duquesa de San Carlos, y el caballerizo mayor, marqués de la Mina. Las reales personas fueron recibidas en la escuela por el ministro de Instrucción Pública, el gobernador, el alcalde, el presidente de la Diputación Provincial y el teniente alcalde del distrito. También estuvieron presentes varios concejales, la directora de la Escuela Normal de Maestras y el secretario de la embajada francesa Mr. Sartigues, en representación de la misma, pues la fundación se ha hecho con un donativo dejado por Mr. Loubet durante su visita á Madrid.

La reina notó que en el establecimiento faltaba una capilla, y expuso su deseo de que ésta se instalase por su cuenta. La escuela se halla en el barrio de la Prosperidad, calle de López de Hoyos.



Llegada de la Infanta María Teresa á la escuela



La familia real y el alcalde señor Vincenti en una de las clases de la nueva escuela

CANALEJAS Y LOS INTELECTUALES.—UN EXTRAÑO PERSONAJE.—LOS NUEVOS GUARDIAS URBANOS



Grupo de concurrentes al almuerzo dado por don José Canalejas

El presidente del Congreso, don José Canalejas, inauguró el 18 de febrero los almuerzos que piensa continuar en los días festivos y á los cuales invitará á representantes de la intelectualidad española. El almuerzo se verificó en el palacio de la Moncloa, ocupando el puesto de honor en la mesa el novelista Pérez Galdós.

—Mucho han hablado los diarios de un misterioso personaje que se titulaba ayudante del príncipe de Battenberg y que fué detenido en Reus. Se llama José Congeey, es judío gibraltarino, de aspecto simpático, tiene 28 años, y conoce cuatro idiomas. Según parece, sufre de la manía de las grandezas, aunque no olvida al echárselas de grande, sacar dinero á quien viene á mano.



El falso ayudante del príncipe de Battenberg, conducido por la guardia civil

—En la inauguración de la escuela «María Teresa», prestaron servicio por primera vez los guardias urbanos instruídos en la Academia recientemente establecida en Madrid. Los guardias lucieron en dicho acto los nuevos uniformes.



Los nuevos guardias urbanos de Madrid

DESAPARICIÓN DE LAS AMERICAS DEL RASTRO

Las famosas barracas instaladas en la antigua plaza de los Traperos de Madrid, conocidas con el nombre de las Américas y que son una prolongación del Rastro, desaparecerán en el plazo improrrogable de tres meses, término prudencial concedido por el ayuntamiento a los moradores de aquellos puestos de desechos para que los desalojen. Lamentable es, como dice un periódico madrileño, que los pequeños industriales allí establecidos se vean obligados á levantar sus tiendas, quedándose quizá sin medios de vida; pero el acuerdo de la municipalidad merecerá aplauso si va seguido de otro por el cual se indemnice á los dueños de las barracas de las Américas, de un modo equitativo, cosa que ha encontrado defensores en los órganos de la prensa.



Un rincón del Rastro



Vista general del bazar de las Américas, cuya desaparición ha quedado acordada

La razón especiosa de que las Américas son algo típico de Madrid, que va á ser demolido por el afán de innovación, como otras tantas cosas características, sólo puede ser sostenida en tono humorístico como tema de crónicas y poesías llenas de donaire.

En realidad las Américas, como muestra de actividad comercial, no son como para envanecer á nadie; el aspecto de los barracones es un fiero atentado contra el gusto estético, y por otra parte, nadie desconoce en Madrid que la higiene justifica la decisión que han tomado los encargados de velar por el ornato y la salud pública.



Las Américas en pleno movimiento comercial

UN NIÑO HEROICO.—MONUMENTO Á BENEDETTO BRIN.—LOS NUEVOS MINISTROS

El niño de 7 años Juan Desio, estaba jugando en una barca el mes pasado en la Cala de Palermo, cuando perdió el equilibrio y cayó al mar.

Entre los numerosos espectadores de la escena, había un muchacho de 13 años llamado Cosme Riosi, que valerosamente, con peligro de su vida, se lanzó al agua vestido como estaba y salvó al inexperto Desio.

Riosi, á pesar de sus pocos años, tiene la gloria de haber realizado ya dos salvamentos en circunstancias análogas á las de este último.



El niño Juan Desio, salvado por el niño Riosi

—A Benedetto Brin, que fué el príncipe de los arquitectos navales italianos, ha dedicado su ciudad natal Turín un monumento de mármol y de 7m.50 de altura que se levanta en el cementerio. Es una obra notable del escultor Reduzzi, que ha merecido muchos elogios.

—Publicamos los retratos de los nuevos ministros, después de haber presentado el del jefe del gabinete y ministro del Interior Sidney Sonnino. En los ministerios de Guerra y Marina permanecieron respectivamente el general Mainoni d'Intignan y el contraalmirante Carlos Mirabello.



Cosme Riosi, el niño heroico que realizó el salvamento



Monumento á Benedetto Brin en el cementerio de Turín



Francisco Guicciardini, Relaciones Exteriores.



Eduardo Pantano, Agricultura



Héctor Sacchi, Justicia



Luis Luzzatti, Tesoro



Pedro Carmine, Obras Públicas



Pablo Boselli, Instrucción Pública



Antonio Salandra, Hacienda



Alfredo Baccelli, Correos y Telégrafos

LA BRASILEÑA

CASA ESPECIAL EN CAFÉS.

NOTA: La casa atiende cualquier pedido de la **Capital** ó del **Interior.** Para el envío del importe de las compras, la casa acepta bonos postales, cheques, órdenes contra casas de esta plaza ó por intermedio del Expreso Villalonga.

Venta por Mayor y Menor

PRECIOS ESPECIALES PARA
Hoteles, Bars, Restaurants y Confiterías

* * *

PIDAN PRECIOS y MUESTRAS, dirigiendo sus pedidos á

MANUEL D'HUICQUE

232, MAIPÚ, 236 * Buenos Aires

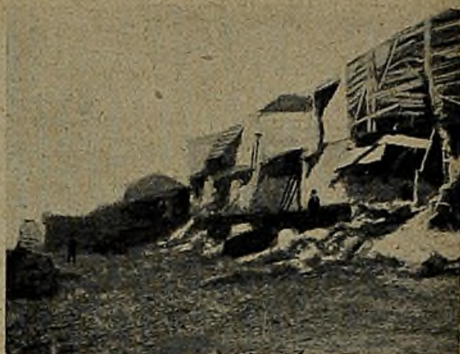
SUCURSALES:
Artes 189
Santa Fe 2437
San Martín 40
B. Orden 1090
Mar del Plata (Rambla)

IMPORTACIÓN DIRECTA ** Proveedor de "La Previsión Popular"

EL PUEBLO DE GALATI DESTRUÍDO POR LA BORRASCA



Las casas junto al mar



Vista exterior de las casas

Mal tiempo y desastres hubo durante un mes en la península y en Sicilia. Una verdadera ruina causó en ésta el 6 de febrero la violenta tempestad que devastó sobre todo el pueblo de Galati, donde vivían 3.000 personas. Galati es, según dicen, la antigua ciudad de Galatea, cuna de la célebre Galatea amada por Polifemo. Se halla á poca distancia de Mesina y Naso y casi enfrente de Reggio. Este pueblo era muy lindo, estando formado por grupos de pequeñas casas que se extendían entre viñedos á la orilla del mar. Toda aquella belleza fué rápidamente destruída por la espantosa borrasca que se desencadenó el día 6 en la costa de Mesina. Galati estaba defendido desde hacía tiempo contra la furia de las aguas, por diques que se consideraban fuertes, pero las olas, después de derribar el primer muro, comenzaron á anegar las casas y á echarlas por tierra. Toda la campiña inmediata quedó devastada. Veinte casas desarraigadas fueron transportadas á distancia enorme y otras quedaron reducidas á escombros. Por la noche del 6, Galati estaba convertido en ruinas, pues habían desaparecido 103 casas.



Casas de la playa, después de la catástrofe

La tempestad duró toda la noche y el día siguiente, lo cual aumentó el desastre, siendo arrebatadas por el ímpetu de las aguas masas de más de 300 toneladas. No hubo pérdida de vidas, porque los habitantes huyeron á tiempo, pero puede decirse que la desolación de Galati es tan grande como la de los pueblos de Calabria, destruídos por los últimos terremotos.



Conjunto de casas destruidas





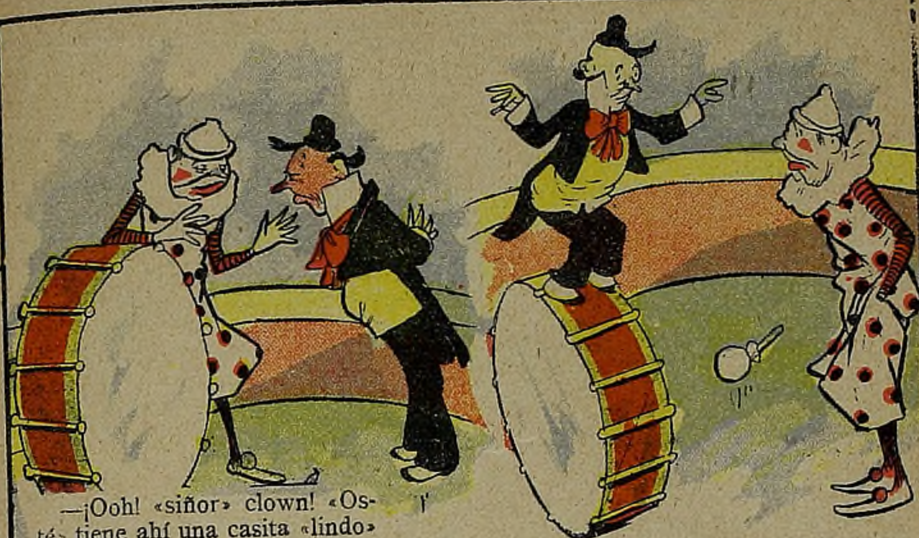
EL ORO

Á un tipo fijo
La rebaja de derechos de aduana
La supresión de premios
Y la utilidad limitada
Explica el por qué se vende

MARCONI

de 20 centavos
á 10 centavos

Una lección en el circo



—¡Ooh! «siñor» clown! «Osté» tiene ahí una casita «lindo» que rueda.
—Sí, «siñor». ¿Qué me «pode» hacer «osté» con esta casita de «miusic»?

—Yo hago de esta «manero».



Y así con los «pieses.»

Y así con «la» vientre.

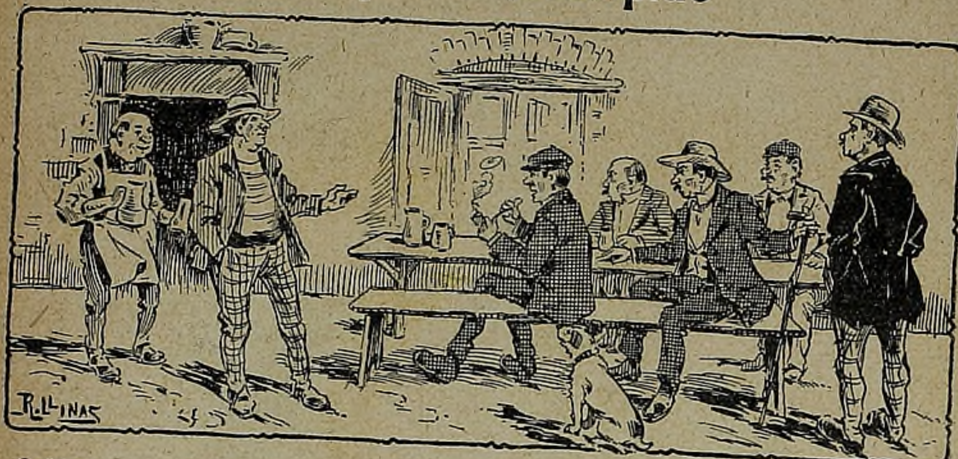


Y así con mi naricita. Y «osté, siñor clown» ¿qué me pode hacer con «esta» casa?



—¡Oooh! Yo «podo» darle una «buena» lección de «miusic.»

El capitán Estampido



¿Quién no le conocía, no ya sólo en la ocalidad, sino en la provincia entera?

Ninguno, seguramente; pero con la misma seguridad puede afirmarse que nadie le conocía por su nombre de pila ni por su apellido verdadero.

Todo el mundo le distinguía por *el capitán Estampido*, sonoro y retumbante sobrenombre á que, por otra parte, habíase nuestro héroe hecho acreedor.

Porque importa hacer constar que el capitán Morcillo (así se apellidaba, según la partida de nacimiento) era aficionadísimo á referir episodios y aventuras de su accidentada vida, exagerándolas más de lo regular, cosa que no tragaban así como así el boticario y el juez de paz del pueblo.

Cuando, en las largas veladas de invierno, reunidos en torno de una mesa de la *Hostería de las tres estrellas*, narraba el capitán alguna de sus aventuras maravillosas, el juez y el boticario se miraban de reojo é interrumpían á cada momento y despiadadamente al narrador.

Aquella noche precisamente, en la hostería, el juez y el boticario, junto con otros tres consumidores, verdaderas cariátides de la tertulia, hallábanse sentados ante una mesa sobre la cual se veían algunos *schopps* de espumosa cerveza.

Fuera hacía un frío siberiano.

Un poco más tarde de lo acostumbrado penetró en la sala, resoplando y envuelto en su capote, el *capitán Estampido*.

—¡Buenas noches!—dijo con cordialidad y sentándose á la mesa.

—¡Buenas noches, capitán! — respondieron á una voz los otros.

—¿Hace frío, eh?

—¡Y qué frío!

—¡Pues cómo será en el polo! —añadió el boticario mirando intencionadamente al capitán.

—¡Endiablado de veras, os lo aseguro!

—¿Ha estado usted allí, quizá? —preguntó el juez con una sonrisilla socarrona.

—Sí...

—Cuente... cuente entonces — gritaron todos los del corro.

El capitán Morcillo sonrió, vació su *schopp* y, previo un carraspeo comenzó:



—Encontrábame, en Diciembre del 1859, á bordo de una ballenera noruega en el estrecho de Bering...

—¿En la América septentrional, no?—interrumpió uno.

—Sí. Decía, pues, que navegábamos proa á los mares del Norte, en busca de las ballenas. Estábamos en invierno.

—¿Y hacía frío?

—Tanto frío que, una mañana, nos encontramos con los costados llenos de carámbanos.

—¿Los costados de ustedes?

—No, hombre, los del buque. Este habíase detenido aprisionado por los hielos. ¿Qué hacer? La tripulación se pasaba el día entero bajo la toldilla, jugando á los naipes. Yo me aburría soberanamente. Hacia el anochecer, salía para estirar las piernas y respirar el aire libre, y uno de estos paseos por poco me cuesta la piel.

—¿Y cómo.. cómo fué ello? —preguntó el juez maliciosamente.

—Figuraos que, un día, me encuentro de manos á boca con un oso blanco de cinco metros de altura.

—¡¡¡Bum!!!—tronó el boticario.

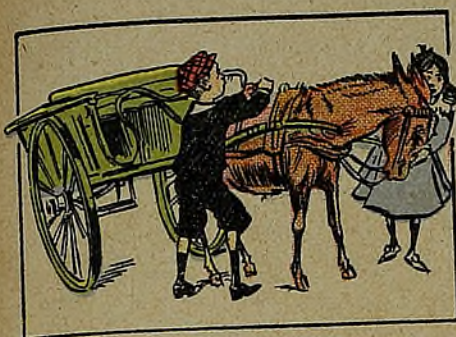
—Nada de ¡¡¡bum!!! Tenía quizá más. Rápidamente me echo el fusil á la cara, apunto y *pum!* disparo... El oso, herido en pleno pecho, avanza á mi encuentro, gruñendo con ferocidad... disparo otras dos veces, pero fuera por el terror ó fuera á causa del frío, yerro los dos golpes. ¿Qué hacer? No tenía más cartuchos... Una idea repentina me asalta. Dejo al oso acercarse, saco de un bolsillo el bote de la pólvora y la echo toda sobre la fiera que se me venía encima. Después, esquivando un tremendo zarpazo, prendo un fósforo, se lo echo encendido y... pies para qué os quiero...

—¿Y el oso?

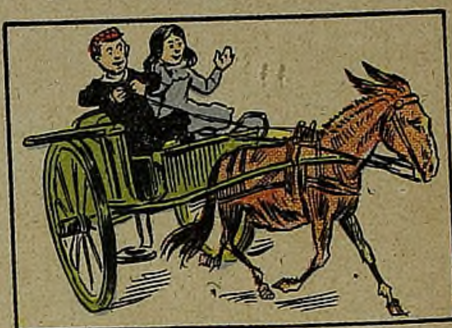
—...me vuelvo, y le veo envuelto en una viva llamarada. De pronto cesa en sus desatinadas cabriolas. El oso acababa de morir. ¡Yo estaba en salvo!...

FEDERICO MORICE.

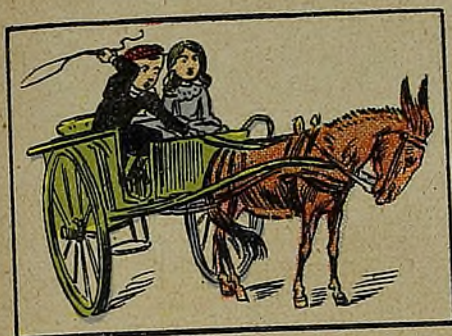
Más vale maña que fuerza



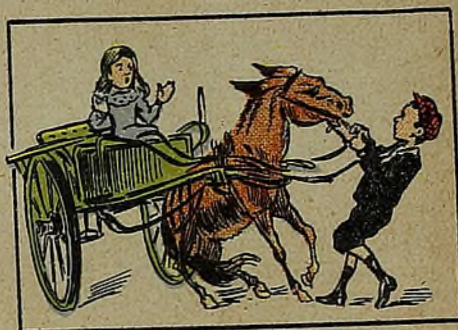
A Pablo y á Lucía les regalaron un carrito con un burro, pero de verdad.



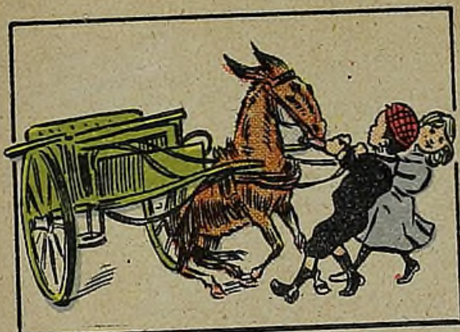
Cuando salieron á pasear, que fué tan pronto como pudieron, el burro caminó bien al principio.



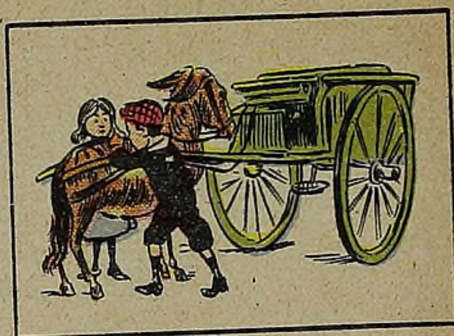
Pero luego se puso á pensar no se sabe en qué y no caminaba por nada del mundo.



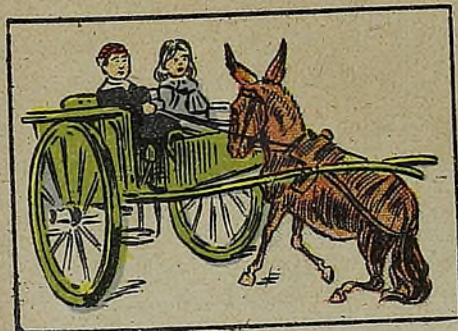
Los golpes no le hicieron avanzar. Al contrario, comenzó á retroceder.



Lucía tiró también con Pablo, pero el burro retrocedía más y más.



—Empleemos la maña—dijo el niño.— Si quiere retroceder...

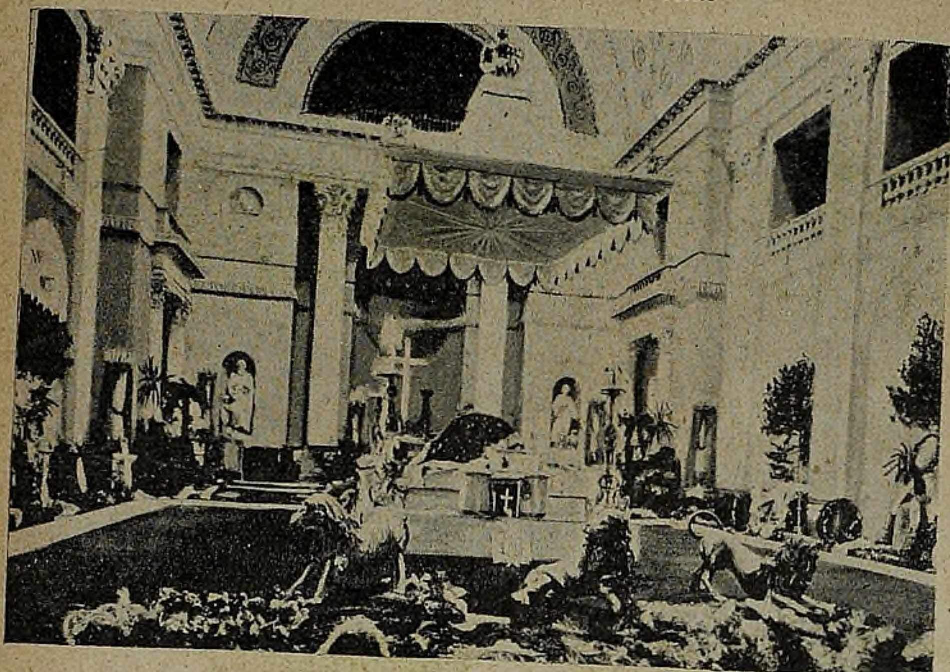


...no hay que contrariarlo. Que camine así para atrás todo lo que quiera.



Y gracias á ese recurso, los niños se pasearon y volvieron tranquilamente á su casa.

LOS FUNERALES DEL REY CRISTIÁN



El féretro del rey Cristián en la capilla del palacio

Desde el lunes 19 de febrero, los restos mortales de rey Cristián reposan en la catedral de Roskilde, que es el Escorial dinamarqués. El féretro, sacado del palacio real, fué llevado por las calles de Copenhague hasta la estación, donde el tren fúnebre partió para Roskilde. La policía á caballo y los húsares abrían la marcha, precediendo á una música militar con crespón en los tambores; luego iban las tropas á pie detrás de las banderas reunidas de los diferentes cuerpos y tras ellas, la caballería y la artillería.



Llegada del rey de Grecia y la reina de Inglaterra á la estación de Copenhague

Un antiguo coche fúnebre reservado para los funerales reales trasportaba el féretro medio envuelto en la bandera nacional y seguíalo el caba-



Desfile del cortejo fúnebre por las calles de Copenhague



La familia real detrás del féretro al llegar á la catedral de Roskilde

llo favorito del difunto monarca.

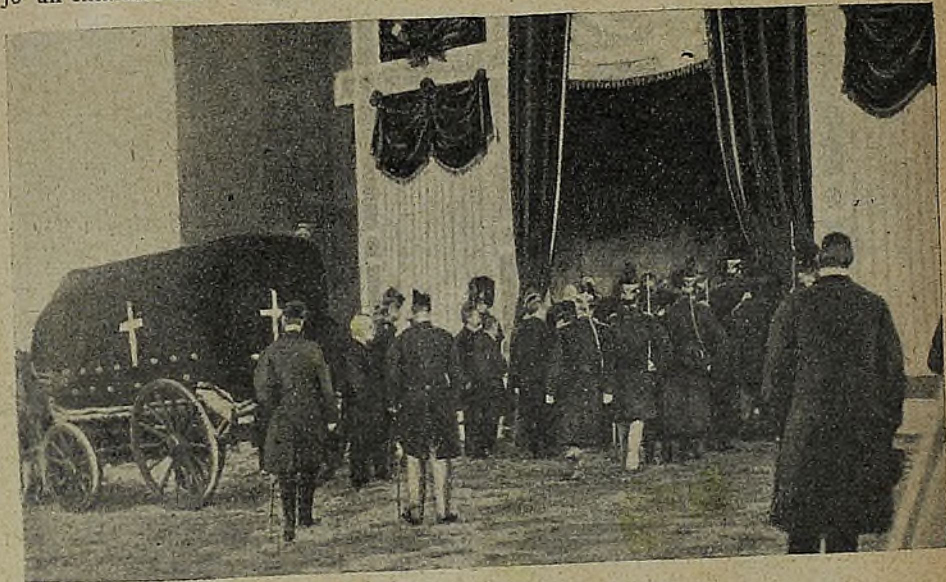
La noche del domingo, día de la traslación, el cuerpo fué velado en la catedral de Roskilde, adonde le habían seguido los miembros de la real familia.

El lunes llegó el cortejo precedido del gran chambelán, de otros chambelanes con trajes rojos y oficiales de húsares. El cadáver de Cristián IX estaba colocado bajo un catafalco negro y dorado, que guardaban veinte oficiales superiores.

El servicio fué de una sencillez que contrastaba con el cuadro solemne de la catedral y la concurrencia de soberanos y príncipes. Algunos salmos, un elogio fúnebre pronunciado por el deán de la parroquia y el féretro fué bajado en la capilla de Federico V, junto al sarcófago de pórfido de la reina Luisa.



La corona enviada por la reina Alejandra

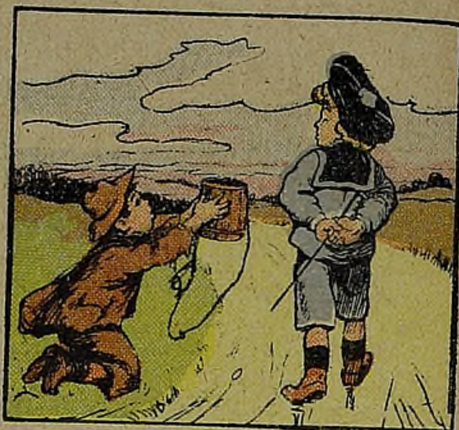


El féretro entrando en la catedral

El egoísmo castigado



Carlos era muy poco servicial; tenía duro el corazón. Siendo hijo de unos ricos industriales, no conocía la miseria y maltrataba á los niños pobres.



Un día, encontró en un camino á un muchacho desgraciado, el cual le dijo: – ¡Tenga lástima de mí, que me muero! ¡Vaya á traerme en este baldecito un poco de agua, que me abraso de sed!



Carlos le miró con desprecio y siguió su camino, sin responderle palabra. Iba pensando en los espléndidos juguetes que le acababa de regalar su papá.



Pero, de pronto, vió suspendido de su cuello el baldecito del pobre muchacho y oyó una voz que le dijo:

«¡Camina, camina; no te detendrás hasta que no esté lleno el baldecito!»



Carlos corrió á la fuente á llenarlo, pero el agua se escapaba cuando iba á entrar en el pequeño balde, y él en tanto sentía una fuerza que le arrastraba á caminar.

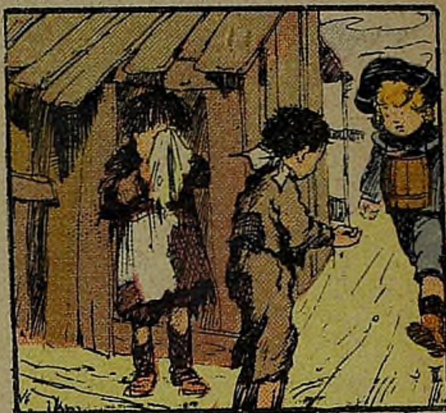


En todas las fuentes, en todos los arroyos y ríos que encontraba, procuraba llenar el baldecito y siempre se salía el agua de él.

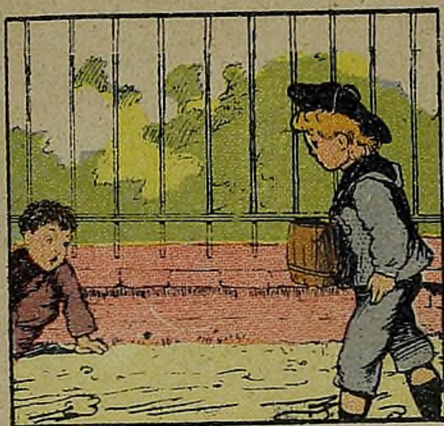
El egoísmo castigado



El niño seguía caminando con el pequeño balde colgado, que siempre golpeaba vacío su pecho.



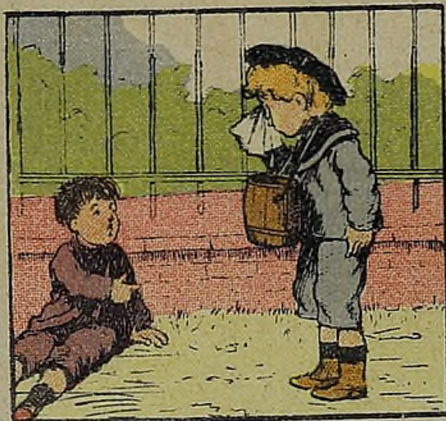
Durante su viaje por el mundo, Carlos vió muchas miserias, oyó muchos lamentos y su corazón comenzó á ablandarse.



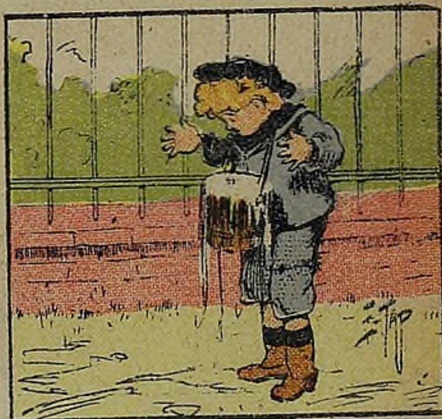
Una tarde que, quizás por la centésima vez, se acercaba á la puerta de su casa, donde no podía detenerse, vió á un pobre niño huérfano.



—Por favor—le dijo el desgraciado:—tenga lástima de mí, que me muero. Vaya á traerme en ese baldecito un poco de agua.



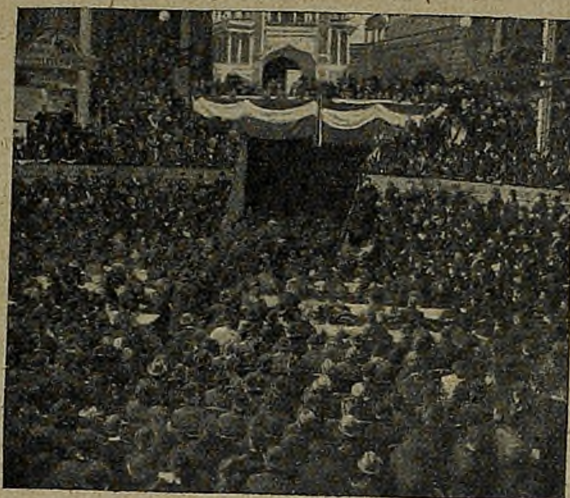
Carlos, conmovido, lloró: virtió la primera lágrima en su vida.
La lagrima cayó en el baldecito...



...y el baldecito quedó lleno.

ASAMBLEA AGRARIA EN BERLIN.—CAMBIOS EN LA DIPLOMACIA

La liga de los agrarios celebró el 12 de febrero su asamblea general en el circo Busch, de Berlín. Pronunciáronse en esa ocasión numerosos discursos en los cuales no sólo se manifestó satisfacción por los buenos éxitos que alcanzó la liga, sino que se expresó agradecimiento al gobierno, por lo mucho que ha trabajado en favor de la agricultura.



Asamblea general de los agrarios en el circo Busch (Berlín)

—Un gran cambio de personal ha tenido lugar hace poco en la diplomacia alemana. Para reemplazar al ministro prusiano en las ciudades anseáticas que fué nombrado secretario de estado para las Relaciones Exteriores, se ha designado al ministro en Belgrado doctor Barón de Heyking. Al puesto de este pasa el príncipe de Ratibor y Corvey, que se encontraba en la legación de Atenas y á esta última va el conde de Arco-Valley que se hallaba en Tokio.

La embajada en la corte del micado se confía al barón doctor Mumm de Schwarzenstein, á quien sucede en la legación de Pekín el conde de Rex, que desempeñó hasta ahora la legación en Teherán. Habiendo sido nombrado el Sr. de Schön embajador en San Petersburgo, la legación en Copenhague á cuyo frente hallábase, es ocupada por el doctor conde Henckel de Donnersmarck.



El barón de Heyking, nuevo ministro prusiano en Hamburgo.



Conde de Arco-Valley, nuevo ministro en Atenas



El príncipe de Ratibor y Corvey, nuevo ministro alemán en Belgrado.



El conde de Rex, nuevo ministro en Pekin



El conde Henckel de Donnersmarck, nuevo ministro en Copenhague.



Barón Dr. Mumm de Schwarzenstein, nuevo embajador en Tokio


LOS CIGARRILLOS
PARIS
SON LOS MEJORES
Paris

EL INCIDENTE DE MAR CHICA

El incidente que se produjo ha poco en la costa de Mar Chica, cerca de la posesión española de Melilla, vino á complicar la cuestión de Marruecos.

El «Turki», único barco de guerra del sultán comandadado por un alemán llamado Carol ó Korow bombardeó la factoría de Mar Chica y el vapor «Zénith» de Orán, que acababa de desembarcar mercaderías en ella. La factoría fué establecida tres meses atrás, por unos franceses de acuerdo con el pretendiente Muley Mohammed, de quien reconocen la autoridad todas las tribus vecinas.

Los habitantes de Melilla cuyos intereses comerciales sufrían por el nuevo mercado quejáronse á su gobierno

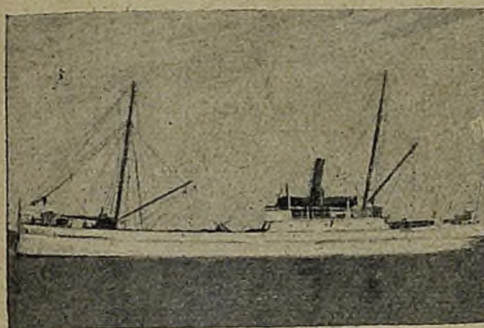


Mr. Delbrel, jefe de estado mayor del pretendiente, y Mr. Bourmancé, que dirige la factoría de Mar Chica.

y éste y el francés se pusieron de acuerdo para considerar el establecimiento de la factoría como un acto de filibusteros. En esas circunstancias y como los franceses de Mar Chica continuaran sus trabajos, ocurrió el ataque del «Turki».

Mr. Delbrel, jefe del estado mayor del pretendiente, llevó un cañón á la costa para contestar al fuego.

Hechos como estos dan idea de la situación en que se encuentra el imperio marroquí y en ellos halla su justificación la conducta de las potencias que discuten actualmente en Algeciras los medios convenientes para regularizar allí las cosas, aunque anteponiendo á todo cada una su propio interés.



El buque de guerra marroquí «Turki»



El vapor «Zénith» frente á Mar Chica. En primer término está la tumba del capitán del «Eider», muerto en el reciente naufragio de ese yate.



Carpas y barracas que constituyen toda la factoría de Mar Chica

Boda en perspectiva



Ahora que estamos solas, voy á darte una noticia con la mayor reserva. Pasemos á la otra habitación.



Pero antes cierro esta puerta en previsión de que algún curioso...



... y esta ventana porque aquel vecino impertinente...



Aunque por aquí nadie puede escuchar, voy también á cerrar.



No está de más que me asegure de que por aquí nadie se oculta.



Pues bien, ya que pronto te casas, procura comprar las alhajas en «La Esmeralda», Esmeralda 421; que es la casa que vende á mitad de precio de las joyerías, y con garantía.

NUEVOS OBISPOS Y ARZOBISPOS



Monseñor Dadolle, rector de la universidad católica de Lyon, nombrado obispo de Dijon.



Monseñor Chesnelong, cura de la Magdalena en París, nombrado obispo de Valence.



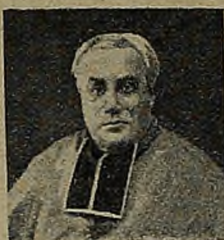
Monseñor Gauthey, vicario general de Autun, nombrado obispo de Nevers.



Monseñor Déchelette, vicario general de Lyon, nombrado coadjutor de Monseñor Coullié.

A causa de las dificultades pendientes entre la Santa Sede y el gobierno francés respecto al nombramiento de obispos, había quedado vacante un número insólito de obispados á la muerte de sus titulares. Como la ley de separación deja al pontífice dueño absoluto de designar los obispos, Pío X proveyó de una vez en el consistorio del 21 de febrero, al gobierno de casi todas esas diócesis.

El papa da coadjutores á los arzobispos de París y de Lyon, cardenales Richard y Coullié, ambos ancianos, de quebrantada salud y á quienes se hace pesada la carga de su ministerio; dos prelados cambian de diócesis y se nombran catorce obispos.



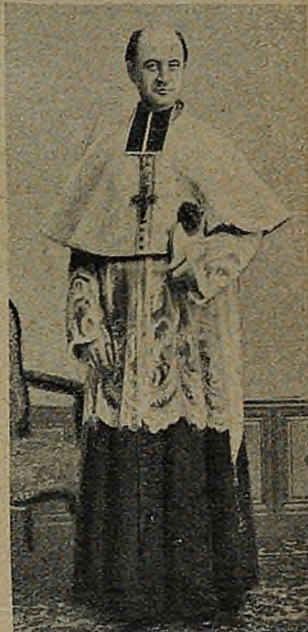
Monseñor Luçon, obispo de Belley, nombrado arzobispo de Reims.



Monseñor Enard, obispo de Cahors, nombrado arzobispo de Auch



Monseñor Touzet, vicario general de Tolosa, nombrado obispo de Aire-sur l'Adour.



Monseñor Amette, obispo de Bayeux, nombrado coadjutor de Monseñor Richard, en París.



Monseñor Bouquet, obispo de Mende, nombrado obispo de Chartres.



Monseñor du Vauroux, canónigo de la Rochelle, nombrado obispo de Agen.



Monseñor Gibier, cura de Saint-Paterne, en Orleans, nombrado obispo de Versalles.



Monseñor Géy, vicario general de Rodez, nombrado obispo de Mende.



Monseñor Gouraud, superior del externado de los Niños Nanteses, nombrado obispo de Vannes.

LA TRANSMSIÓN DEL MANDO PRESIDENCIAL



El presidente de la república Mr. Fallières y el expresidente Mr. Loubet, saliendo del Elíseo después de dar posesión, el segundo al primero, de la presidencia de la república

Al transmitir Mr. Loubet á su sucesor Mr. Fallières el mando presidencial, se desarrolló en el Elíseo una ceremonia sin precedentes. En el salón de Embajadores, rodeado de los ministros, Mr. Loubet dió la bienvenida á su sucesor y le hizo entrega de los poderes que Mr. Fallières aceptó, declarando que tomaría á su predecesor como modelo. El presidente acompañó á Mr. Loubet á su casa de la calle Dante y en el trayecto recibieron ambos la ovación del pueblo. Los ministros y dos niñas con ramos de flores esperaban á Mr. Loubet, quien, terminada la visita, se sentó á la mesa con su familia tranquilamente volviendo á ser simple ciudadano.



Ramos ofrecidos á Mr. Loubet por los vecinos de la calle Dante



Llegada del cortejo de Mr. Loubet á la casa de la calle Dante



Mr. Loubet acompañado de Mr. Fallières y Mr. Rouvier, llegando á su domicilio

LIQUEUR DU PERE KERMANN

CONCURSO DE VIDRIERAS

PROVINCIAS

PREMIO DE HONOR



Castagnino & Mosts.—Rosario

Los espléndidos resultados obtenidos por este tan conocido y exquisito licor tanto en la capital como en las provincias, son la mejor prueba de su extraordinaria aceptación.

Existen infinidad de familias que no han dejado de tener siempre en casa, desde muchos años atrás, una botella de KERMANN, y esto demuestra claramente las excelentes condiciones de este licor, pues sólo por el efecto eficaz experimentado se concibe que haya llegado á alcanzar tal popularidad.

Su consumo se extiende diariamente, siendo recomendado por los mismos consumidores que tuvieron ya ocasión de reconocer sus ventajas. Es incomparable é infinitamente superior á los otros licores por sus cualidades higiénicas y agradable gusto.

Para la digestión, es inmejorable, y la opinión es unánime en reconocer que es el mejor de los licores, pues en su preparación no entran más que plantas aromáticas.

Es el licor de gran moda en Europa y nos consta que la venta en la República ha sido enorme este año.

PRIMER PREMIO



Casa Zamboni.—Rosario

PRIMER PREMIO



Almacén "El Vapor".—Córdoba

PRIMER PREMIO



Almacén "El Espléndido". - Córdoba

Unico concesionario: A. BOULLOUD. - Cangallo, 685, Bs. Aires

POSTALES EUROPEAS

DE MUDANZA

Los parisienses aficionados á espectáculos inéditos y económicos, presenciaron el domingo 11 de febrero la mudanza de los dos presidentes: M Fallières, trasladándose del palacio del Luxemburgo al Elíseo; M. Loubet, cambiando la tranquila vecindad del faubourg Saint- Honoré por la alegre y pintoresca del barrio latino.

Un presidente que se va y otro que llega...

Cuentan las crónicas que apenas el venerable presidente penetró en su nueva morada de la calle Dante, donde impaciente le esperaba ya su señora, arrojándose sobre una butaca, exclamó:

—¡Gracias á Dios que estamos en nuestra casa!...

—¡Ah, sí, ya era hora!... —parece ser que agregó Mad. Loubet. — ¡Gracias á Dios que vivimos en una casa en que no se ven las R. F. pintadas, grabadas ó esculpidas por todas partes!... ¡Aquí nada de Gobelinos, nada de Sevres, nada de tapices de la Savonnerie, nada de viejos muebles de estilo!...


Los porteros de Mr. Loubet esperan en la casa de la calle Dante el cortejo

—Sí, amiga mía, aquí los muebles son nuestros, de nuestro antojo y de nuestro gusto... Ya no habitamos en casa de huéspedes.

—A propósito: ¿crees que la sillería del salón juega bien con la alfombra de color oro viejo?

— Sin duda; pero me parece que ese busto debiera estar en mi despacho.

—Y entonces, ¿donde colocamos el cofre artístico que está sobre la chimenea?

—En la antesala... Y esa panoplia, en el recibimiento; y la cómoda del recibimiento en el cuarto de Paul; y este cuadro que representa el «Suplicio de Mazepp », en el pasillo.

Y el presidente y la presidenta se entregan á los más dulces ensueños.

—En fin — interrumpe la presidenta,—tendrás que acordarte que debemos pagar al casero...

—Ya lo creo... y de las propinas del portero, porque ahora tenemos un portero de veras... Un portero al que yo debo saludar primero, que me subirá las cartas cuando quiera, y me pondrá mala cara si por distracción le dejo la puerta abierta...

—Y que nos hará observaciones cuando Paul se recoja tarde... ¡Delicioso, delicioso!...

—Sin contar con que tenemos vecinos, vecinos que tal vez tengan hijas que estén aprendiendo á tocar el piano y que bailarán hasta las cinco de la mañana.

—Eso será vivir como todo el mundo... ¡Qué felicidad!...

—Sí, una verdadera felicidad... El domingo que viene nos vamos de campo... A un sitio en que no existan ni mutualistas, ni amigos de Gambetta, ni protocolo, ni monarcas...

Y M. Loubet, rellenando su pipa, agrega:

—¡Si yo lograra un dia la inmensa dicha de aquel buen hombre á quien preguntaron cómo se llama el presidente de la República y contestó que no lo sabía!...

F. MORA.


Mr. E. Loubet en su gabinete de trabajo calle Dante núm. 5.

LA REPRESENTACIÓN EN TOKIO Y EL COMANDO EN EL ORIENTE. — EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO



Sr. G. Bachmeteff, nuevo ministro ruso en Tokio

Para reanudar las relaciones diplomáticas con el Japón, una vez terminada la guerra, el zar ha nombrado ministro en Tokio al señor G. Bachmeteff que fué durante estos últimos tiempos, agente diplomático en Sofía.

La designación para este cargo, habla en favor de las condiciones del señor Bachmeteff.

Otro nombramiento decretado hace poco por el zar es el del general Grodekow, nuevo comandante en jefe de las tropas del Oriente de Asia.

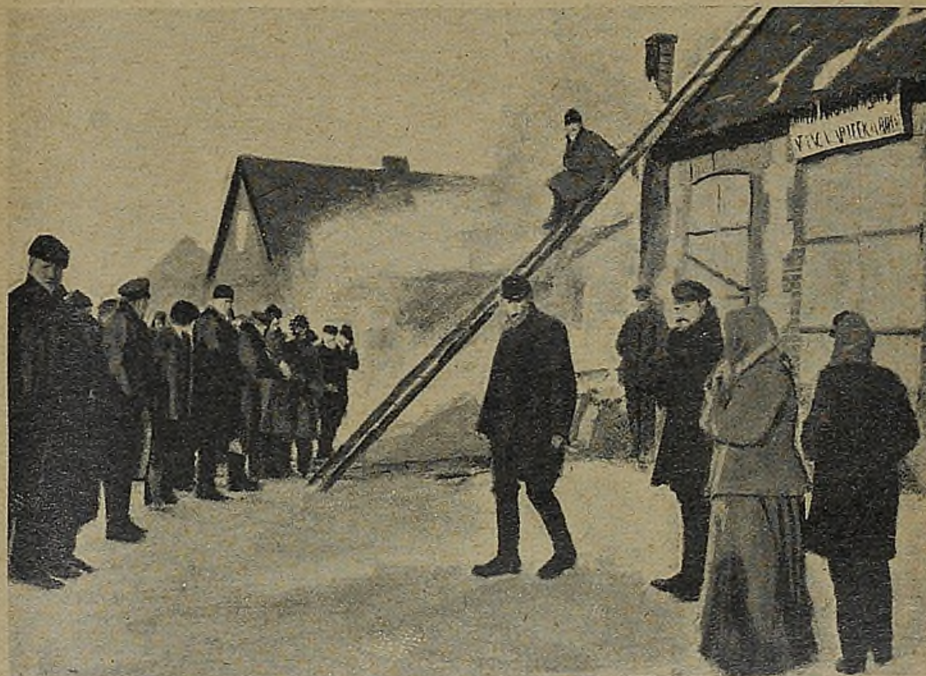
—Las noticias de Rusia se refieren siempre al movimiento revolucionario y á las medidas para reprimirlo. En las provincias del Báltico, continuaron las prisiones de partidarios de la revolución, algunos de los cuales, considerados como caudillos, fueron ejecutados.



El general Grodekow, sucesor del general Linievich como comandante en jefe de las fuerzas de Oriente.



Incendio de casas de paisanos de Lituania



En un pueblo incendiado. La multitud viendo arder la tienda de uno de los rebeldes



Tropas en la propiedad de Putin Krasting que fué incendiada

Las fuerzas del gobierno estuvieron auxiliadas en muchos casos por particulares que habían sufrido perjuicios durante los



El castillo nuevo del barón deSievers, cerca de Ramershof, incendiado por los paisanos



Interior del castillo incendiado

trastornos y, en ciertas ocasiones, hasta mujeres prestaron valiosos servicios á los militares. La represión apeló á su vez al incendio de las casas de los rebeldes.

Pero no sólo ocurrieron desórdenes en las provincias del Báltico pues también en otros puntos, los paisanos atacaron propiedades, matando ganado y destrozando instrumentos de labranza. Muchos no se contentaban con eso y martirizaban á los pobres animales.



Revolucionarios presos bajo custodia

El mejor cigarro importado

de 20 centavos

es



Cigarrerías,
Confiterías,
Restaurants, Bars
etc., etc.

UNICO INTRODUCTOR

J. W. G. Juister

Bmé. Mitre, 425



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año III | Buenos Aires, 24 de Marzo de 1906 | Núm. 79

FALLECIMIENTO DEL SENADOR MORÓN

La larga enfermedad que venía aquejando al senador nacional señor Domingo T. Morón, tuvo su previsto y fatal desenlace. Veláronse sus restos en el Congreso y de allí partió la fúnebre comitiva para el cementerio del Norte, donde tuvo lugar el sepelio.

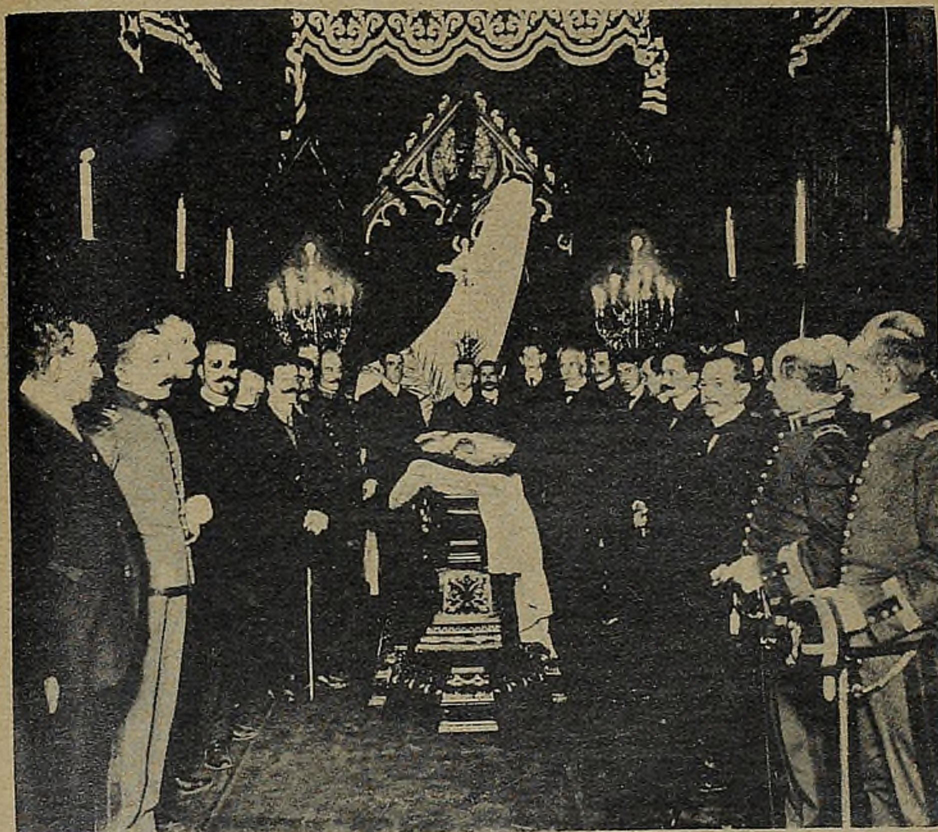
Al llegar frente á la iglesia del Pilar el ataúd fué trasladado á un túmulo en el interior del templo, oficiándose una misa de cuerpo presente, oída por gran número de familias.

Asistieron al sepelio ministros, senadores diputados y muchas personas distinguidas en Buenos Aires, dando al acto el carácter de una manifestación social, que exteriorizó el profundo pesar causado por la muerte de tan apreciable caballero.

Al colocarse el féretro en el panteón, pronunciaron el elogio del extinto el doctor Quirno Costa, ministro del Interior, y don Carlos Doncel, á nombre del senado, mientras una batería del 2.º regimiento hacía las salvas de ordenanza, tributando al extinto los honores correspondientes según su elevada jerarquía política y social.



El senador Sr. Domingo Morón



La capilla ardiente en el Senado

Charlas del pebete



Aquello de la revolución que irremisiblemente debía estallar en cuanto se efectuaran las elecciones, ora promovida por Ugarte, ora encabezada por Pellegrini, no ha pasado de rumor siniestro, desvanecido apenas condensado en el abatatamiento público.

Nadie ha osado alzar la voz con iracundia subversiva, ni poner el gesto trágico ante los poderes constituídos, ni esgrimir contra el prójimo otra arma que el sable de uso corriente en la beligerancia financiera.

Mantiénese, pues, inalterable la tranquilidad del país, y de este beneficio que la Divina Providencia nos otorga deberíamos felicitarnos sin regateo de efusiones, ni reservas de regocijo; pero ¡váyale usted con lógicas al corazón humano! Hay mucha gente que se manifiesta visiblemente contrariada por la paz reinante.

—¿Cómo se explica eso?—se atreve uno á preguntar, tan sorprendido como indignado.

—Por la inútil zozobra con que estuvimos esperando el sangriento epílogo electoral—se nos responde.—¿Cree usted que es juguete eso de pasarse cerca de un mes contando con la probabilidad de perder la vida en manos de un cívico, para que luego resulte que eran infundados los rumores y que nos hicieron preparar para la muerte al santo botón?

Es realmente angustiosa la situación que crea en los hogares la sangrienta perspectiva de un movimiento popular á base de cantón y de barricada. Los ciudadanos de mejor temple desconfían de su integridad anatómica, y en el seno de las familias prosperan los fúnebres presentimientos, con todos los caracteres del desahucio.

Parece transcurrido el plazo en que debía producirse el levantamiento, y aun hay casas en donde la congoja y el hipo de compunción se enseñorean de sus pusilánimes moradores, no permitiéndoles hablar de otra cosa que del algodón fenicado y de la Chacarita.

—Dióscoro—dice á su cónyuge una esposa atribulada—Es una temeridad que te lances á la vía pública. Acuérdate de que el carbonero nos dijo que la invasión de Ugarte se efectuaría entre las cinco y cuarto y cinco y media de la tare. ¿Dónde vas á estas horas con ese frasco?

—A la botica de enfrente. Está á un paso y no quiero que los mosquitos vuelvan á darnos otra noche como la pasada por no tener una gota de vinagre aromático.

—Pero al menos ponte un traje más usado; ese que llevas todavía no hace treinta meses que lo estrenaste, y si está de Dios que has de sucumbir al furor de las turbas sedientas de sangre, aseguremos siquiera la salvación de la ropa.

En los tres días que siguieron al de las elecciones, muy pocas personas de las que creían en la revolución abandonaban su casa sin antes despedirse de los suyos hasta la eternidad.

—Indalecia mía; hoy sí que es dudoso mi regreso, porque es mucho lo que tengo que alejarme del domicilio. La fatalidad ha puesto en mis manos una factura de tapones de corcho que debo ir á cobrar nada menos que á la Floresta.

—¿Y habré de perderte tan relativamente joven, Nepomuceno de mi alma?

—¡Quién sabe, hija mía! Yo he de hacer todo lo posible para que no me pierdas; pero si ese es mi destino...

—¡Qué desgraciada soy!

—Confía en el Hacedor y no olvides cuál es mi última voluntad: Quiero que ante mi tumba no lea nada ese joven catamarqueño que escribió el discurso fúnebre para nuestro primo Caralampio. Quiero que mi mandolín permanezca en la funda que lo envuelve hasta que Rufinito esté en condiciones de usufructuarlo. Quiero que se me amortaje con el chaquet verde aceituna que me hice para presidir la primer asamblea de «La Pléyade filarmónica». Y quiero, por último, que si contraes nuevas nupcias, no lo hagas con quien haya votado por los de la Unión Electoral.

Pues este mismo Nepomuceno, á quien debería suponerse alborozado por sobrevivir á la factura de tapones, es uno de los que más protestan contra la informalidad de los que habían prometido sublevarse.

—Pero, hombre—se le objeta.—¿no es más grato para usted verse libre del riesgo que amenazaba su existencia?

—No, señor. Prefiero la muerte á vivir sufriendo estas decepciones.

P B T.



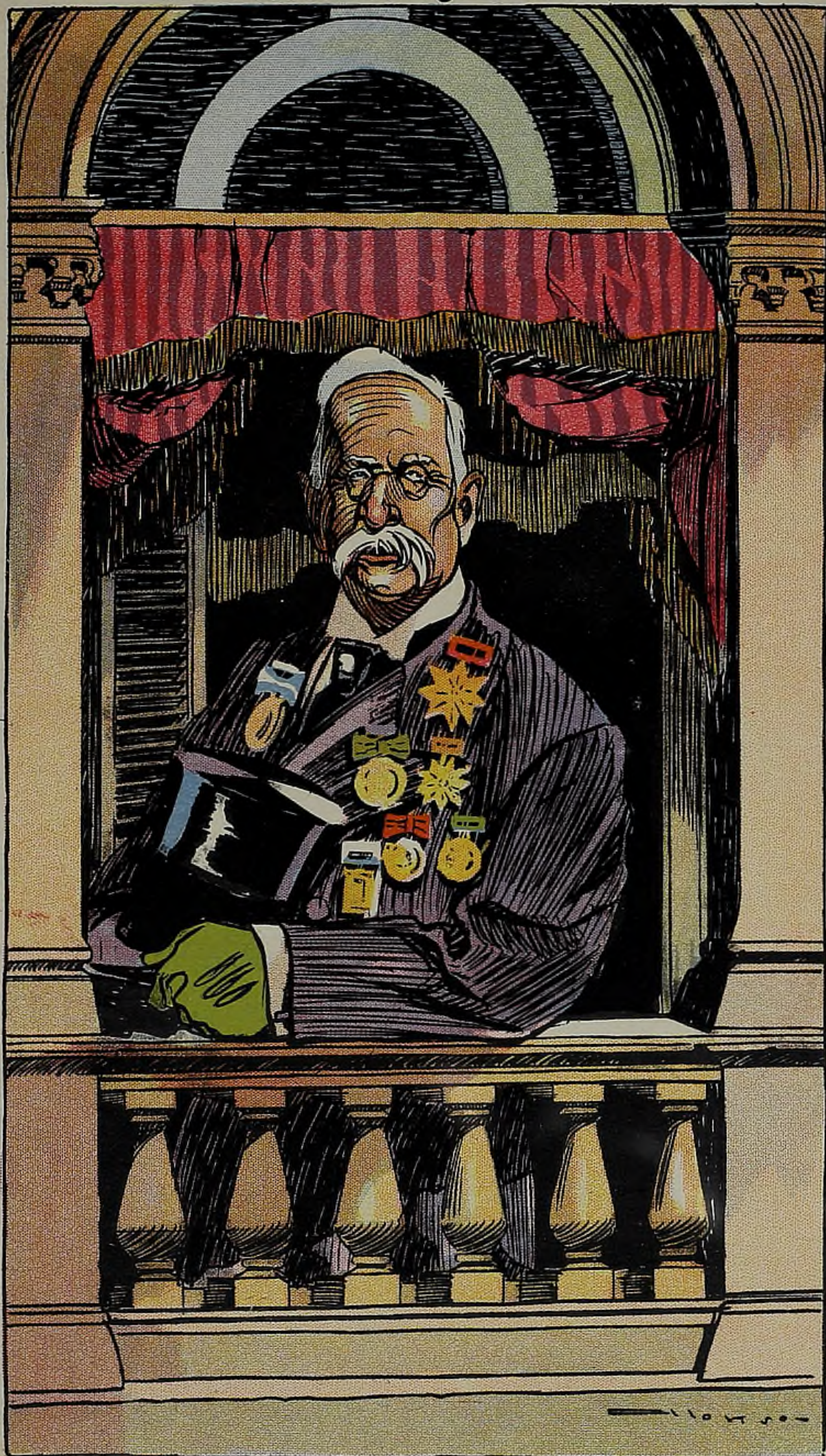


Dicen que la moral ha progresado
desde la edad antigua á la presente,
y aunque ignoro si está dilucidado
el hecho mencionado,
al oirlo citar tan á menudo,
confieso francamente
que de esa afirmación casi no dudo,
aunque extraña que ya no existan hombres
del temple de aquel célebre romano
conocido en su tiempo con los nombres
de Marco Porcio Prisco Tusculano;
(y conste que los cito
no por afán de echarlas de erudito,
sino por la razón más categórica
de conservar la exactitud histórica).
Sobrio, austero, tenaz é inteligente,
desde que le apuntara el primer diente,
le indujo á ejercitarse en la oratoria
su amor á la justicia, no á la gloria,
y defendió mil pleitos hábilmente
sin que á su numerosa clientela
le cobrara un centavo,
por lo cual alguien dijo que era un *pavo*;
mas los que conocían su cautela
y astucia refinada,
en diversos litigios demostrada,
Catus (sagaz) pusiéronle de apodo
y solían llamarle de ese modo
en vez de Prisco, por probar que no era
ningún melocotón, cual se creyera,
y Catus ó Catón pasó á la historia
que de él siempre guardó grata memoria.
Ni de chico ni de hombre hecho y derecho
supo lo que era cometer deslices
pero, en cambio, tenía lleno el pecho
de honrosas cicatrices,
pues luchó contra Aníbal bravamente
y en esa, como en otras ocasiones,
probó que entre sus buenas condiciones
también tenía la de ser valiente,
sabiéndose batir lucidamente
lo mismo á linternazos que á razones.
En épocas de paz y de bonanza
solía dedicarse á la labranza,
trabajando á la par de sus criados
que se consideraban muy honrados,
pues siempre los trató con tal confianza
que de su mismo pan comía á veces,
y para demostrar que era sencillo
y del todo contrario
á hacer ostentación de esplendideces,
con frecuencia no usaba ni cepillo
ni compraba jamás ningún diario.
En medio de esa vida laboriosa,
fecunda y virtuosa,
Valerio Flaco, ilustre personaje
de noble estirpe, conocióle un día
y, al observar su porte y su lenguaje,
al punto comprendió lo que valía
y como, sin usar ningún ambage,
Flaco le aconsejara
que dejara de hablar y procurara
lograr de la República el manejo,
en lugar de ponerle mala cara,
Catón siguió al instante aquel consejo.
Lo que demuestra que aun á los Catones
les seduce el poder, en ocasiones.
Roma apreció sus cualidades pronto
y, al ver que no era tonto,
se le nombró tribuno
después censor y cónsul, y en ninguno
de los distintos cargos que ocupara
dejó de revelar, á cada instante,
inteligencia clara
y aptitud sin igual de gobernante.
Habiéndose casado,
su esposa, á quien amaba tiernamente,
dióle un hijo robusto
con el cual se mostraba entusiasmado
y en cantarle y mecerlo suavemente
empleaba las horas muy á gusto,
y con mucho cariño,
algunas veces lo fajaba al niño
con gran contentamiento de la madre
que solía decir que era un buen padre.
Pero habiendo enviudado,
por decreto fatídico del hado,
cuando ya su retoño era crecido,
una vez que á su chico vió casado,
se sentía Catón muy aburrido
y, de nuevo, pensó en tomar estado.
—¿Qué vas á hacer, papá?—dicen que dijo
al severo Catón su único hijo.—
¿Por qué me quieres dar ese disgusto?
Y respondió Catón: —Eres injusto.
Aunque es mucha mi edad, no perdí el seso
y, si vuelvo á casarme, ten presente
que es por dar á la patria solamente
hijos dignos, cual tú, sólo por eso.
Con lo cual le dejó tranquilizado...
No en balde era Catón buen abogado.
De su gran probidad suelen contarse
hechos que deberían recordarse,
pero sólo diré que fué un dechado
de virtudes en casa y en el foro
igual que en el senado,
y era tal su desprecio por el oro
que, lleno de altivez y de arrogancia,
lo rechazó en más de una circunstancia,
optando por vivir modestamente
con la tranquilidad del hombre honrado...
Tal entereza ahora no es frecuente,
mas la moral, no hay duda, ha progresado.

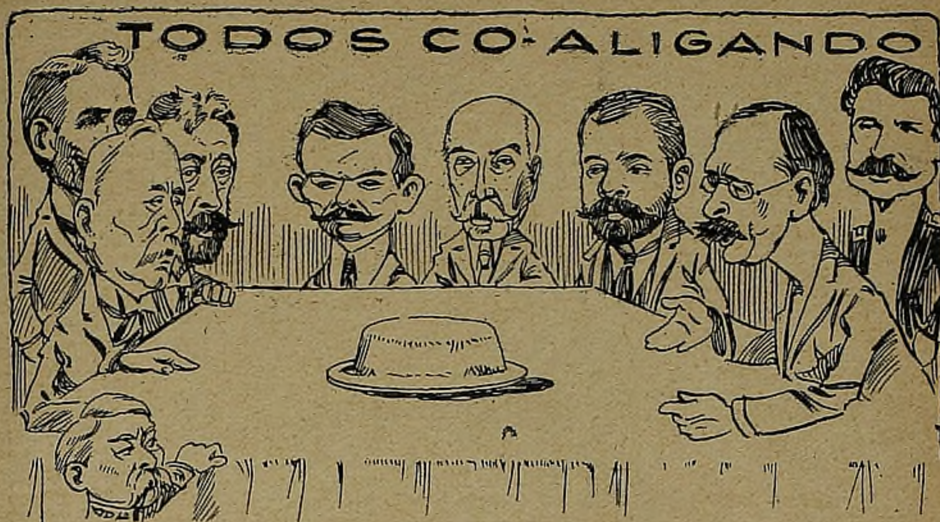
VICENTE NICOLAU ROIG.



Dr. Norberto Quirno Costa



¿Conque os disgustaba que no fuera
ni ministro siquiera?
Pues que vuestro disgusto cese presto.
¡Ya tiene una cartera!
¡Ya está en el *interior*... del presupuesto!



Figueroa Alcorta es hombre que lo entiende. La opinión estaba dividida aquí, no por nada, sino por ese placer insano que se experimenta llevando la contraria á nuestro prójimo, especialmente cuando tiene razón. Todo lo que decían los roquistas les parecía un puro disparate á los pellegrinistas y los republicanos tenían en el aprecio que se tienen las pavadas, cuanto se les ocurriera á los dos antedichos. «Roca no es zorro», afirmaban Gramajo y otros. «Pellegrini no le debe nada á Tornquist», añadían Carlés y sus amigos. «Eso *pa los pavos!*» contestaba el republicanismo ilustrado.

La vida en estas condiciones, era insostenible; la vida política y hasta la económica, á pesar de la virtud del ahorro, que en los partidos de oposición viene á ser un sarcasmo; ¿de dónde van á economizar los que no disfrutan de haberes como funcionarios públicos?

Para acabar con esto que parecía un problema, el presidente estuvo meditando una noche al acostarse, no sé cuánto tiempo. Probablemente hasta que se durmió.

—¿No tengo ocho ministerios?—supongamos que pensaría; — ¿pues por qué he de imitar la conducta de mis dignos predecesores, dando los ocho á uno solo de los tres partidos? Veamos, ocho entre tres ¿á cómo sale? Bueno, cifra exacta, partes iguales no es posible, porque no es solamente Terry el que sabe que ocho no es múltiplo de tres. Pero el reparto se puede hacer equitativo y aseado. Lo que yo necesito es que no haya cesantes. Que todos cobren su paguita. Me río yo de los que vienen diciéndome que *otra cosa es con guitarra*, con guitarra es así. Y apagó la luz y se entregó al reposo, gozando de un tirón del sueño de los justos.

Piaban los pajarillos saludando al alba naciente, cuando el encargado del Poder Ejecutivo, ya estaba ejecutando todas aquellas operaciones que requiere el aseo corporal, no sin haber tomado antes unos matecitos, cebados al estilo de Córdoba.

—¿A ver?—dijo en cuanto se vió dentro de la levita, delante del espejo,—que me traigan á Quirno Costa, y á todos los personajes de la coalición que se hayan levantado temprano. A los que sean madrugadores.

—Qué intenta hacer vuecencia?

—Nombrar mis nuevos colaboradores.

Y llegaron veloces. Ocioso parece decir que en automóvil.

—¿Quieren ustedes ser ministros?—fueron las primeras palabras que pronunció Figueroa Alcorta, con voz entrecortada por la emoción.

—Eso no se pregunta,—contestaron virilmente.

—Usted, Quirno, ¿en cuál de las carteras tiene usted puestos los ojos?

—Yo, señor presidente, en todas. Soy bizco.

—Bueno, pues, entonces le ponemos á usted en el Interior, y así no se le verá ese defecto más que cuando salga á la puerta de calle.

—Gracias, acepto.

—Ahora usted, señor Montes de Oca, me parece que ha de gustarle tener Relaciones Exteriores.

—Sí, señor presidente, con mil amores. Gracias.

—Queda otro Norberto.

—Pero no soy Costa, que conste! Soy Piñero.

—¿Qué le parece la Hacienda?

—Muy bien. Yo les ajustaré á ustedes las cuentas.

—Pinedo, á Justicia é Instrucción Pública.

—Es justo, es muy instruído.

—Y á tí, *Tedín*, qué te dan?—preguntó uno.

—¿Quiere usted Obras Públicas?

—Bueno, pero que no sean de las que publica Latzina.

—¿Y yo?—saltó Campos en quien nadie había reparado.

—¿Desde dónde habla usted, General? Parece que sale su voz de un sótano.

—Señor presidente, estoy aquí junto á la pata de este velador.

—¡Ah! ya le veo. Pues bueno, amigo, ¡Guerra! ¡Guerra! Usted va á la Guerra.

—También fué Mambrú.

—Y Betbeder al agua, digo, á Marina. Y Ramos Mexía á Agricultura.

Coro de ocho voces solas —¡¡Señor presidente!! ¡Viva la coalición! ¡Viva la Metrópoli!

—Señores, otro viva. ¡Viva Córdoba! Hemos terminado con las luchas partidistas. Ya hay colocaciones para todos. Este ministerio es como mío.

—Es claro. Pasará á la Historia ilustrado con su nombre. Se llamará... se llamará...

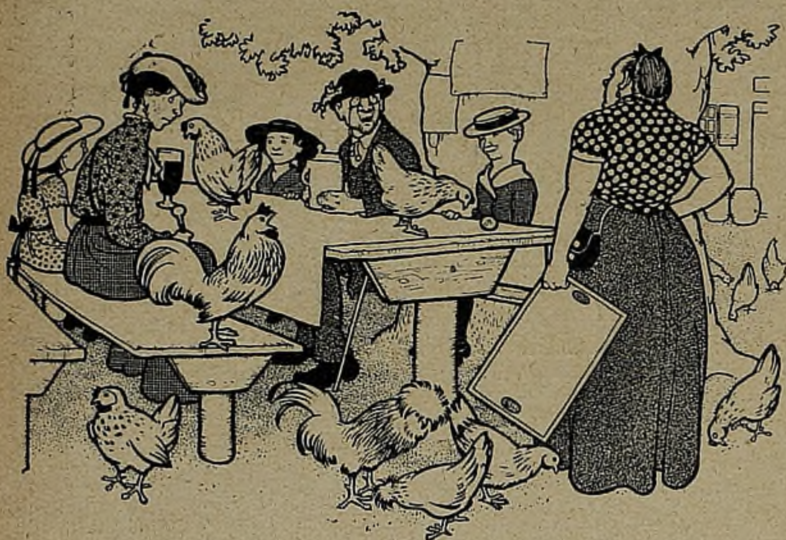
—¡El primer ministerio Alcorta!

—¡El primer ministerio al corte!—terminó Quirno.

(Saludan todos y vanse).

EL DEL VERDE GABÁN.

Los qué vuelven



Van regresando de los establecimientos balnearios (ó cosa parecida) una porción de familias de media posición; esto es, de las que ni se hallan tan desesperadas que no tengan más remedio que aguantar á pie firme en Buenos Aires «los cien días» de fuego y de baño turco, ni tan holgadas de recursos que puedan aguardar el advenimiento definitivo de la estación fresca, lo que les dejaría muy frescos, sin plata y sin colocación.

De estas familias, algunas han llegado á playas auténticas y otras, las más, bajo el hipócrita pretexto de que los baños de ola ponen la cabeza tumefacta á las criaturas y de que hay muchos tiburones junto á la orilla, se han explayado á sus anchas por una porción de poblados á medio poblar, sobre los que irradia un sol justiciero y valiente, capaz de fundir el platino y de convertir en alfarería y vajilla espontánea los terrenos de arcilla y arenisca «donde no nace una flor».

Mencionaremos entre las colectividades domésticas que real y verdaderamente han llegado hasta el indomable Atlántico, á la familia de don Macabeo Estrechuras, compuesta de mamá, papá y una niña de 23 febreros, que le van pareciendo agostos por aquello de «el corazón sin amor, triste páramo», etc. Han viajado por El Morito, Necochea y Quequén, hasta que han comenzado á dar las boqueadas los 716 pesos y 40 centavos que llevaba don Macabeo en el bolsillo cuando llegaron á la estación del Sur, después de satisfechas una porción de cuentas de menor cuantía y de aplazadas otras de más volumen.

La niña, Celinita ó Celinota,—según el punto de vista desde que se la mire,—regresa muy agitada y con el corazón á la vez oprimido por la melancolía y abierto á las esperanzas más risueñas. En Necochea tuvo un dragón interino, joven y casi simpático, que se dedicaba á la pesca y pescó en una de sus excursiones una insolación que le puso la piel manchada, como la de un leopardo. Ese joven, que se llamaba, al parecer, Rodolfo Membranilla, y era larguirucho, flaco, desgarbado y refeo, le pareció á Celina distinguidísimo apenas trabaron conversación y se oyó llamar por él, primero linda, luego encantadora y por fin «ideal sobrehumano de belleza radiante». Esta frase no la olvidará Celina aunque viva soltera otros veintitrés años. Agregó el dragón que era sobrino de un personaje y además, doctor en todo y candidato inevitable para cualquier gobernación en cuanto pasase algún tiempo; pues su tío quería que antes viajara por Europa, Zanzíbar, el Japón y California, estudiando constituciones y costumbres. El infeliz mentía como un bellaco; pues, en realidad, está empleado con 150 pesos en una casa de comercio para copiar á máquina y su principal le llevó á los baños para tener edecán y conversación durante quince días.

A su vez, la pobre Celina temió perder la proporción si decía la verdad; esto es, que su papá es corredor de frutos del Paraguay, lo que le permite ir tirando con trabajo y modestia, y le presentó como socio de una gran casa de remates, que gana muchísimo. Ambos quedaron en escribirse y ahora Celina teme ver descubierto el pastel, aunque en el fondo confía en que el amor, que todo lo vence y nivela, podrá más en Rodolfo que los mezquinos cálculos de la aritmética mercantil. Por su parte, el feo galán tratará de informarse cuando regrese á Buenos Aires y entonces verá si le conviene proseguir ó no las operaciones.

De las familias veraneantes en el desierto, puede servir de tipo la de don Genaro Salamandra, que no se asusta de los calores y sale de la capital porque dice que aquí el sol no es tan puro como en la residencia de «Las Torrejas», allá por el Chaco Santafecino, donde está de mayordomo un concuñado suyo. Se ha llevado á su señora para ver si engrosa como la «mayordoma»; y además, á su niña y á dos nenes que están en quinto grado y han soportado á pie firme 45 á la sombra, si la hubiera, las caricias de mil variedades de insectos picantes como ajíes y la promiscuidad con cuadrúpedos y gallinas que ni comer en paz les dejaban. Las noches, aunque mal, se pasaban de cualquier modo; tocando la guitarra, oyendo zumbar á los mosquitos, llevando la cuenta de sus lancetazos y en ocasiones hasta durmiendo; los días, ni San Lorenzo los hubiera podido resistir sin protestar. Mas los viajeros todo lo hallaron bien y regresan á la metrópoli renegridos y calcinados como si salieran del infierno y con la persuasión de que se han divertido atrozmente.

Puede que éstos sean los que lo entienden mejor; pues, como dice don Genaro: «A cada estación lo suyo; venga frío en invierno y calor en verano, que no hay que enmendar la plana á la naturaleza».

Marcos POLLO.

EL NAUFRAGIO MINISTERIAL



Con las fuerzas perdidas,
del proceloso mar víctimas son.

¡Bien hizo el de Instrucción
en preparar con tiempo un salvavidas!

DESCONTENTO EN EL ZOO

Había llegado al Jardín Zoológico, eligiendo de propósito un día de trabajo y la hora en que hay menos visitantes, las dos de la tarde.

Sentado en uno de los bancos, bajo cuyo toldo me resguardaba de los rayos del sol, cerca de diez minutos hacía ya que me extasiaba contemplando los ejercicios de natación á que se entregaban cisnes y patos en el lago Darwin, cuando oí á pocos pasos de distancia un insistente siseo.

—¡Pst! ¡Pst! ¡Pst!

Me volví. No ví á nadie. Sólo uno de los llamas que sirven de cabalgadura á los niños, estaba allí cerca, erguida la cabeza, y mirándome con esa altivez que no pueden evitar estos animales, casi rayana en la insolencia y debida á la estructura que á su erguido cuello ha dado la naturaleza.

Volví á fijarme en los patos y vuelta al siseo.

—¡Pst! ¡Pst! ¡Pst!

No cabía duda. Era el llama el que me *llamaba*.

—¿Es á mí?

—¿Pues á quién ha de ser? ¿se figura usted que voy á rebajarme á hablar con este camello que está á mi lado?

—No jorobe, señora, — interrumpió el rumiante con enojo.

—Pero, vamos á ver: ¿qué es lo que pasa?—pregunté á los dos.

—Que yo puedo soportar niños para pasearlos, pero no puedo soportar injusticias, por pequeñas que sean.

—Y á este señor ¿qué le importa?—observó el camello.

—Este señor es periodista. Se lo he conocido en cuanto le eché la vista encima.

—¿En qué?

—En que lleva lentes, es calvo, anda mal de ropa y tuerce los tacos hacia dentro.

—Todo eso es verdad,—contesté humildemente;—pero no comprendo....

—Va usted á comprender enseguida. Necesitamos que los periódicos digan la verdad de lo que ocurre. Aquí también hay abusos. Pregúnteselo usted á los zebús. Esto ya no es jardín zoológico, es un valle de lágrimas, como aseguran los cocodrilos.

—¿Desde cuándo?

—Desde que vinieron las jirafas, con propósito, ya conseguido, de la rehabilitación política de Pellegrini. Sí, señor, desde entonces todos los petizos están como Ugarte en La Plata, ó como Napoleón en Santa Elena.

—No hay que olvidar, tampoco—agregó el camello,—que otro acontecimiento ha venido á ser también causa de nuestra desgracia.

—*¿Cualo?*

—Se dice *cuala*, porque es acontecimiento femenino. Aludo al natal de la elefantita. Ya nadie nos hace caso. Por más que ahora me arrodille ante todos los pequeños, ninguno quiere venir conmigo á dar una vuelta. ¡No hay vuelta que darle!

—Sí, sí, la elefantita, no digo que no. Pero yo insisto en que los animales nuevos, esos forasteros, y especialmente las jirafas, monopolizan la atención. ¡Claro! ¡como están siempre de cuello alto, que son los cuellos de moda! Esos son *los* ó *las* culpables.

— *Los* y *las*, porque son macho y hembra,—volvió á enmendar el gramático.

—En fin; de fuera vendrá, quien de casa nos echará,—suspiró el llama.

—La elefantita ha venido de adentro,—filosofó el camello.

—Esto no puede seguir así. ¿Qué han tenido los elefantes? Un fruto de bendición.

—¡Una fruta!

—También lo han tenido los monos y en lugar de provocar la admiración pública, son el hazmerreir de todo el mundo. Los patos tienen hijos á patadas y como si no! Total, ¿qué son los elefantes?

—¡Dos burgueses! Y nosotros los obreros del *Zoo*...

La clase proletaria, sin prole. Ya no se compran nuestros boletos, y antes se vendían mejor que si fueran libretas cívicas.

—Pues ¿y Onelli? ¿Acaso piensa en que todos somos iguales? ¡No, señor! A esa recién nacida paquiderma, la acaba de dar un título:

¡La infanta del Zoo! ¿Esto es vivir en un país democrático? ¿Esto es una república?

Yo también puedo tener hijos, y sin necesidad de casarme con ninguno de mi especie, con ningún *llamo*. A eso *lo llamo* yo el amor libre.

—Te equivocas. Los tendré discutiendo. ¿No has oído decir que de la discusión nace la luz? Pues, ¿qué es la luz? ¡Una llama!

—Caballero, publique usted nuestras quejas.

—¿Y si no las atienden?

—¡Qué le hemos de hacer!... ¡jorobarse!

DIEGO DE MIRANDA.

El general y su aliada



Don Julio á la Parca — ¡Muchas gracias! Sigo viendo en usted á uno de mis más eficaces colaboradores.

EL PESO DE LA OPINION





I

Decididamente está
de capa caída Ugarte
y Marcelino á otra parte
con la música se va!

Y por azar del destino
antes que la Unión sucumba
puso el olvido en su tumba:
¡R. I. P. Marcelino!

Aprended, flores de un día,
lo que va de ayer á ahora,
y mirad, hora por hora,
esa trágica agonía.

El que ayer todo lo pudo
y altivo, al huir, se finge,
ha quedado como esfinge,
solo, derrotado y mudo.

Y aunque sus furias percata,
sobre él avanza el olvido
para verlo convertido
en la momia de La Plata.

(Esto con dicha secreta
dijo uno en la elección
al dar á la coalición
en cien pesos su libreta.)

II

Pellegrini, un eclipsado
y Balestra, un liberal...
¡para mí que acaba mal
el partido coaligado!

Mucho ruido y pocas nueces,
y no obstante en la elección
¡ay! no se portó la Unión
como se portó otras veces.

Aunque la prensa denigre
mi partida porque sí,
don Marcelino ¡es así!...
por lo gaucho y por lo tigre.

¡De Gouchón no digo nada!
Otro tigre de mi flor
y ladero del *dotor*
en esta nueva patriada.

Encargaron el responso
á Carlos y su partido;...
¡Chá! si el hombre había sido
largo, pero nada *sonso*.

(Así dijo en la elección,
entre otros muchos excesos,
un votante que en cien pesos
dió su libreta á la Unión).

Esto puele formalmente
sincerar la fe creyente
de 'anto y tanto votante,
que viendo un cien por delante
se hace orador elocuente.

MANUEL J. SUMAY.

1906.





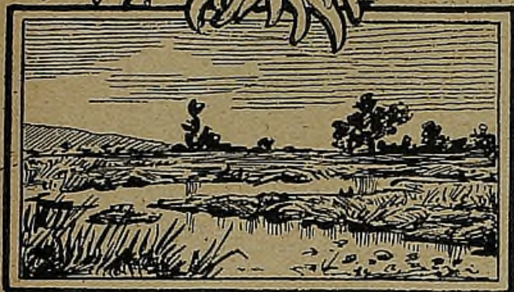
Dichas fugaces



La esposa: ¿Y qué le digo al almacenero si me vuelve á traer la cuenta?

El esposo: Que espere hasta las próximas elecciones... Todos los días no hay quien le compre á uno la libreta cívica.





Fantasía de Otoño

Engalanóse Ceres con diadema de granates y amatistas. Sobre la túnica de amapolas vistió regio manto de púrpura, y al manojo de cinceladas espigas, sustituyó en sus manos el ramo simbólico de irisados crisantemos.

Ya en el Occidente se han borrado los trazos de fuego, que formaban pórtico sublime al sol, hundiéndose en el ocaso. Violáceas nubes esmaltan ahora la entrada en el alcázar del reposo.

La emigrante golondrina despliega sus alas de luto y busca en otros climas cielos más diáfanos, y brisas más templadas. Las garzas reales en vistoso tropel se alejan del lago, ya cubierto de brumas, y buscan junto á los saltos de los grandes ríos, un sol ardiente que cristalice el éxtasis en sus miradas de esfinge.

Es la estación de los grandes recuerdos, la de las dulces melancolías, la de las santas tradiciones. Es la época del año en que Grecia, la gran maestra de los hombres, solemnizaba simbólicamente la renovación de las fuerzas que, concentradas en el misterio, elaboran la vida. Todas las ciudades se animaban, y reunidos los pueblos en Eleusis, olvidaban sus querellas, celebrando los cultos severos de la Buena Diosa. Por la Vía Sacra de Atenas avanzaba mística procesión que llevaba la imagen de Jaccos, hijo de Ceres, cuyo nombre era grito de alegría, que los neófitos coronados de mirto aclamaban en fervorosa letanía, acercándose al templo de la colina sagrada. En el puente de Céfiro los peregrinos recordaban con picantes bromas la gracia de Jambea, que al presentar á Demeter el asiento de blando vellón, logró animar la sonrisa en el airado rostro de la eterna madre. A la noche, en la ladera corrían las parejas de iniciados, agitando sus antorchas y pasándolas de mano en mano sin extinguirlas, como la ciencia y la vida, por tradición divina, se trasmiten y revelan entre los mortales.

En la sombría alameda, que por el fondo del valle orla y flanquea la falda de la montaña, los árboles van despojándose de la rica pompa con que los vistió la primavera. Sus hojas, ya secas, bajan en lentos círculos al suelo, cúbrenle por doquier y son muestra de los rigores del abrasado estío. El viento las arrastra con ruido de osamentas y, corriendo por la verde pradera, desaparecen envolviéndose en el fúnebre sudario de la neblina.

Todo es gris y sombrío. La brisa fresca acaricia las frentes con impalpables alas de amarillenta mariposa. El humo del hogar se confunde á lo lejos con la bruma, cuando, al atardecer, el labrador busca en el rancho el amante refugio de su fatiga.

Las canciones de la vendimia despiertan los ecos con sus notas largas y sostenidas, tan llenas de melancolías, de vastas sonoridades y de misterios amorosos, como el sombrío fruto de la vid preñada de misteriosas embriagueces.

Elévanse de la superficie del río blancos vapores, donde el pastor supersticioso ve entre los rayos de la luna, pálidos y medrosos fantasmas revestidos con túnicas grises, apariciones medrosas, que se agitan entre las nubes rastreras, poblando la llanura de fantásticas apariciones.

Saltando de negros túneles á puentes milagrosos, la rauda locomotora pasa ondeando su negro penacho y haciendo crugir su armadura de hierro, como paladín que vuelve victorioso del torneo. En los andenes iluminados va dejando preciosa carga de damas y niñas, emigrantes veraniegas. Anímanlos con su graciosa charla, y en brillantes trenes llegan á las mansiones suntuosas, cargadas de seductores refinamientos y lánguidos recuerdos.

En la gran ciudad el ruido ensordecedor aumenta. Despiertan las armonías que dormían en los tapices. Resuenan los conciertos y se iluminan las salas de los aristocráticos espectáculos. Lúcense las áureas vajillas en festines suntuosos, y el mundo elegante reanuda sus tradicionales aburrimientos. Destellan entre las lámparas eléctricas miradas de pasión; enorgullécense ricas pedrerías y fulgurantes aderezos luciendo en marmóreos escotes; y entre sedas y encajes, las que ayer, deleite de las playas atlánticas, parecían nereidas, ninfas y ondinas vestidas con las espumas de la ola, hoy en el palco de la Opera, como en lujoso estuche, son encantadoras magas que entre efluvios de arte y riqueza, van sembrando arrobadores poemas de amores, inspiraciones y delicias.

La rica savia de la campiña hierve en las venas de las diosas de la moda y de la elegancia. Las perfidias de las ondas se traducen en más pérfidas sonrisas; las agrestes brisas de la cordillera dan más vigoroso é intencionado acento á la agresiva frase; y las carnes, robustecidas durante el descanso veraniego con las caricias de la naturaleza, parecen piezas de forjado acero, templadas para la nerviosa lucha del placer refinado, donde la ansiedad enerva y el deseo consume.

Mientras en las ciudades despliegan sus galas mas fastuosas la gracia, el amor y el arte, en los campos entre rigores y sombras dicta y ejecuta sus fallos severos la ley eterna de la evolución que de la sombra hace brotar la poesía y de la noche, la esperanza.

¡Qué hermoso es el despertar de la ciudad! ¡Qué sublime el misterio profundo con que la naturaleza prepara la renovación de la vida!

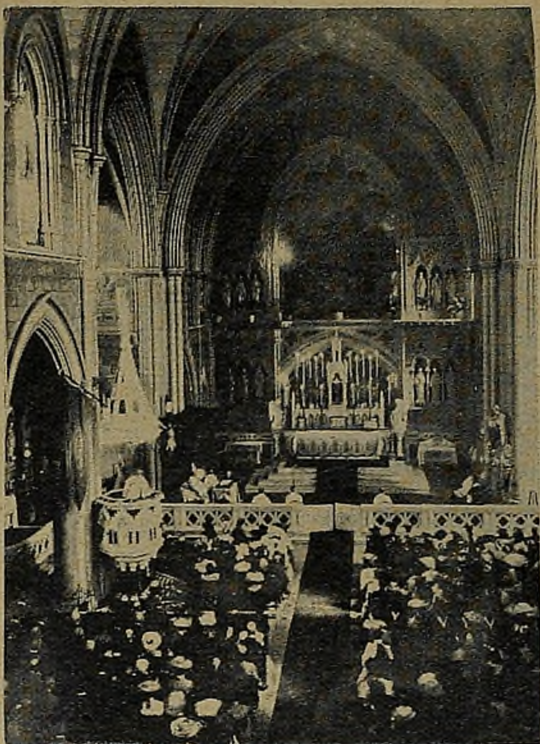
Julián de Vargas.

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

LA FIESTA DE SAN PATRICIO

El sábado y el domingo fueron días de gran fiesta para los irlandeses residentes en Buenos Aires, que celebraron la fiesta de San Patricio, santo que sobre ser el patrono de Irlanda, tiene para los naturales de aquella isla un especial mérito como patriota.

En la iglesia dedicada al santo, monseñor Espinosa ofició una solemne misa cantada, y después el arzobispo y los invitados pasaron al refectorio del convento, donde fueron obsequiados con un almuerzo. A la noche reuniéronse en el Aue's Keller los residentes irlandeses en banquete fraternal, donde hicieron uso de la palabra varios oradores, se leyeron telegramas y comunicaciones de adhesión y se disfrutó de una agradable orquesta, que ejecutó un programa de música de autores puramente irlandeses.



Interior de la iglesia de los irlandeses durante el sermón

—El baile ofrecido por el Club Hiberno Argentino en honor de la fiesta nacional de Irlanda, ha sido una gran fiesta de que han participado las familias principales de la colectividad irlandesa. Los salones estaban ricamente adornados con flores y banderas, entre las que destacaba el verde pabellón con el arpa florida.

—Con motivo de su viaje á Europa, el doctor Basilio Cittadini, director de «La Patria degli Italiani», fué obsequiado con un banquete organizado por el Círculo de la Prensa, y servido en la casa Ferrari. Asistieron más de cien comensales, en su mayor parte periodistas. Ofreció la demostración don Carlos Vega Belgrano, en un discurso donde hizo resaltar las condiciones relevantes que adornan al doctor Cittadini, y agradeció éste el obsequio y el elogio brindando por la República Argentina. Hablaron tambien los señores Maggi, Calanito, Cerrutti, Pini y Orzali. Los concurrentes acompañaron al doctor Cittadini hasta su domicilio.

—La sociedad filantrópica Laurak Bat celebró su 29° aniversario el domingo pasado.

El acto principal fué la bendición de un



Monseñor Espinosa acompañado del clero, dirigiéndose al colegio



Familias saliendo de la fiesta

gajo del árbol tradicional de Guernica, plantado en el jardín contiguo á la cancha de pelota en el local social.

La comisión directiva acompañada por varios sacerdotes vascos se constituyó ante la artística verja, regalada por la señora de Larrea, que circunda la planta, y allí después de leerse el acta del ayuntamiento de Guernica, que atestigua la autenticidad del árbol plantado, se firmó un pergamino y se enterró al pie del futuro roble. Pronunciaron discursos el señor Larrea, y el presidente de la sociedad; el P. Cortabarría dió la bendición, y comenzaron las fiestas. Un grupo de niños bailó el «aurresko» al compás de



La concurrencia retirándose de la iglesia



Baile en el club Hiberno-Argentino celebrando la fiesta nacional de Irlanda

EL BANQUETE AL DOCTOR CITTADINI



La concurrencia en el momento de los brindis

chistús y tamboril. Sirvióse á las familias un lunch espléndido, y se jugaron varios partidos de pelota.

— Los partidos de pelota á sare fueron muy animados y los presenciaron muchas familias y crecido número de aficionados. El primero entre Soroa y Cruz contra Laurenz y Altuna, resultó algo desequilibrado, por la superioridad que desde el principio mostraron los colorados en el manejo del sare.

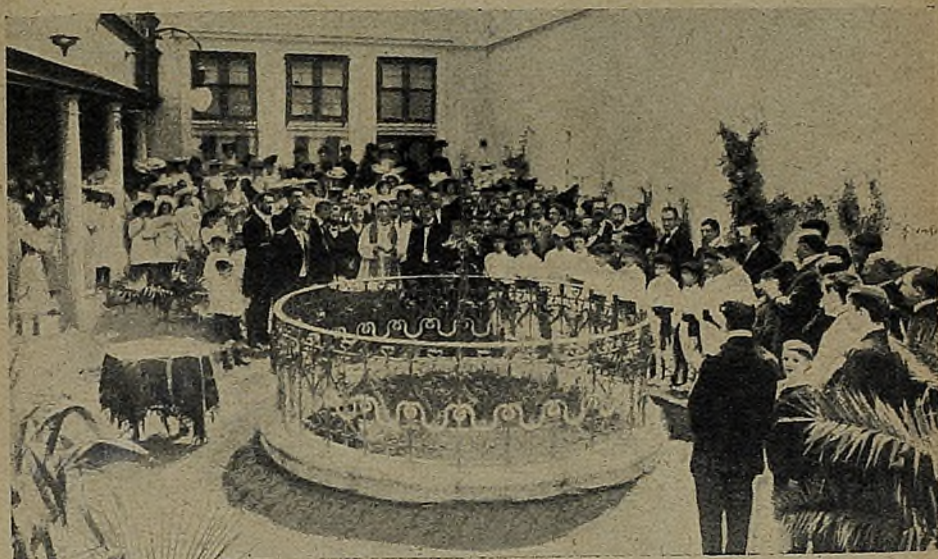


El padre Cortabarria pronunciando un discurso en el acto de la bendición

El segundo partido entre Mendizábal y Loyola contra Iturralde é Izaguirre, resultó más bien un torneo de fuerza. Los saques se hicieron de revés y aunque los dos primeros jugadores aflojaron un poco, ganaron por tres tantos.

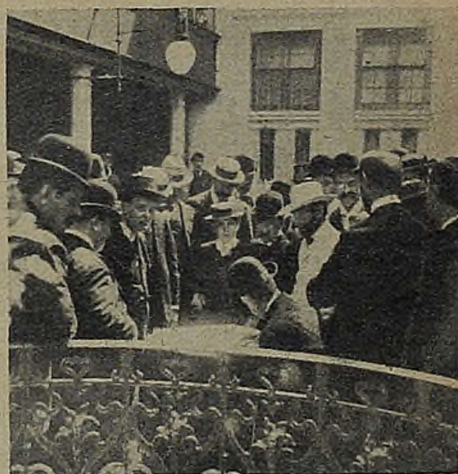
La fiesta se clausuró dignamente por la noche con un concierto vocal é instrumental. La sala de fiestas desbordaba de concurrencia. Ejecutóse el tradicional «Guernikako Arbola» y siguió desarrollándose el programa, mientras en el jardin no se interrumpian ni un momento los bailes vascos.

Concurrieron los oficiales de los barcos mercantes «Pagassarri», «Félix de Abáso-



Bendición del retoño del árbol de Guernica





La madrina señora de Larrea, y el padrino esposo de la misma, firmando el acta



Señoritas concurrentes y grupo de niños que bailaron el «aurresko», danza tradicional éuskara

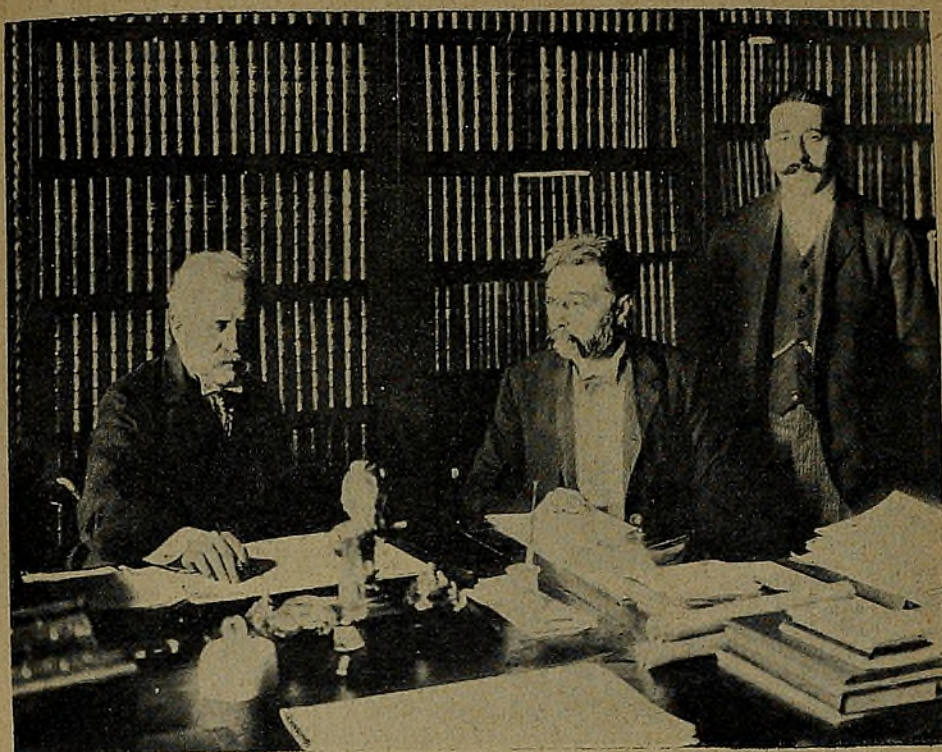
lo» y «Astarloa», de la matrícula de Bilbao, surtos en nuestro puerto.

—El viernes á la 1.20 p. m. estalló un violento incendio en el depósito de algodón fenicado y artículos medicinales que don Alfonso Bournichón tiene establecido en la calle Corrientes números 473 y 77. Debido á la clase del combustible, el incendio creció con gran rapidez, y aunque el cuerdo de bomberos acudió velozmente y combatió con energía, quedaron totalmente perdidas las mercaderías y se ocasionaron serios desperfectos en las habitaciones de la parte alta del edificio.

EL INCENDIO DE LA CALLE CORRIENTES



Los bomberos armando las mangueras

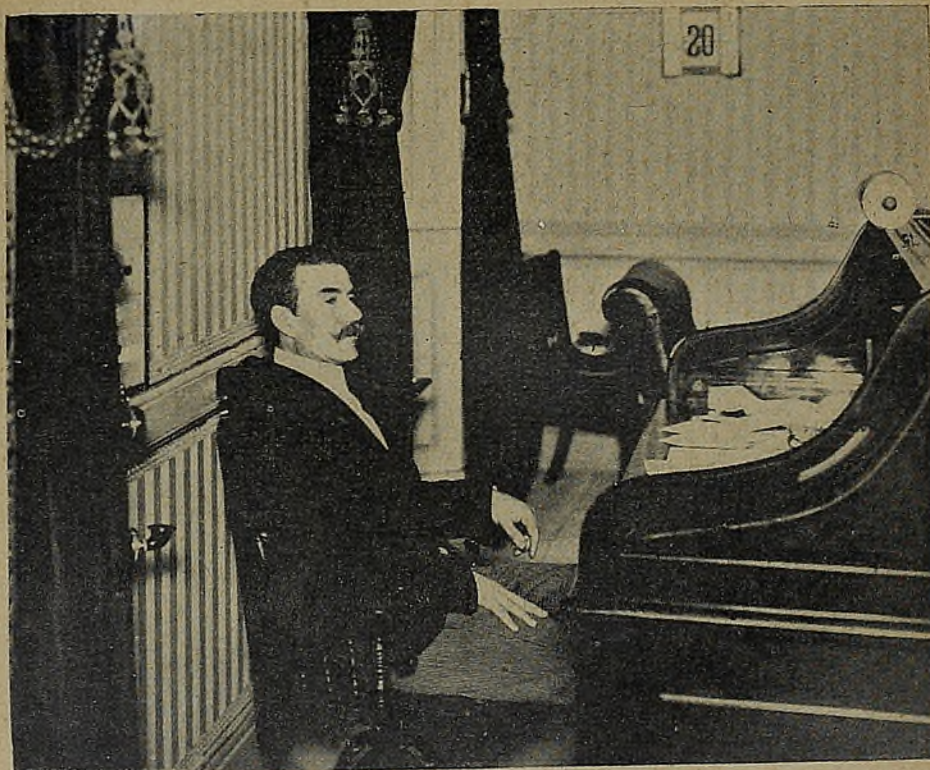


El ministro del Interior Dr. Norberto Quirno Costa, con el oficial mayor, Sr. Gabriel Carrasco y el secretario Sr. Alberto Cano

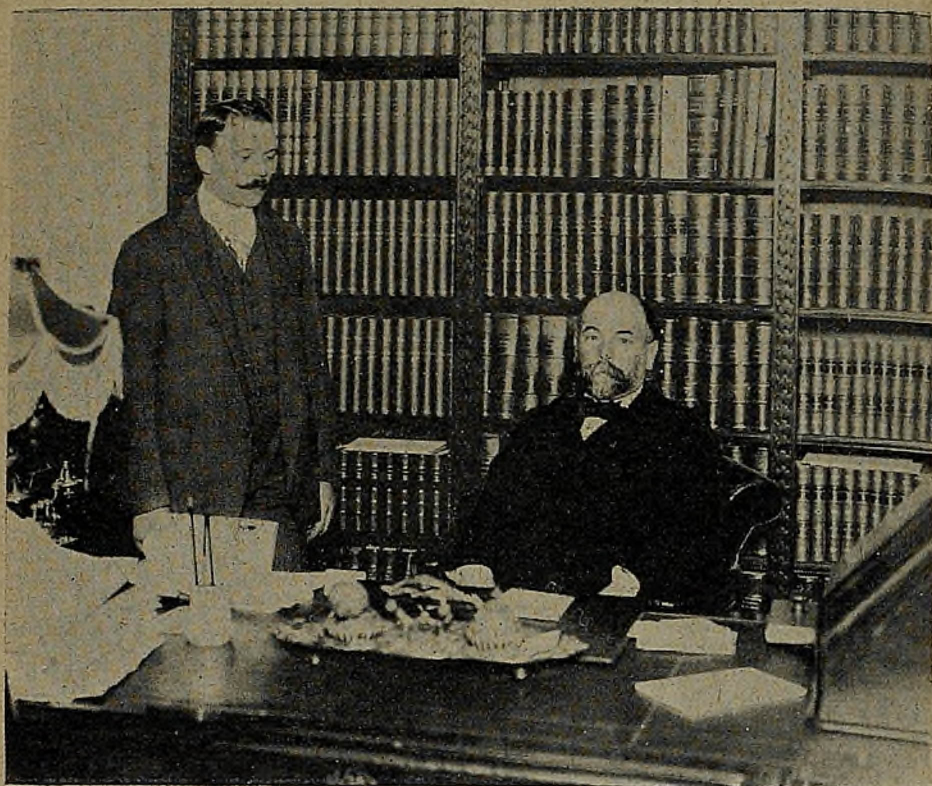
De los nuevos ministros, muchos son ya conocidos por su actuación, en situaciones pasadas. Ha tomado á su cargo la cartera de Interior el doctor Norberto Quirno Costa, conocedor práctico de la política interna y de las situaciones provinciales. Su carrera diplomática le habilita para ser un eficaz colaborador de la presidencia.

El señor Ezequiel Ramos Mexía, cuyas antiguas vinculaciones con la Sociedad Rural son bien conocidas, puede ser un buen ministro de Agricultura, teniendo un criterio perfectamente formado acerca de las cuestiones en que debe entender.

El ingeniero Miguel Tedín, al frente de Obras Públicas, puede también hacer una



El ministro de Hacienda, Dr. Norberto Piñero

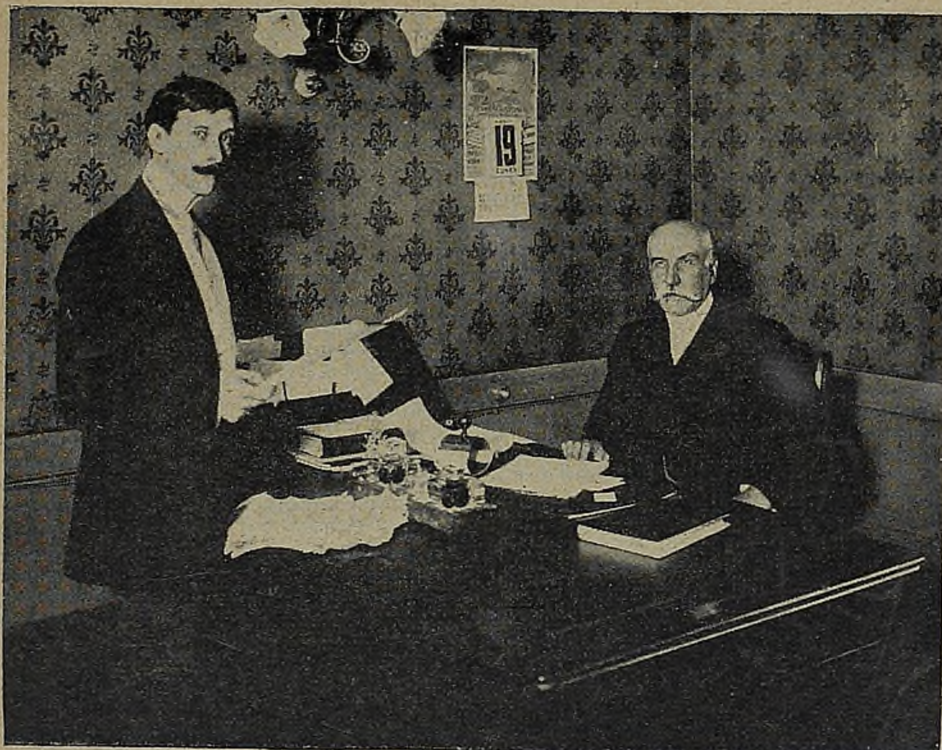


El ministro de Instrucción Pública, doctor Federico Pinedo, con su secretario señor Juan José Villate

labor provechosa. Conoce especialmente lo referente á ferrocarriles, por su actuación al frente de la comisión inspectora de las compañías garantidas.

El doctor Montes de Oca, en el ministerio de Relaciones Exteriores está igualmente bien ubicado, por una especial competencia, de que dió brillante muestra cuando el arbitraje de límites.

El ministro de Hacienda, doctor Norberto Piñero, y el de Instrucción Pública, doctor Federico Pinedo, tendrán



El ministro de Obras Públicas Ingeniero Sr. Miguel Tedín con el doctor Andrés Baires, oficial mayor

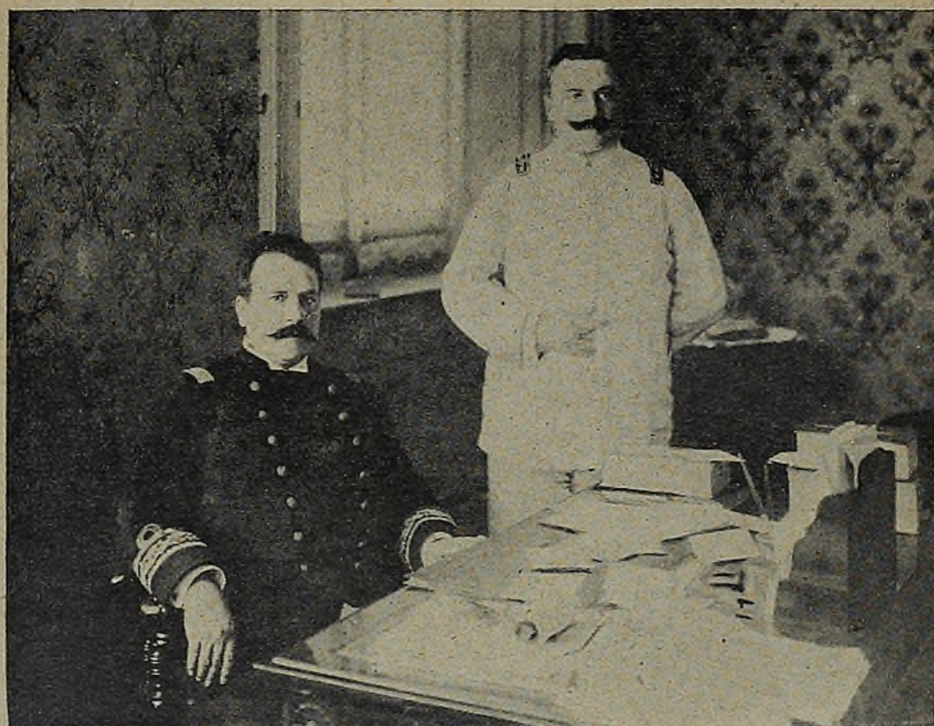


El ministro de Agricultura, Sr. Ezequiel Ramos Mexia, con su secretario Sr. Federico N. Videla

que estudiar sus departamentos, y los de Guerra y Marina, son perfectamente conocidos.

—El enlace de la señorita María Figueroa Alcorta, hermana del presidente actual de la república, con el señor Juan J. Schóo, efectuóse en la iglesia de San Miguel, siendo padrinos la señora Ramona T. de Schóo y el doctor José Figueroa Alcorta.

Después de la ceremónia hubo en la casa de la novia una amena tertulia.



El ministro de Marina, contraalmirante don Onofre Betbeder, y el capitán de fragata, señor Vicente Olidén, secretario



El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Manuel A. Montes de Oca, y el subsecretario señor Alberto Tedin Uriburu.



Teniente general don Luis M. Campos, ministro de la Guerra

ENLACE FIGUEROA ALCORTA-SCHÓO



Los novios, Srta. María Figueroa Alcorta y Sr. Juan J. Schóo, con sus padrinos la Sra. Ramona T. de Schóo, y el do ctor José Figueroa Alcorta, presidente de la República

EN EL DESPACHO PRESIDENCIAL



De izquierda á derecha: Sres. F. Reboredo, intendente de la Casa de Gobierno, Dr. Adrián Escobar, prosecretario del Presidente, comandante Ramón R. García, edecán, Dr. Paulino Pico, secretario de la Presidencia, Dr. Quirno Costa, ministro del Interior, Dr. Figueroa Alcorta, presidente de la República y senador Heriberto Mendoza, senador por San Luis.

—La subida del doctor Figueroa Alcorta á la presidencia de la república ha traido como consecuencia el cambio de gabinete. Nombrado nuevo ministerio, ha cambiado también el alto personal administrativo, respondiendo los funcionarios nombrados al diferente criterio, que ahora preside en la marcha de la política. No ha influído poco en la evolución actual el resultado de las elecciones del domingo, que dió el triunfo á los partidos coaligados, poniendo acaso sobre el tapete el eterno antagonismo de metropolitanos y provincianos, por más que sea de provincias quien actualmente dirige los destinos del país.

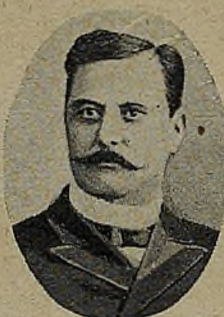
Aceptadas como manifestación de la opinión pública las elecciones del día 11, á los partidos de la coalición ha acudido el nuevo presidente á pedir candidatos para los altos empleos. Muchos de los nombrados son ya conocidos, pues varias veces han figurado al frente de importantes oficinas y han dejado tan buena memoria, como el intendente señor Casares;, y otros se inician ahora en los manejos administrativos. Lo que debemos decir es que todos son atentos y deferentes, y nos hacemos un deber de reconocerlo, agradeciendo la amable condescendencia con que se han prestado á nuestro objetivo fotográfico.


D. José L. Suárez, director de la División de Ganadería


Sr. Alberto Casares, intendente de la Capital


D. Jaime Navarro, secretario del nuevo intendente.


Sr. Alejandro Calvo, inspector general de aduanas y resguardos.


Sr. José Rodríguez, administrador de la Aduana de la Capital.


Sr. Pedro Ezcurra, subsecretario del Ministerio de Agricultura.


Sr. Manuel A. Derqui, rector del Colegio Nacional Oeste.

EDECANES DEL PRESIDENTE


Teniente Coronel Ramón R. García


Teniente Coronel Alfredo Freixa


Capitán de fragata Luis E. Almada


Mayor Rafael Oliveira César

—Falleció el jueves antepasado el Sr. José S. García, director gerente del Centro Viajantes de Comercio, que hoy es una de las más importantes agrupaciones gremiales de Buenos Aires, y edita la revista «Viator». El señor García era un activo é inteligente trabajador, que gozaba de universales y justas simpatías.

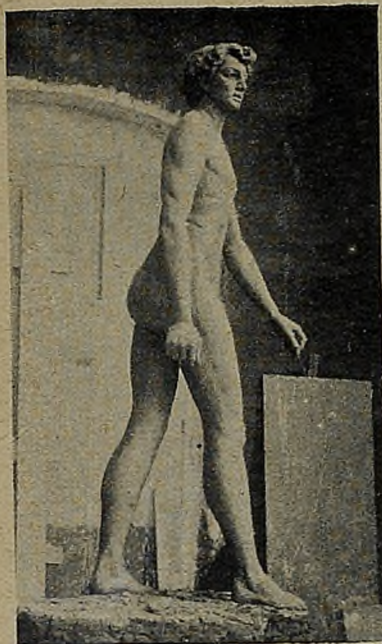

Señor José S. García, director del centro «Viajantes de Comercio»

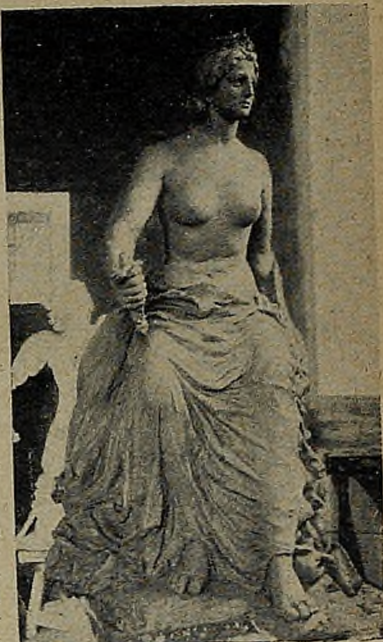
—La señorita Lola Mora, encargada por el gobierno de ejecutar las obras escultóricas que han de adornar el palacio del Congreso, ha remitido desde Italia las fotografías de dos de ellas, que están completamente terminadas.

Forman parte del grupo monumental, que coronará el frente del edificio y representan la Paz y el Trabajo. Son dos hermosas figuras de tres metros de altura, que, con otras dos de la Libertad y la Justicia, constituirán el grandioso grupo alegórico. Están valientemente concebidas y ejecutadas con la maestría de que tantas pruebas ha dado la autora.

—Las carreras efectuadas el domingo en el velódromo de Palermo han sido favorecidas por numeroso público, concretándose la reunión á una carrera por series y al match entre los dos campeones Pereda y Carlevaro. El primero ganó ambas series y fué aclamado con entusiasmo. La carrera «Amateurs», de 1.000 metros la ganó Roque Torres.

LAS ESCULTURAS PARA EL CONGRESO


El Trabajo


La Paz

— Indudablemente los vecinos de Pehuajó son gentes ó muy indiferentes ó muy madrugadoras. El domingo 11 celebráronse allí, como en el resto de la provincia, las elecciones de diputados nacionales.

Decíase que había gran entusiasmo; pero la fotografía que presentamos, tomada á las dos de la tarde, revela una placidez extraordinaria y una tranquilidad, que pudiéramos envidiar los metropolitanos, pues el colegio electoral constituido por sillas vacías y mesas ociosas, más inspira recuerdos de siesta deliciosa, que ideas de luchas patrióticas, y de cívicos entusiasmos.

—En la estación del mismo pueblo de Pehuajó ha habido un choque entre un tren de carga y varios vagones vacíos allí estacionados. La noche del domingo 4 un viento huracanado impulsó los vagones que fueron á chocar contra el tren, quedando algunos destrozados completamente. No hubo desgracias personales que lamentar.

CAMPEÓN CICLISTA


Romeo Pereda, ganador de la carrera de 1000 metros

— Elemento obligado de toda farra y diversión era en Mar del Plata el joven bohemio Samporlín. No había reunión donde él no estuviera, alegrándola con su jovialidad infantil.

Agréguese á esta popularidad su excelente carácter y su viveza natural, y se comprenderá el interés que tal personalidad inspiraba al concurso elegante, que allí pasa el estío.

No ha faltado entre las familias que forman la colonia veraniega, quien ha pensado que educar esa inteligencia y con

vertir ese joven en un hombre útil era obra filantrópica, y, apenas lanzada la idea, fué con entusiasmo aceptada, resolviéndose costear entre varios la educación de Samporlín.

Contentísimo éste y agradecido, aceptó el beneficio que se le dispensaba, y el lunes partió de Mar del Plata para la capital de la provincia, donde ha ingresado en un colegio. La despedida fué entusiasta. Más de 300 personas le acompañaron á la estación y le aclamaron, haciendo augurios felices por el porvenir del popular bohemio, que ha sabido regenerarse.

—Durante los días 18 á 20 del actual han tenido lugar en Mar del Plata las tradicionales romerías, organizadas por la sociedad española de aquella localidad.

Cuantas diversiones suele haber en tales fiestas, además de los bailes y danzas genuinamente españoles, han disfrutado los marplatenses, y en punto á animación y concurrencia nada han dejado que desear, las populares romerías.

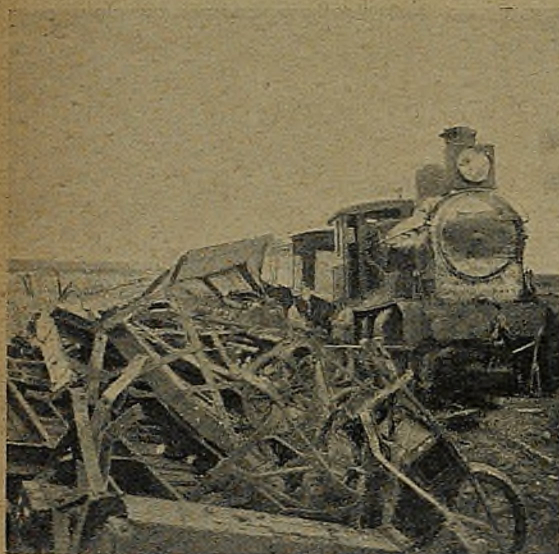
—Bajo la más amplia libertad celebráronse en Tucumán las elecciones para diputados nacionales, el domingo 11. Da una idea de la concurrencia extraordinaria que asistió á los comicios la fotografía que acompaña á esta crónica. Como hacía tanto tiempo que el pueblo de Tucumán no ejercitaba sus derechos políticos con la independencia y garantía debidas, la lucha ahora ha sido legal y correcta respetándose los adversarios, y empleando los recursos que, dentro de la legalidad, caben para asegurar el triunfo.



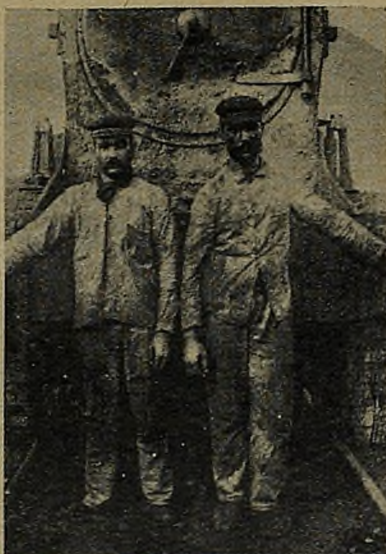
Comicio instalado frente á la casa municipal á las dos y media de la tarde del día 11

—Las elecciones de senadores, diputados y municipales, que tuvieron lugar en Chile el domingo 4, dieron el triunfo al partido liberal. En cuanto á los detalles de la elección, nada tenemos que envidiar á nuestros vecinos. Se vendieron los votos á precio alto, hubo escándalos, peleas, ilegalidades, usurpaciones de nombre y cuanto suele ocurrir en tales casos en todas partes.

—A bordo de la corbeta española «Nautilus», escuela de guardias marinas, surta en Montevideo,



Accidente ferroviario.—Locomotora y tren de carga que sufrió el choque



Maquinista José Orgo y Santiago del Río, foguista, ambos ilesos



Vagones que estaban en la estación de Pehuajó, y que movidos por el viento, produjeron el choque

dióse el sábado un recibo á que asistieron las principales familias, así españolas como orientales.

Se hizo música, se bailó, se sirvió un lunch espléndido, y se pasaron ratos deliciosos hasta que á la puesta del sol, después de arriar la bandera, se retiraron los invitados, agradecidos á la finura y atenciones de los jefes, oficiales y guardias marinas.

Llamó mucho la atención de los visitantes el retrato de S. M. Alfonso XIII dedicado á la nave escuela española, con firma autógrafa.

—Los tripulantes de la lancha pescadora «Chajá» (de la matrícula de Montevideo) pescaron una tortuga enorme, en circunstancias que tenían to-



El popular bohemio «Samporlín» de 14 años

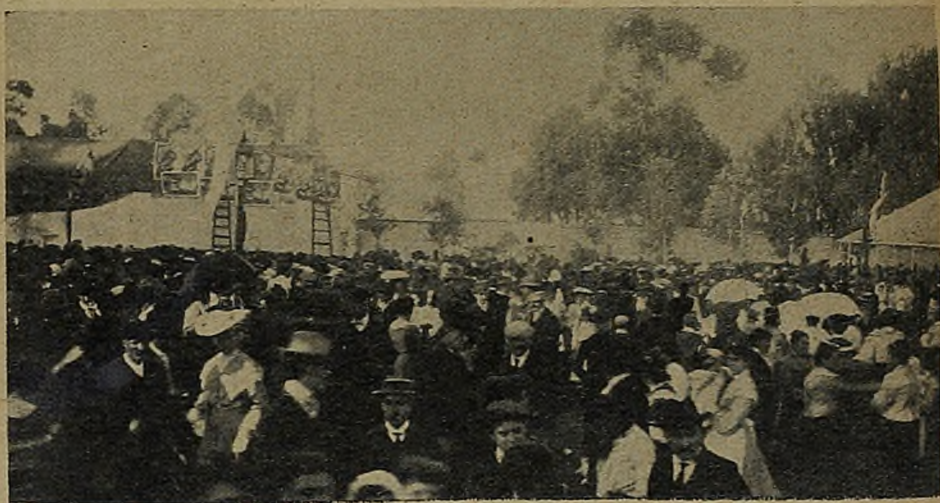
largo por uno de ancho.

Pertenece al género de tortugas verdes, cuyos ejemplares suelen alcanzar en circunstancias favorables un peso de 1.000 libras y una longitud de siete pies, que es poco más ó menos lo que mide la tortuga pescada.

Trece placas forman el espaldar y otras tantas el peto.

Las primeras son lisas, es decir, sin surcos, cordoncillos ni suturas que las unan; las cuatro del centro son exagonales, y la quinta ofrece la forma de un segmento de círculo truncado en la punta.

Los ocho escudos laterales son pentagonales; las 25 placas pequeñas que sobresalen del borde del espaldar



Las romer ías españolas

DE TUCUMÁN

das sus redes y palangres tendidos á la altura de Punta Carretas.

Al recoger una de las redes vieron que el enorme quelonio había quedado aprisionado entre las mallas.

Con auxilio de lazos consiguieron atarlo y conducirlo remolcado á la orilla.

Mide la tortuga un metro 50 centímetros de



Electores frente al comité de la Unión Popular

son cuadradas, las mandíbulas cortantes y dentadas; las extremidades anteriores largas, las posteriores anchas y en forma de piña.

El color es verde oscuro y sobre este fondo se ven como manchas amarillas.

Aunque esta especie habita principalmente el Atlántico septentrional, no es raro ha-

LA LUCHA ELECTORAL DEL 4 DE MARZO

llarlas en las costas del Africa y América del Sud.

La enorme tortuga será expuesta al público en el Parque Urbano.

Los pescadores tienen ya para ello el correspondiente permiso.

—La Falda es uno de los más deliciosos sitios de veraneo que tiene la república.

Allí las horas se pasan insensiblemente entre paseos, tertulias y bailes.

El mes de marzo con sus hermosos días frescos y claros convida á los paseos al aire libre, y son frecuentes las excursiones que las familias organizan á los puntos más pintorescos de las sierras.

Los sitios preferidos son «La Quebrada» y «Las Higueras». Este último es uno de los más deliciosos que la naturaleza ofrece desplegando en él todo el esplendor de sus galas.

Suele iniciarse la partida á las siete de la mañana. Figuran en la comitiva interesantes amazonas, y siguen en carruajes las señoras graves.

En el sitio de llegada se organizan variadas diversiones y se espera así la hora del confortable



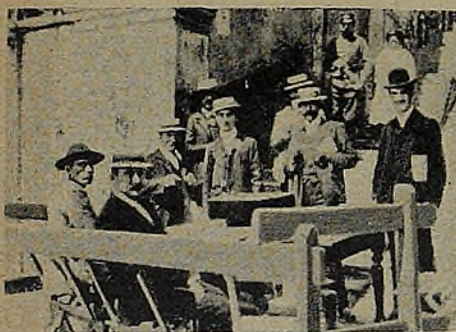
A las puertas de un choclón esperando el santo y seña



Mesa al aire libre en el acto de la firma



Un ciudadano sufragando por la Unión liberal



Una nueva mesa en la 2.ª comuna



En la 7.ª de la 15.ª Esperando á la clientela



Destacamento de marineros custodiando el funcionamiento de una mesa

almuerzo criollo.

La música tiene lugar preferente en el programa.

Lucen en ella sus talentos las niñas, y nunca falta una que arranque á las cuerdas de la guitarra sentidas canciones del país.

A más de este paseo y de otros muchos por el estilo efectuados frecuentemente, organízanse interesantes partidas de lawn tennis, que resultan interesantes por los buenos jugadores que en ellas toman parte, habiendo algunos sumamente hábiles, cuyos partidarios, pagan por ellos considerables apuestas.

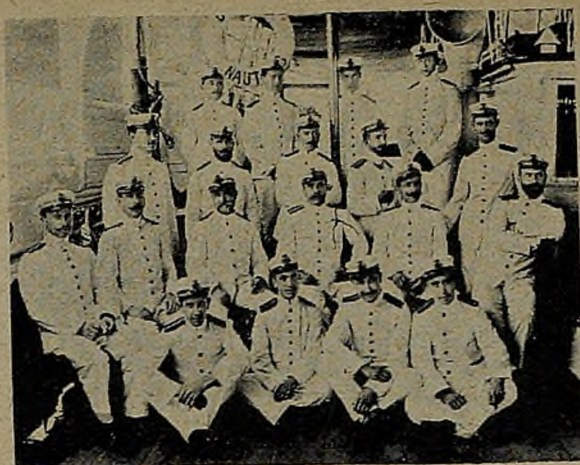
A la noche se baila en el salón del hotel hasta pasadas las once.

El flirt también domina, y pronto se tendrán noticias oficiales de más de cuatro matrimonios allí concertados.

Entre las familias que veranean están las de: Calvo, Huergo, Quirno Costa, Igarzábal, Cárcano, Basavilbaso, Eppens, Gauna, Viglione, Sterne Groussac, Ayarragaray, Achával, Martínez, Oneti, Quesada, Crisol, Paz, Peña y otras muchas.

—Brillante ha sido la temporada veraniega en San Fernando, y San Isidro.

Además de las familias que allí residen habitual-



Oficiales á bordo de la «Nautilus»



Marinería del buque escuela «Nautilus»



Autógrafo del rey Alfonso XIII á la Escuela de Guardias Marinas de la «Nautilus».



Enorme tortuga encontrada en Punta Carretas

mente, la colonia de los que solo pasan la estación canicular ha sido tambien este año numerosa y no menos selecta.

Las reuniones nocturnas en la plaza de San Fernando han estado animadísimas como las de los Tres Ombúes en San Isidro, los días respectivamente sancionados por la moda,


Grupo de familias en el hotel de La Falda

beneficencia.

En todas esas fiestas han brillado las familias de Quirno Costa, Terrero, Lopez, Alzaga, Frias, Arana, Paunero, Pestaña, Lanusse, Pividal, Lastra, Castro Videla, Demarchi, Sastre, Fernández, Terry, Magnanini, Estrada, Garcia, Udaondo, Madero, Molina, Pizarro


Cabalgata de veraneantes

DE SAN FERNANDO

concurriendo las familias residentes en ambas poblaciones y otras de Olivos, Martínez, y aún de la capital federal, gracias á la frecuencia de las comunicaciones entre esos puntos.

Bandas de música han amenizado esas reuniones, y les han dado mayor amenidad continuas kermeses de


En la quinta del señor Enrique Alvarez de Toledo

Huergo, Soto, Rodriguez, etc. etc.

La linda residencia del señor Enrique Alvarez de Toledo, en San Fernando, ha tenido la suerte de congregar mas de una vez, varias de las familias mencionadas, acreditando nuevamente la reputación de centro de la elegancia, de que tan justamente goza

Idilio frustrado



—¡Se ahoga! ¡se ahoga sin remedio! Y es una mujer; probablemente joven, seguramente hermosa... ¡Corro á salvarla!



—Animo, señorita; que aún hay corazones nobles y generosos, capaces de sacrificarse por las damas...



—Joven, usted me ha salvado la vida. Los más puros afectos de mi alma le pertenecen desde este momento.

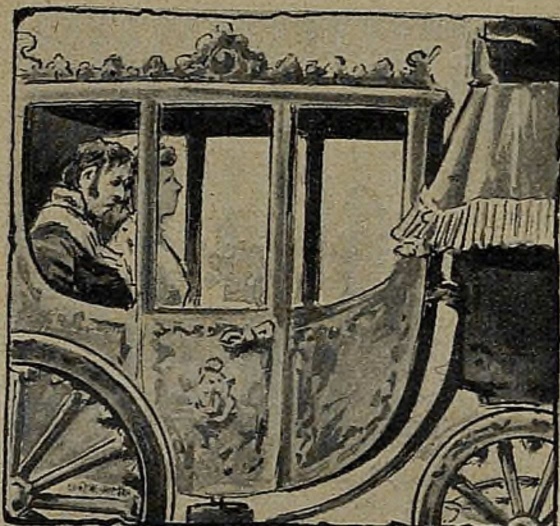
Crónica inoportuna

Pues, señor, voy á referir á ustedes un suceso que ocurrió en Madrid el año 1833.

Era entonces rey de España por la gracia de Dios el señor don Fernando VII, de sobrenombre el Deseado. Bullían y se agitaban dos partidos con grande arraigo en la opinión: los apostólicos y los liberales. Y aunque entonces no había elecciones por sufragio universal, ni libretas cívicas, ni nada de lo que hoy sirve al pueblo soberano para manifestar su libre y autónoma voluntad, no dejaban de tener en cuenta los magnates el arraigo de las opiniones en las masas populares.

Había habido sublevaciones y motines y reprimidos fueron con la dura violencia propia de la época. Comían el amargo pan de la emigración y el más duro y amargo del confinamiento muchos patriotas, sin que motines, durezas ni amarguras hubieran traído un átomo de tranquilidad al excitado espíritu público.

En estas condiciones llegó la temporada veraniega, y el rey, que ya estaba bastante enfermo, decidió ir al real sitio de San Ildefonso, no lejos de la capital, á disfrutar de las delicias del campo y á procurar el restablecimiento de su salud. Pero el efecto fué negativo, pues se agravó la enfermedad del rey, apenas salió de la corte.



No es en las monarquías absolutas tan regular como en las repúblicas la sustitución del jefe del Estado cuando por enfermedad no puede desempeñar sus funciones. Fernando tenía una esposa, la reina Cristina, que valía mucho como mujer y muchísimo más como reina. Tenía también un hermano amadísimo y ambicioso, jefe de un partido muy grande. Ambos se disputaban la regencia y la obtuvo la reina.

Como se sabía que la vida del rey iba á ser muy corta, disputábanse los derechos á sucederle. La reina defendía la herencia de su hija; el infante se creía más llamado á la sucesión; y entre infante y princesa repartíanse las opiniones y simpatías de españoles y palaciegos.

Ni el infante cedía ni la reina cejaba, y la cámara real era un hervidero de intrigas, que confluían todas junto al lecho del enfermo.

Más atrevidos los carlistas, aprovecharon un momento de preponderancia del hermano en el ánimo del rey, y obtuvieron un codicilo en que le legaba la corona.

Aumentó la gravedad del enfermo y llegó á correr la noticia de su muerte. Reaccionaron entonces los cristinos, y en esto se hallaban, tratando de anular el codicilo con un nuevo testamento, cuando llegó en silla de posta la infanta Luisa Carlota, hermana de la reina y cambió por completo la faz de las cosas.

La infanta arrancó el codicilo de manos del ministro Calomarde, le rompió en mil pedazos, insultó al feroz absolutista y de llapa le dió una bofetada de esas que hacen época y ampolla.

Con esto la política española sufrió una tremenda transformación. Los que ayer estaban en candelero fueron al ostracismo; la reina reanimada por las protestas de adhesión recibidas, procedió con mayor energía, y el ya roto codicilo quedó legalmente revocado.

Como si esto solamente hubiera aguardado el rey para mejorarse, experimentó tan rápido alivio, que fué posible llevarle nuevamente á la corte y aun se hablaba de un viaje á provincias donde había de restablecerse por completo. Hízose con gran solemnidad la jura de la princesa, que fallaba en definitiva el pleito de la sucesión al trono, á favor de los liberales, y el rey y su esposa estaban locos de contentos.

Pero el rey volvió á enfermarse. La gente decía que estaba muy grave. Algunos, dándose aires de mejor informados, aseguraban que ya había muerto. Para desmentir tales rumores, salía algunas veces en carruaje cerrado con la reina; pero era muy extraño que él, tan afable, tan cumplido, tan afectuoso y extremado en el saludo, apenas con una leve inclinación de cabeza contestaba á las personales manifestaciones de respeto que le hacían los transeúntes.

Corrió la noticia de que el monarca iba en el coche atado y embalsamado. Otros decían que el que acompañaba á la reina era un tonto que había en la corte, á quien le habían adobado el rostro de manera que pudiera tomársele por el rey.

—«El rey no se mueve. El rey parece una estatua», decían los unos, y exclamaban otros:—Yo creo que es Don Pepito el de la Buena Dicha que le han puesto patillas postizas. ¡Qué valor el de la reina, de salir con un muerto en la carroza!—En fin, unos diciendo una cosa y otros asegurando otra, lo cierto es que Fernando VII no era más que un nombre y un número, ya estuviera entontecido, ya paralítico, ya relleno de paja, como los gatos disecados.

En definitiva la opinión general era que el rey ya no vivía. El 28 de septiembre un suplemento á la Gaceta comunicó á los españoles que su amado monarca estaba gravísimo, y al siguiente día, otro suplemento dió la noticia oficial de que el Deseado había pasado á otra vida, donde tal vez no quedaría muy justificado su sobrenombre.

Así pasó en la muerte de S. M. el rey don Fernando VII, por la gracia de Dios rey de las Españas, acaecida el año de gracia 1833.

—¿Que á cuento de qué traigo esta crónica? Pues... á cuento de nada. Por eso la titulé *Crónica inoportuna*.

Alvaro de Luján.



Dr. José E. Uriburu

La fonda de la Catalana

(ESCENA RETROSPECTIVA)

Era en el año 1820.

De regreso de Montevideo á Buenos Aires, don Genulfo López y don Arístides López y López, los que, á pesar de reunir entre ambos tres *López*, no tenían ningún vínculo de parentesco, hallábanse sobre la cubierta del buque paquete «Mosca», desde la cual contemplaban á esta última ciudad, cuyo aspecto no ofrecía entonces nada de particular al viajero.

Desembarcaron. Hacia la izquierda estaba el antiguo *fuerte* ó *fortaleza*, residencia de las autoridades del Río de la Plata, y sus paredes dos veces seculares sostenían varios cañones, teniendo por entrada un ancho portón de hierro al que se llegaba por un puente levadizo á través de un foso que rodeaba todo el edificio. La plaza de Mayo, que antes de la revolución se llamó «Plazoleta de la Fortaleza», no ofrecía adornos de ninguna especie.



Solamente cerca del foso había algunos asientos de ladrillo que se llamaban *poyos*, carecía de pavimentación y estaba bastante mal cuidada, como el resto de la ciudad.

Al lado Sur, estaba el mercado donde expendían la carne y las perdices. Las mulitas estaban al costado del foso. Al Norte había casas de bebidas donde se reunían los marineros, una caballeriza y un hotel llamado «del Congreso.» En la cuadra opuesta, cerca del mercado, existía una casa de inquilinato que formaba ángulo con la plaza Victoria, separada ésta de la primera por la Recoba. En la citada casa vivían varias familias de artesanos y el frente estaba ocupado por una fonda llamada «*de la Catalana.*»

Eran las doce del día, hora en que el estómago de los López reclamaba alimentos, y como fuesen informados que en la fonda había mondongo, hacia ella dirigieron sus pasos. En efecto, poco antes de llegar, el agradable olor y un cartón, parte integrante que fué de una caja para guardar camisas, colgado en la puerta del establecimiento y en el que había escrito un letrero que decía: «*Oy mondongo*» (respeto la ortografía) les confirmó la buena noticia. Entraron. Había allí mucha gente que comía, y los López se acomodaron en la extremidad de la larga mesa del centro. La dueña de casa, mujer baja y gruesa, de cara rubicunda, se adelantó para atender á sus nuevos parroquianos. Como no había más plato que el anunciado en el cartel de la puerta, colocaron delante de ellos una fuente honda llena de mondongo.

—¿Ustedes son forasteros?—les preguntó la catalana.

—Sí, recién hemos venido de Montevideo en el «Mosca»— contestó uno de los López; —pero, ¡qué bueno está el mondongo!

—Ya lo ven, —contestó la dueña— nadie lo hace mejor que yo en Buenos Aires; muchas veces no puedo dar cumplimiento á los pedidos de afuera. Mi mejor cliente es el mismo gobernador don Martín Rodríguez. — Y se retiró apresuradamente para atender á algunos pensionistas, dependientes de comercio, que entraron en ese momento.

El marido de la catalana, que por lo flaco, no hacía mucho reclame á la mercancía, acercóse á los López, y con pronunciado acento catalán, siguió elogiándoles las habilidades de su cara mitad en el arte culinario, y les ofreció repetir el plato, oferta que por cierto no rehusaron, porque el manjar estaba en realidad á la altura de su fama, propagada por los periódicos que le declaraban exquisito.

No solamente las recetas de Raguenau, inspirado poeta-pastelero de Cyrano de Bergerac, estaban escritas en forma literaria, por cuanto la receta del mondongo de la catalana se redactó entonces en correcto estilo castellano por el padre Castañeda, fundador de los siguientes periódicos de la época: Amonestaciones.—Despertador teofilantrópico místico-político.—La matrona comentadora de los cuatro periodistas.—Eu não me meto com ninguem.—Desengañador gauchi político, federimontonero,— Guardia vendida,—Doña María Retazos y Derechos del hombre,—que constituyen una interesante colección de las primeras publicaciones argentinas.

He aquí la famosa receta, que á título de curiosidad histórica inserto:

« Después de bien lavado y limpio el
« mondongo, se pone á cocer en agua con
« sal y ajos machacados, dividiéndose lue-
« go que esté cocido en pedazos de tamaño
« regular, que se sancochan en bastante
« manteca; estándolo, se sacan de la cazue-
« la y se echan en ella con la misma man-
« teca, ajos picados, rebanadas de cebolla
« y chiles verdes divididos á lo largo. Así
« que se haya macerado un poco este reca-
« do, se añade mucho perejil picado y se
« sazona con sal, clavo de olor, pimienta,
« cominos, azafrán y culantro tostado, todo
« molido, espesándose con pan frito, moli-
« do también, se añaden alcaparras y un
« poquito de vinagre, y se echa allí el me-
« nudo con el caldo en que se coció, deján-
« dose hervir mucho para que se sazone
« bien, y al apartarse se le echa aceite y
« se adorna con chilitos y aceitunas.»

—Y ahora, si á algún buen gastrónomo se le ocurriese poner en práctica la teoría de este *condimentum*, desde ya deseo que le haga el mismo provecho que le hizo á la excelente dueña de la fonda catalana del *año veinte*.

SERAFÍN LIVACICH.

Rumbos nuevos



Ya Alcorta subió de grado,
ya no hay «vice» en su tarjeta,
ya, al fin, el timón sujeta
de la nave del Estado,

y á probarnos va su acierto
(hoy todavía en disputa)
para llevar la batuta
en el nacional concierto.

Desde el supremo sitial
en que le puso la suerte,
que es el objetivo advierte
de la atención general:

y como en mil ocasiones
reveló desde la infancia
invencible repugnancia
y odio á las defraudaciones,

pone su magín en prensa
y medita sin cesar...
todo por no defraudar
esta expectativa inmensa.

Como no es de ingenio romo
y á la experiencia se atiene
sabiendo que le conviene
andarse con pies de plomo,

tiende la vista en redor
y, al ver algo que anda mal,
siente el miedo natural
de ir á ponerlo aún peor.

¡Voto á tal! señor Alcorta,
va bueno que usted medite,
pero... no se debilite
por ello, que es lo que importa;

no pierda usté el apetito
ni la calma, ni el sosiego;
¡ya quisiera más de un ciego
camino tan expedito!

La solución es palmaria
del problema á resolver;
no tiene usted más que hacer
que oír á la prensa diaria:



Todo está en ponerse serio,
según su dictamen sano,
mudando, si viene á mano,
cada mes de ministerio;

y si forma, á buena cuenta,
una lista con los nombres
de los distintos prohombres
que cada diario presenta,

como todos ellos son
lo mejor que Dios nos trajo,
quédale á usted el trabajo
nada más de la elección.

¿No es verdad, amado ex vice,
que de este sencillo modo,
todo marcha, haciendo todo
lo que la prensa le dice?

A mi juicio es lo sensato,
pues sin forzar su criterio,
siempre tendrá un ministerio
bueno, bonito y barato.

¿Que bien puede ser que no
resulte (es lo más probable)
tal ministerio aceptable
ni Cristo que lo fundó?...

¡pues lo echa abajo enseguida,
ó bien, le aplica un remiendo,
y así... se pasa usté haciendo
ministros toda la vida!

Serán malos... á cuál más,
sólo el pensarlo encocora;
pero como los de ahora...
eso ¡imposible! ¡jamás!

Pronto, pues, y sin ambages
pero con sus finos modos,
ya puede ir diciendo á todos
que líen sus equipajes.

Corra, de otro azar en pos
aunque sea dando tumbos.
¡Presidente, nuevos rumbos,
y que le proteja Dios!

JUAN OSÉS





Suegras



Los franceses, en su cinismo burlesco, llaman *madre hermosa (belle mére)* á la suegra. ¿Te sonríes, querida niña?...

Es el suegro—entiéndase suegra, pero generalizo para que ellos no se escapen de la denominación—una enfermedad social. Los que inventaron el matrimonio lo hicieron tan mal, que condenaron á la humanidad á la pena de las suegras, que es uno de los mayores tormentos del hombre—entiéndase también de la mujer, ¡claro está!...



¿Sabes, querida niña, lo que es una suegra? ¿Sí?... Pues entonces te compadezco; yo oigo lamentarse diariamente á mis amigos, y sé que también se lamentan los que no lo son.

La mujer, la deliciosa mujer que nos enamora, nos seduce, nos apasiona, nos embelesa; la mujer que idealizamos y vemos surgir, en nuestros sueños de adolescente, rodeada de un nimbo de luz resplandeciente de belleza, de candor, de voluptuosidad; la mujer, musa eterna del hombre, principio y fin de nuestros crímenes y nuestras pasiones; esa mujer tan deliciosa, eje de nuestra vida, deja de serlo, evoluciona, se degenera y se convierte en suegra despreciable, antítesis dantesca de su forma anterior.

Un viejo, un niño y una suegra forman el más molesto de los triunviratos, y si los *batas* de Sumatra ahorcaban y se comían á los seres que no se habían muerto á los cincuenta años, yo voy á buscar un país donde los yernos se coman á las suegras ocho días después del matrimonio, para adquirir la nacionalidad de ese pintoresco país.

He observado, querida niña, que las suegras sólo son soportables cuando son jóvenes y se las enamora ó cuando son viejas y se las mata.

Si yo creyese que el matrimonio, tal como hoy está constituído, era racional, abominaría del capítulo de las suegras y propondría la amputación de ellas en el sacramento del matrimonio. Pero no; yo creo, querida niña, que á las suegras no se les debe soportar, ni censurar, ni acosar, ni proponer medios para su extinción; yo creo que á las suegras no hay más remedio que matarlas por todos los medios que estén al alcance de la mano del yerno: estoy seguro, querida niña, de que no sentenciaría ningún juez condenando al matador de la suegra. ¡Qué juez no es víctima de la respetable mamá de su mujer!... ¿Qué jurado es capaz de condenar á un yerno, recordando que él puede llegar á ser acusado del mismo delito?

Sé que unos cuantos yernos decididos van á formar una Liga para la completa extinción de las suegras, y me consta que la suscripción abierta para allegar fondos destinados á adquirir materiales destructores, la encabezan distinguidas personalidades; y algunos yernos que no tienen dinero ni paciencia para resistir por más tiempo á sus madres políticas se ofrecen á degollar *al por mayor* á las suegras de los yernos adheridos á la Liga.

Yo soy socio activo necesario, querida niña, y cumplo mi sagrada misión divulgando la idea.

¡Sus... y á ellas!

A. FERNÁNDEZ ARIAS.





—¿Sabe usted lo que acaba de pasar en el puente de Barracas?
—No. ¿Qué ha ocurrido?
—Que el tren ha pasado sobre una familia compuesta de seis personas.
—Quedarían todas destrozadas.
—No, señor; estaban en un bote debajo del puente.



—¡Maldita sea mi suegra!
—¿Pero qué diablos te ha hecho esa señora?
—¿Te parece poco? ¡Me ha hecho... su hijo!



El médico.—¿Ha seguido el enfermo la prescripción que le receté?
El enfermero.—No, señor. Si la hubiera seguido se rompe el bautismo, porque la tiró por la ventana.





—Voy á hacerme pesar en esa balanza automática.
—No lo logrará usted. Esas balanzas no pesan más que hasta ciento veinticinco kilos.
—Pues bien, echaré dos monedas de diez centavos en vez de una.



—¿Qué le parece á usted el sistema Graffer para aprender el inglés?
—Excelente. Mire usted, antes yo no entendía á los ingleses, y ahora, gracias á ese nuevo sistema, son los ingleses los que no me entienden á mí.

Ascetismo repulsivo

Crescencio Más había nacido con la protuberancia de la riqueza. Los fisiólogos no han dado con ese organillo suplementario; pero existe y probablemente ha de tener la forma de una pequeña garra, situada en alguna de las cavidades del corazón. Los individuos á quienes las hadas benéficas ó los genios maléficos—según se mire la cosa—han dotado de ese apéndice asimilador, no tienen más remedio que hacer plata, sean cualesquiera las circunstancias en que el destino les coloque y Crescencio Más era de esos, como ya lo indicaban su nombre y apellido, eminentemente simbólicos.

Sus padres eran pobres y un tanto raspas. En cuanto Crescencio pudo caminar, le enseñaron á pedir limosna. Le daban más golpes que pan y el niño, en aquella escuela de crueldad y miseria, aprendió tanto que á los siete años era ya un hombre de mundo, que sabía engañar á sus ruines progenitores é ir haciéndose un peculio personal, centavo á centavo, que ocultaba maravillosamente. De mendigo pasó á vendedor de periódicos y aun no tenía doce años, cuando harto de la barbarie de sus explotadores y seguro de sí mismo, huyó de la covacha paterna, vagó días y noches por los caminos hasta que llegó á un puerto de mar, se hizo allí pillete de playa y al fin logró entrar como grumete en un barco de vela que al cabo de dos meses de navegación echó el ancla en la Habana. Gustó aquel país á Crescencio, encontró una ocasión favorable para desertar del barco y no dejó de aprovecharla. La niñez miserable y explotada, cuando no acarrea temprana muerte, suele ser una excelente preparación para esa pelea de gañanes á que se da el nombre de «lucha por la existencia», porque quita una porción de ilusiones superfluas y familiariza muy pronto con la ferocidad de los egoísmos ajenos. El muchacho fué algún tiempo *habitante de la luna*, como llaman por allí á los que duermen al aire libre; luego voceador de periódicos y después aprendiz y oficial tabaquero. No tardó en tener una docena de onzas en el fondo del baúl y ya no pensó más que en reunir dinero. Sin conocer la frase de Avellaneda, economizaba sobre su hambre y su sed y al cumplir los veinte años tenía ya dos mil duros, pero se guardaba muy bien de decírselo á nadie; por el contrario, siempre andaba llorando miserias y achacando sus escaseces al supuesto envío de dinero á Europa, para mantener á sus ancianos padres. Pero maldito si se acordaba de ellos.



Por esa época su sueño dorado consistía en reunir diez ó doce mil duros para asegurarse una vejez tranquila. A salto de mata logró aprender á leer y casi á escribir, con letras como garbanzos, pero se detuvo aquí, advertido por un certero instinto de que la cultura sería un estorbo para sus planes. Llegado á los veinticuatro años, edad en que los mozos que han cursado carrera son doctores y empiezan á comprender las dificultades de la vida, pasó á los Estados Unidos con cinco ó seis mil duros y montó una pequeña manufactura de tabaco. Diez años después poseía un millón de dólares, se reía de los tiempos en que miraba como su ideal la centésima parte de esa suma y con la avaricia infiltrada en la médula se daba la peor vida posible y se tenía por un pobre de solemnidad.

—¡Un millón! ¡Vaya una cosa! pensaba. — Eso no es más que la base de una fortuna. Conozco muchos especuladores que tienen veinte veces más y apenas pasan por ricachos.

Con este modo de pensar se entristecía Crescencio; se convertía en capataz inflexible de sus trabajadores, para sacarles todo el jugo posible y algo más; se daba mala vida y cuanto más dinero amontonaba, sentíase menos satisfecho.

Las mujeres le atraían, pero la avaricia le alejaba de ellas; porque siempre temía ser explotado y llamaba explotación á cualquier cosa, de modo que pasaba las de Caín, vivía como un hongo y envidiaba la suerte de muchos de sus empleados, que podían pasear llevando al brazo reales hembras; mientras él, por su sordidez invencible, era un cenobita ridículo y despreciable.

—A los cincuenta años me casaré—se decía—Es una buena edad cuando se ha vivido sin vicios y además, para entonces, ya tendré sólidamente asegurado mi porvenir.

Olvidaba, como todos los avarientos, que el único porvenir seguro es la muerte y que tiempo perdido jamás volvió; por lo cual la única regla de conducta razonable en este mun-

do es dividir el fondo de previsión en dos partes: una para el futuro desconocido y otra para disfrutar en el presente. Lo contrario no es vivir, sino condenarse á trabajos forzados, acelerando neciamente y sin compensación alguna el estallido final.



Siguió, pues, dándole al remo como un galeote; se hizo usurero, negociante, empresario de todo lo que procurase ganancias, desplegó extraordinaria habilidad y ganó mucho más de lo que pretendía; pero un solo negocio que le saliera mal, le postraba de tal modo que daba compasión verle. Y así llegó á los cincuenta años, sin haber conocido las alegrías del mundo; seco y verdoso como un lagarto, habiendo estrujado sin piedad á cientos de miles de personas y siempre descontento con su suerte. Su capital ascendía á cincuenta ó sesenta millones, pero al compararse con los Astor, Vanderbilt, Rockefeller y otros por el estilo se moría de envidia y de abatimiento. Además tenía el hígado lleno de quistes y el estómago tan estropeado que apenas podía tomar sino caldos y leche. Retrocedía ante los gastos más insignificantes, y si le hubiesen dado el mundo entero, habría ambicionado la luna, el sol, los planetas y todavía más, para responder á su apellido.

No pudiendo nutrirse, porque acudía á deshora á reparar su estómago, murió de hambre. Falto de herederos, su fortuna pasó al Estado. Como tantos otros, lo pudo todo y no hizo nada.

PACOMIO.

Vida social



«El Sr. Anacleto Pejerrey y su joven y bella esposa la Sra. Corbina de Pejerrey, cuyo enlace anunciamos oportunamente, han partido para sus posesiones del Chaco.»



La Rosilla

Yo la contemplé por vez primera allá en la hermosa ciudad de la Alhambra y los cármenes, del Darro y del Genil, en mi época de estudiante, cuando el alma despertaba de sus sueños de inocencia y comenzaban las ideas á revolverse en el cerebro, analizando impresiones y sentando juicios. Yo contemplé sus trenzados cabellos, sus negros ojazos, su boca de labios frescos y rojos, siempre simuladores de una sonrisa, siempre entreabiertos dulcemente...

Embozado en la capa hasta los ojos, sobre los cuales caía el ala del sombrero á lo Frascuelo que usábamos los estudiantes, yo esperaba en la puerta de la Universidad á verla pasar, tan linda, tan coquetuela, tan vivaracha, moviendo su cuerpecito con aquellos *andares* que arrancaban vítores y aplausos á mis entusiasmados compañeros; y cuando pasaba junto á mi lado, cuando me envolvía en los olores de los jazmines y *azahares* que temblaban sobre su pecho, cuando respiraba el aire perfumado de su aliento, cuando sentía su raso y su seda rozar con los pliegues de mi capa, yo entonces entremezclaba una frase, una tan solo, á los vítores y *olés* de mis camaradas, frase triste, amarga, llena de duelos, profetizadora de desgracias, pero henchida de amor, de un amor inspirado por el infortunio, frase que hacía exclamar dulcemente á la Rosilla: «*¡Desgraciao!*»

***

Más tarde volví á verla en una de las islas más hermosas del Atlántico africano: en la isla del gigantesco y nevado Teide, pedazo arrancado de los Andes augustos; y la contemplé transformada, completamente transformada de rostro, pero no de alma. Eran entonces rubias sus antes negras trenzas, y su tez pálida ofrecía ahora el tinte de la rosa sobre la nieve. Al verla, mi corazón latió con violencia, mi cuerpo se estremeció en un rápido calofrío, y volví á decirle algo, algo abrumador, algo en que le indicaba el abismo, en que le advertía huir de su negra sima, algo *imposible*, que la hizo exclamar, mirándome lánguidamente, y con una voz baja, muy baja: «¡Niño!... ¡Mil veces niño!...»

***

Transcurre el tiempo: mis sueños de respirar el aire de los pueblos redimidos por la Libertad y engrandecidos por el Trabajo, mis anhelos de vivir la vida de los pueblos modernos, republicanos y progresistas, me trajeron en buen hora á la esplendente América.

En ella he vuelto á ver á la Rosilla de mis tiempos de estudiante en la ciudad del Darro y del Genil. Y de esta vez la he vuelto á ver siempre igual de alma, pero con un nuevo cambio de rostro, con otro cambio que ha aumentado su hermosura y ha renovado su juventud.

—«¡Cómo!—exclamé.—¿Eres tú, Rosilla? ¿El tiempo ni te aniquila, ni deja en ti sus huellas?...»

Y, á la vez que mostraba, en dolorosa sonrisa, las dos blanquísimas hileras de perlas de su boca granadina, me dijo, alejándose luego velozmente de mi lado:

—«¡Yo soy eterna como la desgracia!... ¡Yo soy inmortal como el amor!...»

Texcoco.



Pebetes de Ogaño





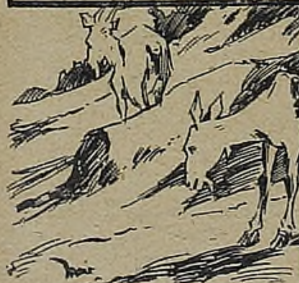




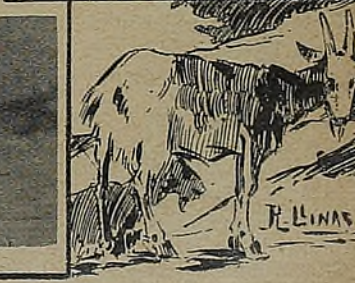












Luisito Pereira Lamarca

Fot. de la casa Witcomb

CHUCHERIAS





Quirno Costa halló acomodo
en el Interior, y creo
que se mantendrá en su empleo
á *Quirno* costa de todo.

Permite que te presente,
lector, sin más dilaciones,
el ministerio en funciones
formado recientemente.



Betbeder en el poder
por segunda vez está:
me parece que sabrá
cumplir con su *Betbeder*.



Para *Montes*, don Manuel...



Para *Campos*, Luis María...



y para *Ramos* Mexía
el señor don Ezequiel.



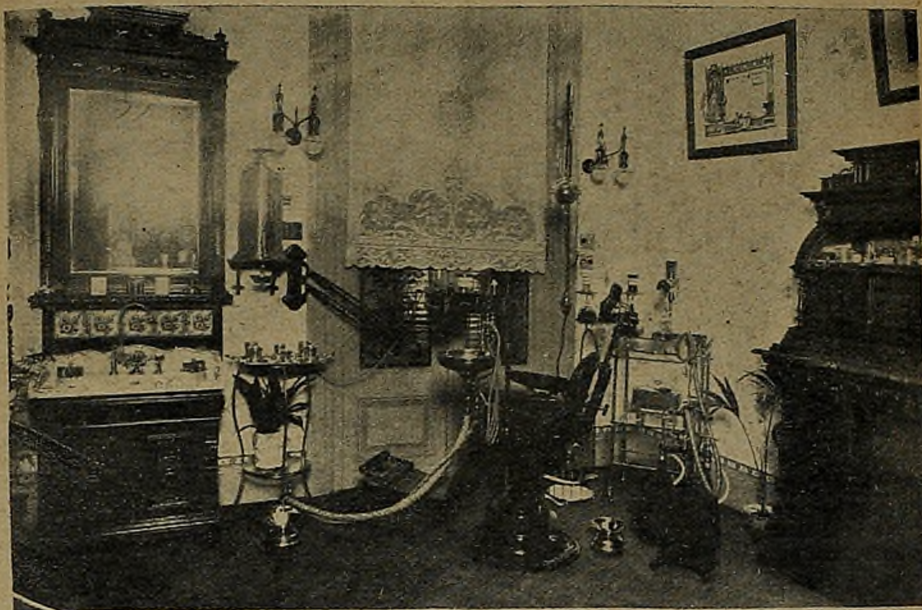
De los Norbertos del mundo
es Quirno Costa el primero;
pero, en Hacienda, es *Piñero*
un Norberto sin segundo.



Obras Públicas: tendrán
buen principio y mejor fin,
si sabes cuidar, *Tedín*,
la cartera que te dan.



A la expectativa quedo,
(porque aun no sé lo que vale)
hasta ver por dónde sale
don Federico *Pinedo*.



Vista del gabinete de operaciones

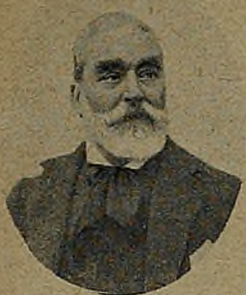
Volvemos hoy nuevamente á ocuparnos del consultorio modelo que el dentista señor A. Fernández Sanz tiene establecido en la calle Victoria 913. Publicamos dos nuevas vistas, representando la primera el segundo gabinete para operaciones dentarias, y el notable taller donde se confeccionan los trabajos de dientes postizos y dentaduras. El señor Fernández nos manifestó que es su especialidad la colocación de los dientes fijos, llamados puentes, pues sólo con ellos se puede obtener una dentadura que reemplace con perfección los dientes naturales. Igualmente hemos visto funcionar los hornos eléctricos donde se funde la porcelana para la fabricación de los dientes y la manera como se imitan los naturales, con su color y defectos.

Hemos presenciado la aplicación de la nueva máquina anestésica, con la cual los pacientes son operados durante el sueño, realizándose de esta manera las operaciones sin dolor, siendo el anestésico empleado absolutamente inofensivo para la salud. Es de hacer notar que para mayor seguridad de la clientela, los anestésicos son aplicados por un médico que concurre al consultorio á horas apropiadas. Cerramos esta crónica, pues nos sería largo enumerar todos los instrumentos é innovaciones que el señor Fernández Sanz ha traído de su viaje por las clínicas y fábricas dentales de París, Londres y Berlín.



Interior del taller mecánico

De Todas Partes



Sir Francis Cowley Burnand, director del «Punch» de Londres, que se retira de la dirección

LA DIRECCIÓN DEL «PUNCH.» Sir Francis Cowley Burnand, director del famoso periódico satírico «Punch», se retira de él para disfrutar de un bien ganado reposo. Le sucede Mr. Owen Seaman.

Sir Francis, que era el cuarto director de la acreditada publicación londinense, escribió mucho para el teatro donde obtuvo grandes éxitos.

EL PRÍNCIPE OLAF DE NORUEGA. También el pequeño príncipe Olaf se dedica á los «sports» de invierno, imitando á sus padres, á quienes hace poco representaba una fotografía, recreándose entre las nieves

En el jardín del palacio real de Cristianía, el heredero de la corona de Noruega se entretiene jugando con su trineo.



El heredero de la corona de Noruega, príncipe Olaf, con su trineo en el jardín del palacio de Cristiania

EL TIRO DE PALOMA EN MÓNACO. A los grandes concursos internacionales de tiro de paloma en Mónaco, acude cada año mayor número de concurrentes. Desde la apertura que tuvo lugar el 19 de diciembre hasta el 5 de abril, fecha de la clausura, se disputarán 53 premios que representan la suma de 95.000 francos.

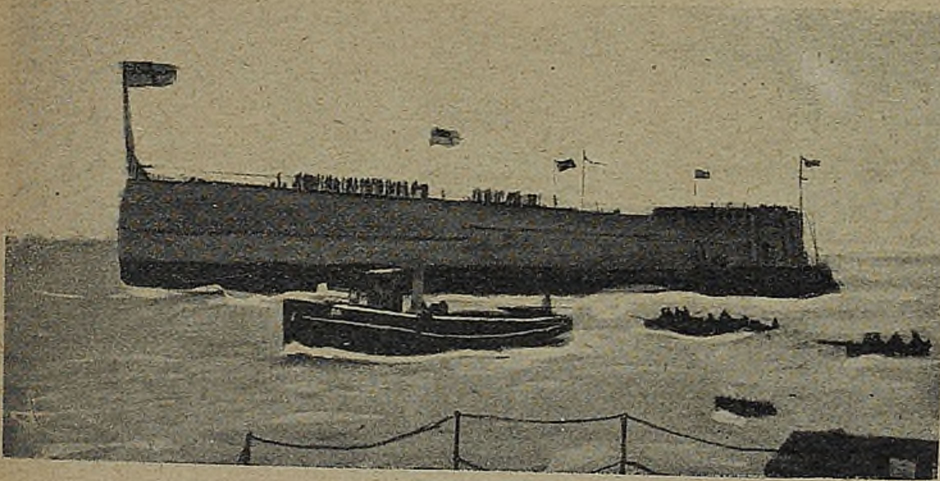
La lucha por el Grand Prix del Casino duró cuatro días tomando parte en ella 175 tiradores entre los que figuraba el argentino señor A. Luro. Finalmente fué proclamado vencedor el señor H. Grasselli, quien recibió 26.444 francos y un objeto de arte. El señor Luro participó de la suma concedida á los que figuraron en 2.°, 3.° y 4.° lugar.



Sr. Graselli, ganador del gran premio del Casino de Monte Carlo en el tiro á la paloma

EL ACORAZADO MAYOR DEL MUNDO. El acorazado inglés «Dreadnought», lanzado en Portsmouth el 10 de febrero último, aventajará en poder y velocidad á todos los existentes. Su desplazamiento es de 18.000 toneladas cuando los mayores acorazados actuales desplazan 16.500, y tiene turbinas, aplicadas ahora por primera vez á un buque de guerra, que le imprimirán una velocidad de 20 nudos.

El «Dreadnought» (Sin Miedo) llevará 10 cañones de 305 milímetros, los que lanzarán proyectiles de 380 kilos con velocidad inicial suficiente para atravesar á tres millas de distancia la coraza más gruesa.



Lanzamiento del «Dreadnought», el mayor acorazado del mundo



La actriz inglesa Miss Cate Cutler saliendo de su automóvil en el que cambia de traje



Miss Cutler en el interior de su automóvil

Su armamento se completará con cuatro ó cinco tubos lanzatorpedos y 18 cañones de tiro rápido.

Este buque se ha construido con una rapidez prodigiosa, en unos 130 días y se cree que estará completamente terminado dentro de un año. Cuesta 9 millones de $ oro.

Francia, Alemania y el Japón, siguiendo el ejemplo, construirán también acorazados de 18.000 á 19.000 toneladas.

Automóvil cuarto de vestir. La actriz inglesa Miss Cate Cutler esta contratada á la vez en dos teatros que se encuentran á bastante distancia uno de otro. Para cumplir sus deberes en ambos escenarios, la artista utiliza un cómodo automóvil en el cual cambia de traje durante el trayecto.

Monumento á Alfredo de Musset. El poeta Alfredo de Musset tiene por fin un monumento en París, obra de Antonin Mercier que Mr. Osiris ha regalado á la ciudad. Está erigido, delante de la fachada del Teatro Francés, en uno de los ángulos entrantes de la columnata y no lejos de los medallones de Corneille, Racine, Molière y Víctor Hugo. Consiste en un grupo de mármol blanco sobre sencillo pedestal de granito que representa al poeta y á la Musa. Este monumento se inauguró el 23 de febrero último con toda solemnidad.

La princesa de Sikkim. La princesa de Sikkim, segunda esposa del maharajá del territorio de ese nombre, ha sido la única princesa indígena presentada á los príncipes de Gales durante su permanencia en Calcuta. Esta señora, admiradora de las costumbres europeas, aparece aquí retratada en una sala de su palacio.



Monumento al poeta Alfredo de Musset recién inaugurado en París



La princesa de Sikkim, que fué presentada á los príncipes de Gales en Calcuta

NOTAS DE SPORT





La base de la reunión de mañana en Palermo, que parece ser completa, es el clásico Criadores para toda yegua, distancia 1600 metros.

Como la mayor parte de las pruebas en que han tenido ocasión de encontrarse las potrancas de la generación que hizo su debut el año pasado, con las de mayor edad, la de mañana se presenta bastante desairada, tanto más cuanto que el recargo que corresponde á las de cuatro años las coloca, á nuestro juicio, en condiciones difíciles para adjudicarse la victoria.

Por otra parte, el escaso número de competidoras y la mediocridad de clase de algunas de ellas, hace que el premio Criadores no tenga este año la importancia ni despierte el interés que se esperaba tuviese.

Quedará entonces la carrera reducida á un simple *match* entre Haya y Primera Tiple, por más que Rosette haga acto de presencia, desde el momento que ésta no puede lógicamente tener sino muy remotas esperanzas de triunfo sobre sus dos adversarias, á las que en los actuales momentos y con el peso establecido, consideramos superiores No creemos que en 1400 metros, Rosette pueda dispensar dos kilos á Primera Tiple y Haya. Esta última ha obtenido recientemente una buena victoria sobre la milla, lo que demuestra el insuperable estado de entraînement de la hija de Stiletto, y en cuanto á Primera Tiple ya la hemos visto con 60 kilos producir excelentes *performances,* batiendo á animales de superiores condiciones.



Ivresse.—Premio Lapidist

Suponemos, pues, que de estas dos rivales debe salir la ganadora del premio Criadores y, en tal caso, nos decidimos por Primera Tiple. En cuanto á Aroma y Salteña, lo mejor del resto del lote, no les vemos *chance* de ningún género, á pesar de tener la convicción que en las pruebas donde toman parte las yeguas es donde se producen los mayores desastres.

Cantárida y Amarga no deben presentarse, siendo también probable que imiten su ejemplo White Rose y Sombra.

En las demás carreras, son candidatos de P B T:

1.ª Car. **FLORA**

2.ª » **LINDA**

3.ª » **IRWING**

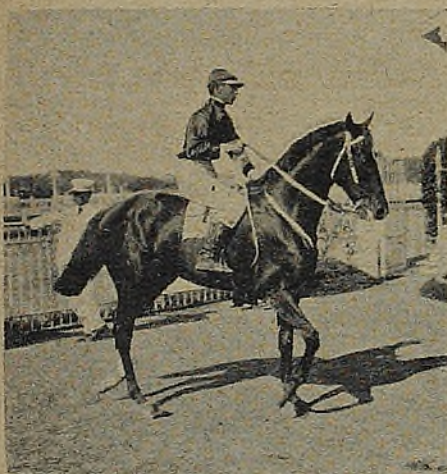
4.ª » **DEFENSOR**

5.ª » **PRIMERA TIPLE**

6.ª » **DEVIL**

7.ª » **MANZANARES**

Desde el 1.º de Enero del año actual, los pronósticos de P B T han dado el siguiente resultado: 37 ganadores; 28 placé; 39 no placé y 13 que no corrieron.



Primoroso.—Premio Blair Adam

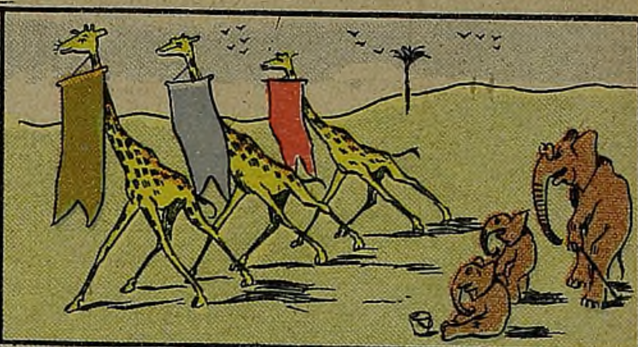


Melgarejo.—Premio Guillermo Kemmis

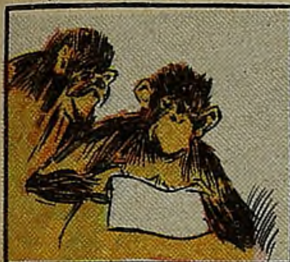
Concurso de gestos



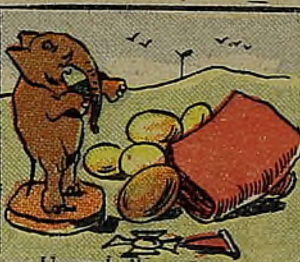
El Sr. Chimpancé organizó un concurso de gestos y después de consultar á su amigo el marabú...



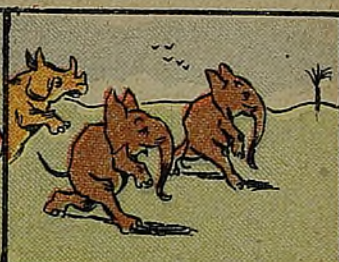
...hizo un gran reclamo, enviando por toda la región jirafas anunciadoras y otros animales sándwiches.



Naturalmente, el concurso se anunció en los diarios.



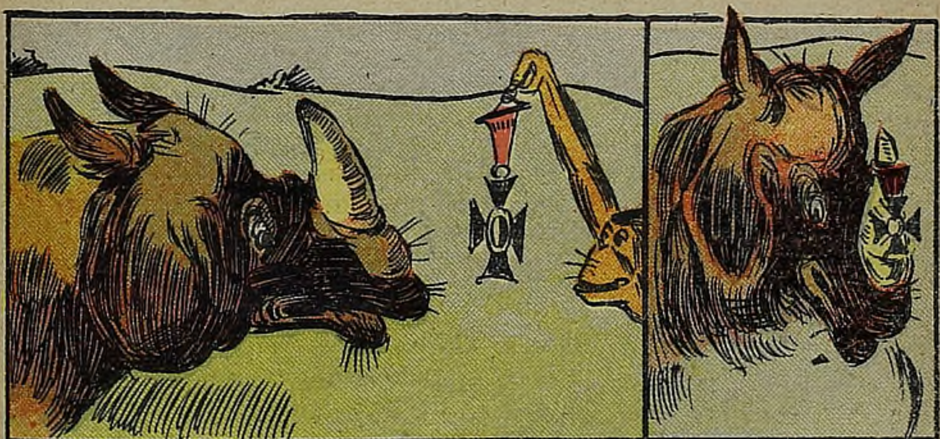
Un caballero generoso donó una medalla de oro como primer premio y otros ofrecieron nueces y diversas frutas.



Al punto acudieron concurrentes de todas partes.



...y se esforzaron por hacer el más feo gesto, pero el premio correspondió...



...al Sr. Rinoceronte, que sólo había ido allí como curioso.

—Los engañé —decía después el premiado.—Me dieron la medalla de oro y no hice ningún gesto.

Ingratitud



—¡Ah, desgraciado! — exclama el sabio doctor K. Bello al ver á un atorrante calvo que dormía tranquilamente.



Siempre caritativo, el doctor vacia sobre el cráneo del durmiente un frasco de la admirable «Loción contra la caída del cabello» que era su invención y su gloria.



¡Milagro de la ciencia! Por efecto de la loción, el cráneo se va cubriendo de pelo. K. Bello baila de alegría al pensar en el beneficio que hace.



Pero el atorrante, que despertóse, se pone furioso al ver que han interrumpido su sueño, y da al doctor un tremendo puntapié.



K. Bello le ataca á su vez valerosamente y grita indignado...



—¡Ingrato! No mereces el bien que te hice. Me llevo los cabellos que te di.

Para la niña y la mujer

EL GORRO DE BAÑO



Un pañuelo atado así, puede proporcionar gorros de baño de aspectos diversos.



Este gorro parece más práctico para jugar al «tennis» que para tomar baños de mar. Sin embargo lo prefieren muchas.

El gorro es la verdadera y casi la única coquetería de la bañista. Bien se halle esta encerrada en su largo peinador de lana ó esté sumergida en el agua, no se le ve más que la cabeza y el g rro q ue la cubre. Es todo un arte saber colocar lindamente un gorro de baño sobre un rostro lindo. Estúdiense por tanto con cuidado los últimos modelos de gorros que aquí se presentan.

El traje de baño carecería de carácter si el ingenio de las mujeres no hubiese imaginado completarlo con el gorro, que puede tomar múltiples formas y marcar personalidades diversas.

Sin embargo, el gorro de baño no puede, en cuanto á la elegancia de su forma y la riqueza de su tejido, pasar los límites de cierta sobriedad. La originalidad es todo su lujo. Un pañuelo anudado obtiene el favor de muchas bañistas, pues se presta á numerosas combinaciones. Otros gorros, más complicados, recuerdan las capotas que llevaban las señoras antiguas.



Nueva adaptación del gorro de las turcas

Menos personal y más serio es una especie de pequeño casco que hace pensar en el tocado de las señoras búlgaras; es un gorro de baño para mujer linda que se resigna difícilmente á ocultar la línea de su nuca y á destruir la armonía de sus ondulaciones.

El gorro de dormir que se pone alguna, debe de ser práctico, ya que no descuelle por su elegancia.

En cuanto á la boina especial conviene á las artistas; todo depende de la manera de ponérsela; puede ser alegre, cómica, trágica etc., según el papel que se desee representar.



La boina es el gorro de baño de las artistas. Puede ser cómica, trágica, etc.



Este gorro recuerda los años de la primera infancia y por eso lo adoptan las coquetas ó las sentimentales.



Otro aspecto de la boina



DEPÓSITO: VICTORIA, 672.

Triste

Música de Alejandro R. Cánepa *Letra de Almafuerte*

CANTO

PIANO

ADAGIO

largo

p Noc - tur - no can - to de a - mor que on-du-las en mis pe - sa - res co - mo en los ne - gros pi - na - res las no - tas del rui - se - ñor

p Al - bo - jaz - min en - tre tu - les y car - nes blan - cas pren - di -

risoluto

-do por mi pa - sion cir - cu - i - - do de pen - sa - mien - tos a -

risoluto

rall morendo D. C. tutto Finale

- zu - - - - les, a - - - - - zu - - - - - les. *p* co - mo tu escla -

rall - - - - - - - - morendo D. C. tutto *p*

- vo que soy —— *f* á - - bando - - na - - do a - *ppp* tus piés.

f *ppp*

Letrilla 2.ª—Sumisa paloma fiel
que en mi pecho te has dormido,
lo mismo que sobre un nido
de mirtos y de laurel.

Aquí vengo, aquí me ves,
aquí me postro, aquí estoy,
como tu esclavo que soy
abandonado á tus pies,

Grata innovación

Carta que por mi conducto,
sumamente agradecidas,
al rey don Alfonso XIII
dirigen varias amigas,
que de la nación francesa
entienden la lengua viva
como yo los *calamboures*
que se hacen en Abisinia.
«Señor: Nos ha producido
gran júbilo la noticia
de que Vuestra Majestad,
que tanto amor nos inspira,
ha dispuesto que en su mesa
no haya menú, sino lista
y en adelante se anuncien
en español las comidas.
«Como somos muy curiosas
y no hay fiesta palatina
cuya reseña en la Prensa
no leamos enseguida,
y en lugar de dominar
el francés, él nos domina,
siempre pasaba que mientras
Vuestra Majestad comía,
nos quedábamos nosotras
en ayunas. Las revistas
nos hablaban de *buisson*
de gaufres (que parecía
«buzón de cafres»), de *asperges*
(sacristanesca comida),
potage tortue ó «potaje
tortuoso» (cosa ridícula)
y *truites sauce hollandaise*
(que sin duda significa
«trotes de sauce de Holanda»),
y *enanas de las Vistillas*
y *archicoutes, patés. pommes*
y otras varias *golosinas*
glacés unas, *¡grillés!* otras,
que hoy se comen traducidas.
«Ahora, si en el Real Palacio
á cualquiera se convida,
sabemos qué es lo que come,
puesto que ya denominan
á la merluza, merluza,
y á las judías, judías;
y hoy, en fin, hasta sabemos
respecto de las bebidas,
que la *veuve de Clicot*
es una viuda vinícola,
con todo lo cual quedamos
enteradas y tranquilas.
Además, todas creemos
que es cosa dificilísima
digerir en castellano
manjares cosmopolitas,
sobre dar motivo á que armen,
puestos en lenguas distintas
los manjares extranjeros,
discusiones *intestinas*.
«Aplauden, pues, la reforma
y quedan reconocidas,
Caralampia Butifárrez,
Sinforosa Zancadilla,
Juana Pérez. Petra Gómez,
Pura Toda, Nieves Frías,
Rosa Gil, Remedios Fuertes,
Luz Soler. . (Siguen las firmas)...»

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

El trompo de música



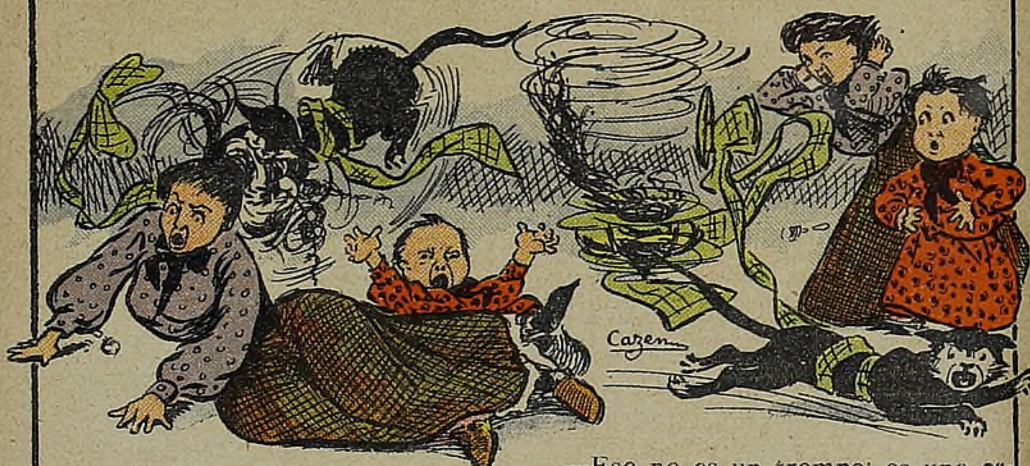
—Pepín ¡mira qué lindo trompo de música!

—¡Ah! ¿es un trompo esto?



¡Fuera, gato!

—¡Socorro, ay! ¡Me arranca el cabello!



¡Ah! ¡Dios mío! ¡Está rabioso!

—Eso no es un trompo; es una esquiladora.

CHACOTAS DE ACTUALIDAD

LA PRIMERA VÍCTIMA

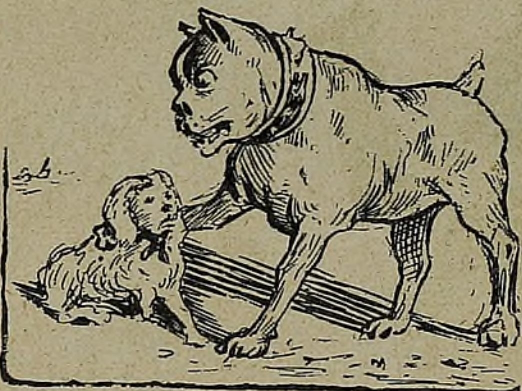
En Algeciras se han roto las hostilidades.

¿Entre Tattenbach y Révoil?

—No, todavía no. El conflicto ha estallado entre un distinguido perro de aguas y un vulgar perro ratonero; pero ¡qué de graves consecuencias para la paz universal puede tener este incidente bélico-canino!...

«*Pax hominibus bonæ voluntatis*» escribió pocos días ha el evangélico Visconti-Venosta en un álbum que le presentaba una señora del cuerpo diplomático, impropiamente hablando. Mas bien debió poner: «*Pax canibus bonæ educationis.*»

Merece una leve y breve referencia el fiel é inseparable compañero del conde Cassini. Es, ó era, pues quizás á estas horas haya exhalado el último aullido, un precioso perro de aguas, blanco, elegante, coquetón á sus horas, discretísimo siempre. Responde al alto, sonoro y significativo nombre de *Pompón*.—Un cronista zalamero ha dicho de él que era el Sultán de Algeciras, el Benjamín de la Conferencia internacional.



¿Cómo gozar de tales preeminencias sin suscitar bajas envidias?

Pompón las ha suscitado como cualquier Metternich ó Bismarck, y el otro día, cuando se aprestaba á ir con su amo á la Casa Consistorial, fué mordido por un irrespetuoso perro ratonero, perteneciente al maestresala del hotel María Cristina.

Pompón, herido en su dignidad no menos que en su físico, ha perdido la alegría, el apetito y el sueño. Su amo está desolado, y toda la egregia colonia internacional de Algeciras comparte la desolación del conde Cassini. Se ha llamado en consulta á los mejores veterinarios de Gibraltar, donde, según parece, los hay de primer orden, y los «doctores» han cantado aquello de:

Según todos los síntomas
que ofrece el animal...

Sépanlo los autores de *El rey que rabió*, por si quieren cobrar los derechos correspondientes. (Algo ha de sacar España de la Conferencia).

Pompón ha sido sujeto á escrupulosa observación, y quizás, como he dicho, si se han confirmado aquellos siniestros temores, haya que lamentar á la hora presente la primera víctima de esta famosa junta de rabadanes.

Claro es, ó el derecho de gentes no pasa de ser una palabra vana, que el culpable de tamaña desdicha, el perro ratonero del Hotel, sufrirá el condigno castigo; y ocioso es decir que hasta las personas menos aprensivas temen ser víctimas á su vez de este terrible é inesperado accidente.

Siendo la rabia un mal tan contagioso, hay quien ya está viendo á los más apacibles diplomáticos babear y morderse entre sí, como los perros de Zurita.

Aunque no lleguen á tan horrendo extremo las consecuencias del *casus belli* perruno, los efectos morales son ya verdaderamente lastimosos.

Sabido es que los italianos en general y los diplomáticos en particular — y nada digamos de los moros y los españoles — se pagan demasiadamente de agüeros y presagios. Y como también estas preocupaciones son contagiosas, hasta los más escépticos se sienten algo supersticiosos ante la desgracia acaecida á ese simpático é inteligente perro de aguas, que es, al decir de Sir Arthur Nicholson, todo un *representative dog*.

Un Mazarino ó un Alberoni habrían dado ya por terminadas las tareas de la infausta Conferencia. ¡A casa, que llueve!

Los delegados marroquíes deben, en cambio, considerar como un buen augurio lo ocurrido al chucho del conde Cassini. Entre perros de «la parte contraria» ha sido la riña, y la primera víctima de esa reunión á que han ido los muslimes *muito contra sua vontade*, como decía el epitafio del portugués, ha resultado ser un perro *rumí*.

¡Estaba escrito!

MARIANO DE CAVIA.



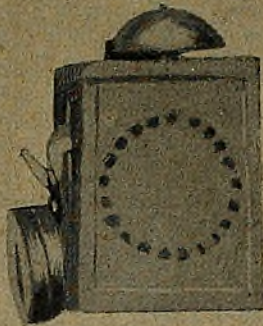
NUEVAS INVENCIONES

EL MULTÍFONO.—SOBRETODO-CALORÍFERO

El multífono es un aparato que reúne todas las ventajas del teléfono sin ofrecer sus inconvenientes. Exteriormente es una simple caja poco mayor que las ordinarias de papel y sobres, y forrada de piel, que se coloca sobre una mesa. Su cara anterior lleva un hueco circular, en forma de embudo, y debajo un círculo de agujeritos redondos. Una vez establecida la comunicación, basta hablar en voz alta en la misma habitación donde está la caja, pero á cualquier distancia de ésta, sin necesidad de moverse de la mesa de trabajo. El aparato recoge la voz y la transmite, y la persona á quien se habla la oye igualmente sin necesidad de acercarse á su multífono, pues la voz sale por la bocina de un fonógrafo y se puede oir á diez ó doce metros de distancia.



El multífono por su cara anterior



El receptor para oir hablar en voz baja



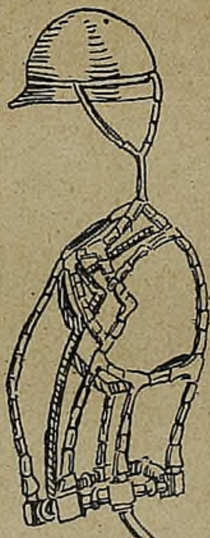


Mr. Turner delante del aparato de su invención, dictando en voz baja á una mecanógrafa que está en otro local

El inventor de este aparato, un norteamericano llamado W. G. Turner, ha logrado obtener tan maravillosa delicadeza en la transmisión del sonido por medio de un curioso mecanismo, cuya parte principal parecen ser unas esferitas de cierta sustancia carbonosa, cuya composición constituye un secreto.

Los agujeros dispuestos en círculo en la parte anterior de la caja conducen á un tímpano de acero, parecido al del teléfono ordinario, pero las ondas sonoras penetran en tal forma, que todas van á parar simultáneamente á un mismo punto del diafragma, lo que aumenta considerablemente su intensidad.

Tan curioso como el transmisor es el receptor, que consiste en varios receptores magnéticos, las vibraciones de cuyos diafragmas se reconcentran en un solo punto y hacen que la voz salga por el hueco en forma de embudo. Reuniendo dos, tres ó cuatro receptores en un mismo aparato, la voz sale por todos ellos como si estuvieran aislados, y su intensidad resulta doble, triple ó cuádruple.



Armadura del sobretodo-calorífero

—Un curioso invento último es el sobretodo-calorífero, llamado también sobretodo de aire caliente. Consiste en un abrigo de cualquier forma, todo lo elegante que se quiera, pero que lleva de cintura para arriba una armadura de tubos metálicos, muy finos, articulados, que se ponen en comunicación con un calorífero, de modo que el aire caliente que sale de éste va pasando por la delgada cañería convenientemente ceñida al pecho, á los costados y á la espalda. Puede añadirse una pieza que, saliendo por detrás del cuello, suba hasta debajo del sombrero y comunique el calor á la cabeza.

Como se comprenderá, este sobretodo es para ir en coche, pues si se usara á pie, habría que cargar con el calorífero. Gracias á él, se puede ir guiando un carruaje sin sentir frío.



—«Basta de charlas y de excusas. Sabes que cuando he dicho una palabra, jamás la retiro y de ella depende un hecho.

Por hoy no bajarás á la calle ni te sentarás á la mesa; quien desobedece á sus superiores merece un castigo».

Estas severas palabras las decía con enojo don Gaspar á su hijo, un pilluelo de diez años que, no obstante las prohibiciones de la institutriz, por rendir tributo al «Dios Momo» se había divertido tirando jarros de agua sobre las cabezas de los transeuntes. Lola miró con ojos tristes á su hermanito, que para cumplir su penitencia se retiraba al aposento que le había sido designado; miró luego el hermoso traje de turca que llevaba y con risteza pensó:

—«¿Qué me vale la libertad?, ¿qué me vale este hermoso disfraz, si me quedo sola y Juan está en penitencia?»

Mas no se atrevía á pedir perdón por el hermano; sabía que su padre, aun cuando los amase con ternura, era inflexible en sus resoluciones; de modo que, triste y cabizbaja, fué á sentarse en el umbral de la puerta de la calle.

No la distraían de su preocupación ni los clamores de las cornetas de los payasillos que pasaban, ni los papeles cortados que algún neogalán le tiraba en los hermosos bucles de su negra cabellera.

En ese instante su mente no pensaba en cosas terrenas, vagaba por el espacio de lo ignorado, en el que parecíale ver la querida figura de su buena mamá.

Hacía tres años que la había perdido para siempre, pero era aún muy vivo en ella el recuerdo de aquella bondadosa señora que tanto la había amado y acariciado. Pensaba: «Si mamita sabe que Juan está en penitencia y yo aquí disfrazada, con juguetes y serpentinas para divertirme, debe sufrir mucho».

En ese momento el padre vino á hacerle compañía.

—¿Qué tienes, Lola? ¿En qué piensas?

La niña alzó los ojos, los fijó con una expresión extraña en los de su padre, y contestó: — «¿En qué pienso? En mamá. Ahora, hace un rato, me parecía verla, y hasta parecíame que me dijese: «¿Cómo puedes quedarte tranquila al lado de tu buen padre, dispuesta á divertirte, mientras tu hermano está llorando, encerrado en una pieza oscura?» ¡Oh, papá! escucha tú también la voz de mamita; ¡perdona á Juan!

Aquel hombre severo, aquel padre que por ser sólo á educar á sus hijos, creía oportuno guiarlos con mano de hierro, al oir las palabras de su hijita, sintió desvanecerse como por encanto su habitual austeridad, su corazón se enterneció, abrazó y besó á Lola, y con voz emocionada le dijo: «Toma la llave y devuelve la libertad á ese pilluelo.»

Lola dió un salto, corrió á abrir la puerta y á Juan, que la miraba asombrado, dijo:—Ven, mamita desde allá (é indicó al cielo) hizo que papá te perdonara; pero me encargó de paso, que te dijera una palabrita en secreto...

Aproximó sus labios rosados al oído del hermanito.

—Ella quiere—le dijo—que tú seas bueno y obediente y que no causes más dolores á papá.

En los ojos de Juan brillaron dos hermosas lágrimas que significaban: arrepentimiento, gratitud y una solemne promesa.

Emma C. de BEDOGNI.



ESTABLECIMIENTOS MECÁNICOS Y FUNDICIONES

DE

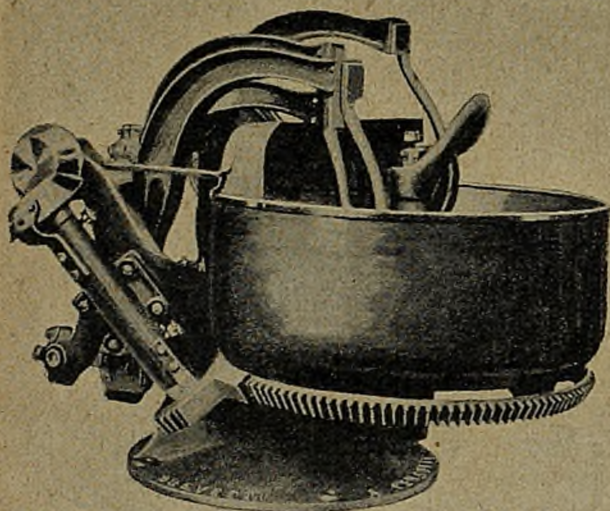
ANDRÉS PENSOTTI

En BUSTO ARSIZIO Y LEGNANO (Italia)

ESPECIALIDAD EN AMASADORAS PARA PAN

Premiadas con medalla de oro y gran Diploma de Honor en la Exposición de Nápoles 1904 - 1905

Para hacer frente á todas las peripecias de las que son víctimas los dueños de panaderías, debido al descanso dominical, á la multiplicación de gastos y á la dura competencia del mismo gremio en la venta del pan, no hay como instalar en sus respectivos talleres una buena amasadora que reuna las condiciones de la **PENSOTTI**, que imita de la manera más perfecta el trabajo del obrero en la preparación de la masa y obtiene un resultado insuperable.



PRIVILEGIO UNIVERSAL

De construcción sólida, sencilla en su manejo, sin necesidad de alterar el sistema actual en la preparación de la levadura, ocupa poco espacio, necesita muy poca fuerza motriz para su marcha, funciona silenciosamente y observa escrupulosamente la higiene.

También procura economía al patrón, tranquilidad á sus obreros por aliviarlos de la tarea más pesada, y permite atender á los clientes aun en tiempo de crisis obrera.

Nadie, pues, debe comprar amasadoras sin antes conocer á la **PENSOTTI**.

A quién lo solicite remitiremos catálogos y una lista de las panaderías que usan la Amasadora **PENSOTTI**, para que puedan comprobar su resultado.

UNICOS AGENTES PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA, URUGUAY Y BRASIL:

EDUARDO CARÚ Y CÍA

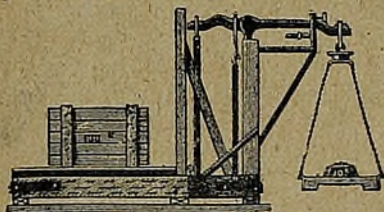
CALLE CORRIENTES 4317

Unión Telefonica 52, (Chacarita)

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

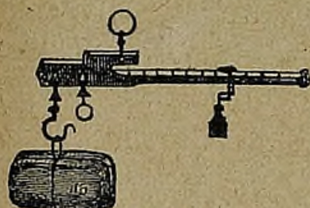
Balanzas especiales. — Para pesos grandes se usa la báscula de brazos desiguales. El balancín está constituído por una palanca muy resistente, que descansa en un soporte por un cuchillo. A la extremidad del brazo mayor está fijo el platillo que recibe el peso y á la extremidad del brazo menor (es una décima parte del otro) hay una plataforma donde se coloca el cuerpo que se quiere pesar. Gracias á esta disposición la relación entre el peso del cuerpo y el de las pesas empleadas será en



Báscula

el momento del equilibrio como de 10 á 1. Para obtener, pues, el peso de un cuerpo con el auxilio de una báscula hay que multiplicar por diez, el valor de los pesos conocidos que producen el equilibrio.

La *romana*, menos sencilla que la balanza ordinaria, es de un uso más sencillo y tiene la ventaja de no necesitar más que una pesa. Es otra palanca de primer género, pero uno de cuyos brazos tendrá una longitud variable, puesto que la pesa puede correr á lo largo de este brazo. Se suspende el aparato en la mano por medio de un anillo, y el cuerpo se cuelga de un gancho en el extremo del brazo menor de la palanca. A lo largo del otro brazo corre una pesa, que hace variar la longitud de este. En el punto en que se detiene la pesa al lograrse el equilibrio, se encuentra inscripto un número que indica el peso del cuerpo.



Romana

Las grandes básculas como las de los ferrocarriles reunen en un solo aparato la báscula ordinaria y la romana.

Más sencillas son las *balanzas de resorte* ó *dinamómetros*. A una varilla de acero templada y encorvada hay sujetas dos varillas metálicas dispuestas de modo que mientras la una sube, la otra desciende. Se tiene en la mano una de las varillas suspendida por un anillo y el cuerpo se suspende en el gancho de la otra varilla. El peso del cuerpo hace doblar el resorte, cuyas dos ramas se aproximan y esta aproximación se marca en la escala graduada dispuesta á lo largo de las guías metálicas. El número grabado en el punto donde la aproximación se detiene, es el que indica el peso del cuerpo. Aunque no es muy exacto en sus indicaciones, es muy económico y cómodo. Se le han dado varias disposiciones.



Dinamómetro

En la industria se emplean poderosos dinamómetros para medir no ya pesos sino fuerzas, como por ejemplo la resistencia de un cable.

BALICERO.—Planta vivaz, monocotiledónea, cultivada principalmente para adorno en los grandes jardines. Sus hojas son grandes, y sus flores dispuestas en forma de racimo en la parte superior, se presentan desde julio hasta las primeras heladas. En la India se utilizan las hojas para hacer canastillas y para envolver los residuos alimenticios.



Balicero (2. mets. de altura)

BALSAMINA.—Planta que se cultiva en los jardines para la ornamentación. Las flores forman un racimo alargado, y el fruto es una cápsula oblonga que se rompe al madurar y proyecta sus granos á distancia.



Balsamina (35 cents.)


¡Vigile Vd. sus intereses!
Hay muchas maneras de hacerse rico. Nosotros le indicaremos la forma de conseguirlo, sin arriesgar un solo centavo!
Consúltenos sin pérdida de tiempo. Eso no le costará nada: Ni ahora ni nunca tendrá Vd. que entregarnos un solo centavo.
Nuestra propuesta es para todo el mundo: hombres, mujeres y niños.
Pida folletos é informes gratuitos á
La Protectora del Hogar
Victoria, 526 — Buenos Aires
R. TORT — Gerente

ENTRETENIMIENTOS

REPRESENTATIVA



¿Qué represei ta esta estatua?

ANCLA HISTÓRICA



Sustituir las estrellas por letras, de tal modo que en la línea horizontal se lea el nombre de un diputado al congreso de Tucumán, en la vertical el de un eminente estadista, y en la curva el de un prócer de la independencia.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 77

Al *farol acróstico:* ESCORIAL
Al *Jeroglífico:* ENMASCARADO
Al *Cuadrado mágico:*

7	3	5	0	1	6	2	4
6	4	0	7	3	1	5	2
5	6	2	1	4	7	3	0
3	5	1	6	2	0	4	7
1	0	4	3	5	2	7	6
4	7	6	2	0	3	1	5
2	1	7	4	6	5	0	3
0	2	3	5	7	4	6	1

Que sumando todas las líneas horizontales y verticales y las dos diagonales da 28 en cualquiera de ellas.

A la *frase hecha:* HABLA POR LOS CODOS

A la *charada:* ATACAR

SOLUCIONISTAS:

Los marcadoo con *bastardilla* han resuelto todos los problemas.

Miguel A. Bunge, Emilio Massot, J. Alguerö, Edm. García, A. Casanelli, Celso Alonso, J. Melgarejo, P. R. Angelini, Alfredo R. de Augurio, Z. R. de Vaudry, Max. Luna, Lilita, *Antonio S. del Giudice* (hijo), César Fernández, Alejandro Giardini, Leopoldo E. Velasco, Miguel Chabucas, Ernesto Clement, *Victoriano J. Galarreta*, *Vital Sourrouville*, Leonor Martínez, *Ed. Roucke*, Gerardo B. de Pontibe, Angel Piñeiro, *M. Esther Arrascaete*, José Castigliani (h.), Miguel Tortelló, Alberto Giuto, Rosario Fanelli, María E. Gotta, Pinicho Nocetti, Rodolfito Nocetti, Albertito Nocetti, Manuel Uribarri, Paula Segovia, J. S. Pozzo (h.), M. Centenari, Pablo J. Rano, Lyly, N. Mendiguren, Sarita D., Santiago C. Oliván, *Maruja Delgado*, Eduardo Ibáñez, Alberta Roth, Juan Jargaz, Manuel E. Fernández, C. Ficich (h.), M. L. S. de Calens, A. M. Poggi, J. Madariaga, A. Soldano, José E. Colanelié, A. Muñoz, H. Zadoff, Ezio Boffo, E. Charles, H. Norrié, C. Tonelli, *Argentino Acerboni*, Ernesto Florit, Alb. Castañeda, Un comisionista, M. Conde (h), Hiram, J. A. Gallino, Manuelito C., J. Fígaro, M. Lema, María E. Gotha, José A. Contte, Artura, Ag. Burrieza, Bianca Vidal, Alf. Perazza, Juana Macieve, A. C. C Beignatborde, *Planas Carbonell*, *P. Giménez*, *Josefa Langlas*, *M. Dulcetta* (h.), *J. Burrieza*, *José Marino*, Hil. Marchiñena, Tulio E. Assom, *P. Velazco*, *Ad. J. Cossini*, *C. Piaggio*, Elvira Rezzo, *Gastón G. Inda*, *Andrés Raggio*, Rafael Turro, Erio Boffa, Esther Lizarraga, *Franc. E. Alvarez*, *José M. Dubois*, L. Guercio, Americano Roosevelt, *Matilde Puricelli*, *Santiago Aristóbulo*, *Agustín Manzoni*, Josefa Langlas, *Misia Keke*, *Arturo O'Connor*, Antonio Dulcetta, Carlos Ferreira, Petrona González, Vicente Mestres, *José Falconieri*, Alfredo Clement, Elvira Terrarosa, Jorge E. Morales, Carlos Zaffaroni, *Numa Pompilio*, A. Brojo, Paladio Sanglas, *Luis C. Francco*, *A. Bravo*, J. Duque, Rob. Escala, *Miguel A. Tonti*, *Genoveva G. de Casiani*, J. Mastrángelo, A. Fiorensa, *Francisco Seguí*, Manuel E. Gilly, María E. Codino, E. Cabezón, Carlos Casamajon, *M. D. García*, E. Moreyra, J. Fernández, *Ernesto Piaggi*, H. Sagastume, *Dr. J. Orbiscay*, Ismael Malossetti.

Los 140 primeros solucionistas, que resuelvan *alguno* de los entretenimientos, tendrán derecho á un palco sin entradas en el teatro de la Comedia. Servirá para determinar el orden de llegada á la redacción, la fecha de inutilización del sello en el correo.

—Las soluciones con esta hoja, deberán llegar á nuestra redacción antes del 31 del corriente, para obtener el mes de suscripción, que se servirá á los que resuelvan *todos* los problemas.

grito, cubriéndose la cara con las manos.

Simón se había partido la cabeza entre el mastelero y el bergantín; pero, con todo, gracias á su intrépida sangre fría, se había salvado la nave de una posición crítica, al cortar el infortunado marino el cordaje que unía el palo al buque.

Apaciguábase poco á poco el huracán, como todas las borrascas de los trópicos, que decaen con la misma facilidad con que se forman; regularizóse el viento, y las nubes se extendieron rápidamente hacia el Sud.

Benito, después de conceder algunos momentos á su dolor y sus recuerdos, hizo despejar la cubierta de los trozos de cordaje y maderamen que la obstruían, amuró la mesana, y aprovechando un buen viento fresco, puso la derrota al Sudeste.

Como ya se supondrá, la expresión grandiosa de Benito pareció desvanecerse con el peligro y la tempestad. Luego que se regularizó el viento y tomó rumbo la embarcación... volvió á ser el hombre ordinario, vulgar é insignificante, pero honrado, que hacía el tráfico de negros con tanta conciencia y probidad como es posible emplear en negocios de esta clase, y sin creer peor su comercio que si especulara con bestias ó géneros coloniales. El honrado comerciante no pensaba sino en formarse un peculio independiente para pasar tranquilo el resto de sus días, y asegurar el porvenir de su reducida familia. ¡Apreciable padre!...



Estuvo en vela toda la noche, y aún pensó más en Simón que en su querida Catalina. ¡Hacía tanto tiempo que aquel marino navegaba con él! Simón conocía sus hábitos; le era sumamente adicto, se ocupaba en los minuciosos detalles del arreglo y la colocación de los negros á bordo, con una paciencia y humanidad que encantaban al capitán. Jamás les faltaban víveres; y excepto la *merma,* que no era posible evitar, siempre llegaba el cargamento, con aquella paternal administración, sano y de buen talante. Simón era su *factotum.* En Nantes sacaba á Tomás á paseo, é iba al mercado acompañando á la señora Benito, con la cesta al brazo. En fin, Simón era para el capitán un ser inapreciable y un amigo verdadero: ¿qué extraño es que el capitán deplorara tanto su pérdida?

Así fué que el señor Benito enjugó más de una vez sus ojos, mientras llegaba el día.

Hallábase todavía sumido en estos dolorosos pensamientos, cuando el marinero de vigía gritó: —¡Tierra á babor!

—¡Ya!—dijo Benito subiendo al banco de guardia;—no me creía tan cerca de la costa; felizmente, es de las Azores. Tú, timonel, mantén abierto un cuarto con esa montaña y ese bosquecillo de palmeras, hasta que estés en la desembocadura del río Colorado.

—Por fin llegamos,—añadió el capitán.—¡Con tal de que el tío Van-Hop tenga con qué reparar la armazón y el aparejo de mi barco, que el pobre bien lo necesita!... No hablo de la madera de ébano... El es el primer corredor de la costa de Africa, y el muy cuco... conoce los buenos sitios; pero temo que va á desollarme. ¡Ah! ¡si al menos tuviera aquí á mi pobre Simón!... ¡Pero nada... nunca volveré á tenerle!... ¡Ay Dios mío! ¡nunca!... ¡cuán triste es esto!...

Y aquel hombre honrado humedeció su tercer pañuelo á cuadros azules, preciosamente marcado por su querida Catalina con una C y una B de algodón encarnado.

III

EL CORREDOR

El sol se levantaba puro y radiante acariciando la superficie del Océano, como para consolarle de la borrasca de la noche, y el sordo murmullo de las aguas todavía agitadas por un resto de marejada, se parecía á los últimos gruñidos de un perro, que se apacigua á la vista de su amo.

La *Catalina* entró en el río *de los Peces*, que se halla hacia el Sur de la costa occidental de Africa, y remolcada por su chalupa, empezó á vencer la corriente para llegar á un pequeño surgidero, trazado por una de las revueltas del río.

Atravesaba éste con lentitud una majestuosa floresta, y sus tranquilas aguas reflejaban un cielo azul y verdes árboles cargados de frutas y aves de todos colores.

Allí había de toda la clase de plan-

tas, desde la mimosa con sus hojas tenues y dentadas, el ébano con sus piochas amarillas, el sabris con sus folículos encarnados, sostenidos sobre albaricoqueros silvestres; hasta los sauces encorvados sobre la corriente que arrastraba su larga cabellera laxa y plateada, mientras los flexibles bejucos lo rodeaban con un tejido de flores purpurinas. Todo se encontraba allí florido y encantador.

Penetrando á veces un ancho rayo del sol por entre este espeso follaje, lo iluminaba á trechos, de modo que podía verse brillar vivamente alumbrada la cabeza y el cuello naranjados de un *didrick;* al paso que una sombra caprichosa que venía á truncar con dureza este esplendente colorido, velaba con apagada media tinta el resto de su cuerpo y las largas plumas de su cola.

Del mismo modo que cuando un rápido destello de luz penetra por alguna estrecha rendija, atravesando una pieza obscura, se ven revolotear en torno del eje del rayo luminoso, un tropel de átomos relucientes, así resplandecía con mil reflejos cuanto en aquel bosque se hallaba, inundado todo por el raudal de esplendente claridad: ya rojos papagayos, agitando sus alas de un negro de terciopelo, rosados flamencos, pájaros moscas matizados de oro y azul, encendidos cardenales con su ondeante y sedoso penacho. Y deteniéndose luego el hermoso destello en la superficie del río, fulguraba juguetón un momento sobre blancas ninfeas y campánulas azules, perfumados albergues de millares de insectos, cuyos rayados cuerpos relumbraban cambiantes como otros tantos rubíes y esmeraldas.



El bergantín llegó al sitio designado para su anclaje, y una pequeña lancha tripulada por tres marinos siguió río arriba hacia el Este, tocando en un punto de la ribera que parecía más despejado.

—¡Ciad, ciad, hijos!—dijo Benito levantándose del banco de popa en que iba sentado. Y dando un ligero toque á la caña del timón, se aprovechó del resto de empuje del bote para atracar.

—Echa un anclote, Calixto,—dijo á su joven contramaestre;—y si dentro de una hora no he vuelto, márchate á bordo y ven mañana por la mañana á recogerme.

Y por medio de un tablón echado desde la chalupa á la orilla, saltó en tierra el señor Benito, y marchó por un sendero cuyas mil revueltas parecía conocer perfectamente.

Aquel buen hombre decía, haciéndose aire con la ancha ala de su sombrero de paja:

—¡Con tal de que ese diablo de Van Hop se halle todavía en su casa! El debe saber que esta es la época en en que vengo siempre sin falta...sobre quince días antes ó después... Es un abejaruco del demonio el tal tío Van Hop: él vive ahí en medio de los bosques como si estuviera entre su familia. En nada han variado sus antiguas costumbres. ¡Cuánto daba que reir esto al pobre Simón!... ¡Ah!... en fin, no hay más remedio que conformarse. Oyóse ladrar á un perro.

—¡Bueno! dijo Benito; conozco en el ladrido al bravo *César*: por lo que deduzco que en su cabaña debe hallarse todavía el viejo.

Aproximábase el eco de los ladridos, y al poco rato se dejó oir una voz agria y penetrante que decía regañando:

—¡Ven aquí, *César*, ven aquí! ¿si tomarás á un hombre por una pantera?

La senda que seguía el capitán de la *Catalina* hacía en aquel sitio un recodo violento; de manera que se encontró de pronto enfrente de una casa de piedra rojiza con techumbre de plomo. Fuertes rejas de hierro resguardaban las ventanas, y una ancha empalizada impedía el paso á aquella mansión.

—¡Hola, buenos días, señor Van Hop! gritaba Benito tendiendo amistosamente la mano al dueño de aquel edificio.

Pero éste no dió un paso hacia él; antes por el contrario se retiró atrás con brusco ademán, como para atrancar la puerta.

Era un hombrecillo enjuto y consumido, que parecía una garduña; pero limpio, cuidado y peripuesto. Al quitarse el sombrero de fieltro de copa alta, dejó descubierta una peluquilla rubia, peinada con esmero. Tenía puesto un levitón gris con ancho cuello, un chaleco con botonadura de metal, un calzón de terciopelo obscuro, y por último, botas de campana un poco empolvadas, camisa muy blanca, y un voluminoso racimo de sellos de reloj, con corales, completaba su atavío.

(Continuará).

EL MUNDO AL DÍA

UN PROYECTO INTERESANTE

El sabio catedrático de la Universidad Central. de Madrid don Manuel Antón y Ferrándiz, disertó en el salón de actos del Ateneo sobre el tema: «Un nuevo camino de América á España á través de Marruecos».

En las actuales circunstancias, todo lo que tenga relación con dicho asunto resulta interesantísimo, y por eso no vacilamos en dar cuenta de la conferencia mencionada.

Presidió, en nombre de S. M. el Rey, el capitán de navío don Angel Suances, y abierta la sesión, comenzó el conferenciante su notable trabajo, presentando el proyecto del señor marqués de Camarasa, de un ferrocarril que, uniendo el puerto de Dakar, en el Africa Occidental, con España, permitiera desarrollar todo el comercio con Africa, y muy especialmente con la América del Sur.

La travesía de Pernambuco, á Lisboa, dura actualmente quince días, y con el ferrocarril proyectado se atravesarían las 1.711 millas de distancia entre Pernambuco y Dakar en dos ó tres días, cuya distancia, sumada á las tres mil millas de ferrocarril á través de la costa de Africa hasta Ceuta, que podían recorrerse en otros dos días, reducirían el tiempo de travesía desde Pernambuco á España á cuatro ó cinco días

Estudió detalladamente las condiciones del terreno que había de atravesar, el carácter de las tribus árabes y berberiscas, fácilmente adaptables á todas las campañas en favor del progreso; citó el proyecto de los franceses de unir Argelia con Timbuktú, centro de caravanas del desierto, y por último, expuso los grandiosos ferrocarriles que los ingleses construyen hoy para atravesar el Africa, y la parte construida del Cairo á Khartum y la de Broken-Hill al Cabo, mencionando también los trabajos realizados sobre el mismo asunto por los españoles señores Quiroga, Cervera y García Faría.

Las ventajas de los transportes terrestres sobre los marítimos cuando se trata de viajeros y mercancías, como carnes frescas, frutos, etcétera, de que América Meridional surte al viejo continente; el movimiento actual de emigración, que se calcula en más de 500.000 emigrantes, más unos 300.000 que regresan; el influjo de la comodidad y rapidez en el viaje; las feraces tierras del golfo de Guinea; las líneas ya casi construidas en el Senegal y posesiones europeas del Golfo, todo fué recogido hábilmente por el conferenciante, demostrando el importantísimo tráfico de la línea y las ventajas que reportaría para España toda esa comunicación entre Europa, Africa Occidental y la América Latina.

Las dificultades de la explotación fueron ligeramente discutidas, dejando tal labor á otros conferenciantes, que seguirán la labor iniciada por el sabio catedrático.

Concluyó su interesantísimo estudio, indicando la conveniencia de levantar el espíritu público demostrando que los pueblos que alientan el progreso son pueblos vivos, y que mueren, en cambio, los que se aislan y permanecen arrinconados.

—

En conferencias sucesivas se estudiarán otros puntos relacionados con el proyecto, tales como la construcción de un túnel submarino que cruce el estrecho de Gibraltar, productos del país, defensa de ferrocarriles y otros que serán desarrollados por hombres tan prestigiosos como el coronel Marvá, el señor García Faría y algunos más que han sido invitados para dicho efecto por el presidente de la Sección, señor Torres de Quevedo.

DETENIENDO CRIMINALES EN ALTA MAR

La telegrafía sin hilos se ha convertido en auxiliar de la policía. Por medio de ella es hoy cosa relativamente fácil detener á los delincuentes que tratan de ponerse en salvo tomando pasaje en un trasatlántico.

Hace pocos meses desapareció un individuo con unos cuantos miles de duros que no le pertenecían, delito que no se descubrió hasta dos días después.

Entonces se le ocurrió á algún policía que el tal ladrón debía de haberse marchado en un transatlántico, y que sería posible mandarlo detener antes de que llegase á desembarcar en las hospitalarias regiones de los Estados Unidos, telegrafiando á todos los buques que llevasen aparatos del sistema Marconi.

Así se hizo con todo barco que había salido de las costas de Inglaterra, y antes de transcurrir cuarenta y ocho horas se sabía en qué buque viajaba el ladrón, al cual se le dejó tranquilo hasta que llegó al puerto de Nueva York, donde fué detenido.



Hipódromo Argentino

Reunión del 25 de Marzo de 1906

PROGRAMA OFICIAL

PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

1.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio MANZANARES

Handicap para todo caballo que no haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 2.500 al 1.°, 250 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 25.

Las Blancas	1 **Nene**	zaino	3	56	Brandzen	Mestiza n. 1	ch. turq.y bl. á r. v.,g.oro
Mon Réve	2 **Citoyen**	zaino	3	54	Gay Hermit	Cantinera	ch. m.y nar.á r.hor.,g.nar.
La Susana	3 **Perillán**	color.	4	53	Neápolis	Picardía	ch. y gor. bl., banda gran.
Petite Ecurie	4 **Allah**	color.	4	53	Orange	Alejandria	ch. bl., ala.oro,g.bl. y oro
C. Hatteras	5 **Cow Boy**	alazan	3	52	Pillito	Carberry	ch. azul, man. y gorra p.
Iceache	6 **Mayorga**	alazana	3	47	Pillito	Monsoon	ch. bl., cue., bot. y g. ver.
Independen.	7 **Flora**	alazana	3	52	Sargento	Framboise	ch. azul, man. bl. g. punzó
Reyna	8 **Crispi**	alazan	4	50	Camors	Pédale	ch. g.y tur.ár.h.,m.y g.t.
Dorrego	9 **Colombina**	zaina c.ª	3	48	St. Anthony	Serpentine	ch. y gorra azul
La Morada	10 **Carolina**	colora.	3	47	Common	Sweet Girl	ch. ver.osc.,ban.y gor. oro

---

2.ª CARRERA
á las 2 p. m.

Premio MOSCA MUERTA

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado.—Peso: 54 kilos.

Distancia: 1.000 m. Premio $ 3.000 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 30.

L. Confianza	1 **Linda**	zaina	2	54	Millenium	Defensa	ch. v., man., ban. y g. bl
El Rubio	2 **Salve**	coloradª	2	54	Valero	Casuarina	ch. tur.m.bl.á cin., g. puzó
Ayuí	3 **Miss Darell**	zaina	2	54	Simonside	LadyOrmon.	ch. oro, gorra granate
Sea Rover	4 **Sea Breese**	zaina	2	54	Sea King	Adelina	ch. sol. m. mar., gorra bl.
Printemps	5 **Chiripa**	zaina	2	54	Neápolis	Cuchufleta	ch. n. y p.a h.r.g.ng.b.oro
The Gasman	6 **Droga**	zaina	2	54	Vendome	Teoría	ch. am., ban. y gorra pun.
Pal. Chico	7 **Rebecca**	tordilla	2	54	Le Samarit.	L'Aventuriè	ch. az., man. y g. az. mar.
G.ral Rodrig	8 **Esmeralda**	zaina	2	54	Violín	Prudencia	ch. bl.y o. á r.h..g. az.b.o.
Rayon d'Or	9 **Brecha**	zaina c.	2	54	Ovación	Breda	ch or.alam.neg., g.or.y n.
Tevere	10 **Sincera**	zaina	2	54	Simonside	Saudades	ch az , band. y gorra ver.
Petite Ecurie	11 **Bamba**	color.	2	54	Eridan	Britannia	ch. bl.alam.oro,g.bl. y oro

---

3.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio NAZARENO

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado.—Peso: 54 kilos

Distancia: 1.000 m. Premio: $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 30

Las Damas	1 **Mirko**	alazán	2	54	Lafayette	Réalité	ch. y gorra n. á lun. bl.
La Confian.	2 **Llano**	zaino	2	54	Millenium	Ténébreuse	ch. v., m. banda y g. bl.
Mahoma	3 **Montonero**	zaino	2	54	Neápolis	Dalriada	ch. y g. v., m. r., alam. o.
Reyna	4 **Pucho**	zaino	2	54	Avril	Marea	ch. g. y t. á r.h. m. y g. t.
Blanche	5 **Celador**	zaino	2	54	Blue Boat	M. Davenp.	ch. color y n. á r. v. g. c.
Carnot	6 **Loubet**	alazán	2	54	Stone Cross	Irene of H.	ch. bl. á l. col., gorra a.
Suipacha	7 **Feudal**	alazán	2	54	El Amigo	Felicité	ch: o. v., alam. m. y g. n.
Cramer	8 **López**	zaino	2	54	Mariscal	Lola	ch. punzó á l., gorra bl.
Orange	9 **Moro**	alazán	2	54	Orange	Madreselva	ch. n., mangas y g. oro.
Don Gonzalo	10 **Index**	zaino	2	54	Gay Hermit	L. the Way	ch. granate, gorra verde
idem	11 **Pirapó**	alazán	2	54	Orange	Fantasía	ch. idem
Lowland B.	12 **Entrevero**	zaino	2	54	Miraflores	Comadreja.	ch. turq., m. y g. granate
Las Cañas	13 **Irwing**	alazán	2	54	Valero	Himalaya	ch. bl., c. ár. v., m. y g. c.

4.ª CARRERA
á las 3 p. m.

Premio ORNAMENTO

Para todo caballo de 3 años que no haya ganado más de $ 25.000.—Peso 48 kilos.—Recargo de 1 kilo por cada $ 2.000 ganados ó fracción mayor de $ 1.000.—Los ganadores de carreras clásicas, llevarán un excedente de 2 kilos sobre el peso que les corresponda por las sumas ganadas.

Distancia: 1.700 m. Premio: $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 35.

Lagrange	1	**Manzanares**	alazán	3	58	Neápolis	Minerva	ch. naranja, gorra violeta
idem	2	**Tizona**	alazana	3	51	Kendal	Daga	ídem
Porteño	3	**Porteñito**	zaino c °	3	57	Don Pepe	Fire Queen	ch. gris, cue., p. y g. azul
Polvorín	4	**Prefecto**	zaino	3	54	Cartouche II	Pandora	ch. turq., cue. pu. y g. ne.
Hidalguía	5	**Dinastía**	alazana	3	52	Amianto	Flow. Queen	ch. bl., cuello, bt. y g. lila
Nautilus	6	**Defensor**	zaino	3	52	Alerta	Daine	ch. violeta, gorra naranja
Belgrano	7	**Peregrino**	alazán	3	51	Don Pepe	M. Woffingt.	ch. y g. cer. y bl. á ra. h.
Mon Réve	8	**Citoyen**	zaino	3	51	Gay Hermit	Cantinera	ch. na. y m. á r. h., g. m.
El Rubio	9	**Salambó**	colorad°	3	49	Bolívar	Satánica	ch. tur.. m. bl. á c., g. pu.
Sans Peur	10	**Aiguille**	alazana	3	49	Sargento	Abbesse	ch. azul, gorra blanca

5.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio CRIADORES

Para toda yegua de 3 años y más edad.—Peso por edad.—Recargo de 3 kilos á las ganadoras de $ 7 000 á 12.000 y de 5 kilos á las de más de $ 12.000. —Descargo de 3 kilos á las que habiendo corrido no hayan ganado $ 3.000.

Distancia: 1.400 m. Premio: $ 6.000 á la 1.ª, 500 á la 2.ª, y 200 á la 3.ª Entrada $ 40.

Belgrano	1	**Salteña**	alazana	3	52	Valero	Scotish Belle	ch. y g. cere. y bl. á r. h.
Disraeli	2	**Sombra**	alazana	3	52	Sargento	Sweet Sound	ch. granate á lu., g. lila
Don Gonzalo	3	**Haya**	alazana	3	60	Kendal	Dámara	ch. granate, gorra verde
El Jockey	4	**Primera Tiple**	zaina	3	60	Tonic	Corista	ch. oro, gorra verde
Iceache	5	**Rosette**	zaina	4	62	Neápolis	Rose Royale	ch. bl., cue., bot. y g. ve.
La Alianza	6	**White Rose**	zaina	3	55	Neápolis	Welcome	ch. granate á herr., g. bl.
Suipacha	7	**Aroma**	zaina	3	55	Alerta	Altea	ch cereza, m. y g. o. vie.
Biarritz	8	**Cantárida**	zaina	3	52	Stiletto	Sierpe	ch. gris á luna,, g. negra
Suzette	9	**Amarga**	zaina	3	55	Ituzaingó	La Oriental	ch. naranja, ban. y g. cel.

6.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio PRETENDER

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 35.

Reyna	1	**Voltaire**	zaino	5	62	Camors	Vocal	ch. gt. y t. á r. h., m. y g. t.
Belgrano	2	**Orador**	colorad°	5	58	Orbit	Columbia	ch. y g. bl. y cere. á r. h.
Liverpool	3	**Liverpool**	zaino	4	53	Mariscal	Miosotis	ch. marrón, m. y g. azul
E. Frazer	4	**Bonnie Lad**	alazán	4	49	Saint Mirin	Linfa	ch. amarilla, m. y g. neg.
Amianto	5	**Leviathan**	zaino	4	48	Neápolis	Lady Silvio	ch. blanca, m. y g. punzó
Mahoma	6	**Devil**	alazán	4	48	Sargento	Débora	ch. y g. vi , m. r. al. y b. o
Las Damas	7	**Tero**	zaino	4	45	Chilliarch	Saguita	ch. y g. neg. á lun. blan.
Carnot	8	**Carnot**	alazán	3	44	Blue Boat	Australia	ch. bl. á lu. cclo , g. azul
Solitario	9	**Piquillín**	zaino n.°	4	43	Paysandú	Damieta	ch. ne. y bl. á r. v., g. bl.
Lagrange	10	**Tizona**	alazana	3	43	Kendal	Daga	ch. naranja, gorra violeta
Espoir	11	**Ohél**	alazán	4	43	Orbit	Irlanda	ch. oro, m. y g. azul

7.ª CARRERA
á las 4.45 p. m.

Premio MANDARIN

Handicap para todo caballo

Distancia: 2.800 m. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 40.

Lagrange	1	**Manzanares**	alazán	3	59	Neápolis	Minerva	ch. naranja, gorra violeta
14 de Enero	2	**Tala**	zaino	5	57	Gay Hermit	Poplin	ch. viole., m. y g. naranja
Las Blancas	3	**Alférez**	alazán	3	53	Brandzen	Raquel	ch. turq. y bl. á r. v., g. o.
Beauclerc	4	**Robin Adair**	zaino	4	50	Neápolis	Cuchufleta	ch. vde. y t. á r. h., g. vde.
Mon Réve	5	**Gran Capitán**	colorad°	4	45	Napoleón	Coronación	ch. marr, y n. á r. h., g. n.
Las Higueri.	6	**Apuro**	alazán	4	42	Athos II	Soltera	ch. vde. á lu., m. y g. col.

Movimiento de trenes.—F. C. Buenos Aires y Rosario

TRENES ESPECIALES

Salidas de la Estación Retiro......... 12.35, 12.50, 1.15, 1.25, 1.35, 2.15, 2.50.
Regresos del Hipódromo Argentino... 5.37, 6.17, 7.22 p. m.

También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6 00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



Señor A. D. O., Buenos Aires. — «Alzáronse en los estribos los dos adversarios, clavaron uno en el otro la mirada vengativa, la luna arrancó un relámpago á cada hoja de facón... y Emilia sólo vió sangre... sangre.. sangre,» Basta... basta... basta...

C. A. de la F., Buenos Aires.—

«Cayó la tarde...» Muy bien,
concederlo no rehuyo,
y sepa que el cuento suyo
cayó... al canasto también.

J. de O., Buenos Aires.—

Me duele y me anonada
decirle ¡ay! que no sirve para nada.

L. M., Buenos Aires. —Irá una.

C. Nobita, Buenos Aires.—

Sólo al pensar me asusto
de que tan alto raye su insolencia:
si fuese usté extranjero ¡con qué gusto
le aplicaba la ley de residencia!

D. A., Buenos Aires.—

Por lo largo. simplón é insustancial,
parece un manifie«to electoral.

Tero, Buenos Aires.—Mal apuntó esta semana, amigo.

C. N., Buenos Aires.—

He visto los cuatro puntos
cardinales y ¡por Cristo!
en ninguna parte he visto
tantos disparates juntos.

Salicio, Buenos Aires.—

«A los once años de edad
nació en mí pasión violenta...»
¡Vaya si es precocidad!
pero ¿y á mí qué me cuenta?

T. U. M., Buenos Aires.—

Tanta frescura, á la verdad, me choca
pues, como sabes bien, copista insano,
tu chiste andaba ya de mano en mano,
ó por decir mejor, de boca en boca
en el tiempo feliz de Vespasiano.

I. S. V., Buenos Aires. — «Oh! un acento de majica dulzura...» Bueno, hombre, bueno; que Dios le conserve á usted el *ohido*. ¡Ah. se me olvidaba! *majica* se escribe con g y, además, lleva acento sobre la *a* primera.

A. R. C., Buenos Aires.—Las copias fotográficas de los retratos hechos á las máscaras infantiles se cobran á razón de $ 6 la docena, $ 4 la 1/2 docena y $ 1 por cada copia, en cantidad inferior.

Primitivo, La Plata.—

No está mal la modestia ¡oh Primitivo!
si un mérito la abona positivo;
pero al que tan mal lo hace ¡voto á tal!
á ese hasta la modestia le está mal.

Clik, Las Flores.—

Su artículo «Nostalgia»
no he podido leer
sin sentir la opresora
nostalgia del no ser.

C. G. A., Rosario de Santa Fe.—No se moleste usted: corregido en la forma que dice quedaría peor que antes.



PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50